CIRUGIA MODERNA,

TRATADO DE OPERACIONES CHIRURGICAS, QUE ANTES ANDABA SEPARADO.

COMPUESTO

POR EL DOCTOR DON MARTIN Martinez, Medico de Camara de ſu Mageſtad, Socio, y Ex-Preſidente de la Regia Sociedad de Sevilla, Profeſſor Publico de Anatomia, y Examinador que fue de ſu Real Proto-Medicato.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta Real, por Don Miguèl Franciſco Rodriguez. Año de 1747.

PREVENCION AL QUE LEYERE.

AVIENDO tanta neceſsidad de ſaber las operaciones de la Cirugìa, de cuyas noticias carecen por la mayor parte nueſtros Eſtudiantes Cirujanos por falta de libros en nueſtra lengua vulgar, que traten exacta, y brevemente eſta materia, con el motivo de dàr al publico mi primer Tomo de la Medicina Sceptica (adonde pertenece hablar de la Cirugìa) me pareciò ſerìa conveniente, para utilidad publica, añadir un conciſſo Tratadillo de operaciones; pero porque las queſtiones theoricas de la Phiſiologia, y Pathologia no à todos agradan, y los Mancebos Cirujanos podian tediarſe de todo el entero volumen, y de las citas, y autoridades que vàn en otra lengua, me pareciò enquadernar eſte Tratadillo de Cirugìa, y operaciones à parte, para que los Principiantes puedan en poco tiempo, con mas ahorro, y menos confuſion, imponerſe en la Cirugìa moderna, y en los remedios mas generoſos, que haſta aqui ſe han hallado, y eſtàn en uſo, como tambien en el curſo de operaciones, que creo ſe explicarà eſte Invierno ſiguiente en nueſtro Theatro Anatomico del Hoſpital General de Madrid, reſervando la Phiſiologia, y Pathologia Scepticas para los Cirujanos curioſos, y yà conſumados, ò para los que oy ſon Principiantes, quando ſean yà provectos en ſu facultad.

Objetaràme alguno, que no ſoy Cirujano de profeſsion; pero eſte argumento ſe le puede hacer à Mercado (que eſcriviò las Inſtituciones Chirurgicas) à Enriquez, Sennerto, Euſtachio Rudio, Calvo, Alfaro Bacca, Etmullero, Sorbait, Doleo, Uvilis, Silvio, y en la antiguedad à Celſo, y à otros muchos, que podian llenar un no corto Catalogo; pero ſolo puedo reſponder, que me he valido de los mejores penſamientos, que he hallado en Etmullero, Barbette, Le-Clerc, y Dionis, procurando enriquecer mi lengua con eſta

moderna Cirugìa, y curſo de operaciones, y aprovechar al publico, dexando lugar à los Cirujanos practicos, no ſolo para que enmienden mi obra, ſino para que la perfeccionen, dando à luz algun Tomo mas dilatado, y eſpecioſo de eſtas materias, ſin que puedan culpar entre tanto, que yo aya intentado romper el yelo (como dicen) en coſa de que ay tan poco, ò nada eſcrito en nueſtra lengua.

Eſte Tratadillo lleva las Aprobaciones, y Licencias neceſſarias, las quales vàn à la frente de todo el cuerpo de la obra, intitulada: *Medicina Sceptica.*

Cenſuraràнme de que es muy corto el volumen para eſte tamaño; pero ſi huvieſſe de imprimir eſto ſolo, ſin duda lo huviera hecho con otra medida; no obſtante, aviendome parecido enquadernar ſeparada eſta parte de la obra, por las razones que acabo de decir, me ha ſido preciſo por no aumentar el coſte, darla como eſtà en el cuerpo principal: yo creo que no le peſarà al que la leyere, porque ſi no eſtà acertada, del mal el menos; y ſi fueſſe de ſu agrado, mas le quiero deſeoſo con lo menos, que faſtidiado con lo mas.

Và tambien en eſtilo dialogico entre un Cirujano Chimico, que ſigue las opiniones nuevas; y otro Hippocratico, que ſobre ellas hace algunas reflexiones, quando conviene: ſi ay errores, diſculpalos; ſi ignorancias, conduelete; ſi olvidos, perdonalos; y ſi ay algun acierto, aprovechate. VALE.

TRA-

TRATADO DE CIRUGIA, Y OPERACIONES CHIRURGICAS.

PROEMIO.

Galen. PUes la Phisiologia Galenica os parece poco ſegura, no dudo que la Cirugìa, que ſobre ella ſe funda, padecerà en vueſtra opinion la miſma ſoſpecha; y aſsi por no gaſtar tiempo, yo os ſuplico me eſcuſeis de hablar, y expliqueis vueſtras idèas Chirurgicas con la mayor brevedad poſsible; de modo, que ni quede canſada vueſtra paciencia, ni deſeoſa mi curioſidad.

Chimic. Lo harè de buena gana; pero antes ſerà bien ſuponer, que la Cirugìa es *un Arte, que enſeña à curar con operacion manual las enfermedades del cuerpo humano.* El Artifice es el Cirujano, el qual debe ſer ſabio en la Theorica, para conocer lo que cura: experimentado en la Practica, para acertar lo que obra: y ſuave en ſus operaciones, para mitigar los dolores, que debe excitar à ſus enfermos. Debe ſer tambien mozo (como notò Celſo) de manos firmes, y no trèmulas; y tan habil de una, como de otra: de juicio prudente; de inge-

nio vivo: de viſta perſpicàz: de animo brioſo, ni demaſiado tierno, ni cruel, para que ni el clamor de los pacientes, ni ſu genio le obliguen à cortar, ò abrir en las curaciones, mas, ò menos de lo que conviene.

Divideſe la Cirugìa en *Theorica*, *y Practica*; aquella ſe adquiere con la leccion de libros, ò explicacion de Maeſtros; eſta con el continuado exercicio de vèr, y obrar.

Aſsi como el Medico cumplido debe ſaber Cirugìa, aſsi el Cirujano perfecto debe ſaber Medicina, porque ſino ſerà medio Artifice, que por sì ſolo no ſabrà curar un phlegmon, y por mejor decir ſabrà curar una herida, pero no un herido.

Con que el perfecto Cirujano debe ſaber: unir las partes divididas: ſeparar las que con ſu union eſtorvan la curacion, como la continuidad de los abſceſſos: ſacar lo eſtraño nocivo, como la bala, hierro, ò pus: ſuplir lo defectuoſo con algun inſtrumento, como los Peſarios, que impiden la relaxacion del utero; y en fin, reſtituir las partes externas à ſu eſtado natural. Para eſto es meneſter ſaber ſiete coſas: Primera, *Phiſiologia*, y *Pathologia*; ſegunda, *Anatomia*; tercera, *Tumores*; quarta, *Heridas*, *y ulceras*; quinta, *Algebra*; ſexta, *Medicamentos*; ſeptima, *Operaciones*, *y ligaduras*.

En la Phiſiologia, y Pathologia remito al Lector à los dos primeros Tratados de eſte libro. La Anatomia tratada con brevedad, y claridad, puede verla el Curioſo en mi *Anatomia compendioſa*. De las demàs partes hablarè aora.

CONVERSACION DECIMASEPTIMA.

DE LOS TUMORES EN GENERAL.

Chimic.

TUmor preternatural *es una eminencia, ò hinchazon, que ſe forma ſobre qualquiera parte del cuerpo, por alguna coſa eſtraña contenida.* Aora ſea alguna parte del miſmo cuerpo, que ſe introduce en

la

la otra (blanda como en las hernias inteſtinales, dura como en las luxaciones) aora ſea flato; aora ſea humor, que es lo mas frequente; pues aunque ſuelen encontrarſe piedras, lombrices, y guſanos, como acreditan las obſervaciones, eſtos ſon caſos raros.

La mas comun cauſa de los Tumores, es algun humor detenido en la parte, porque ſe impide la circulacion por ſus poros, y vaſos ſutiles; y eſto ſucede, ò porque los vaſos ſe eſtrechan por el frio externo, ò algun dolor que los comprime, ò por alguna ligadura, ò cuerpo que los aprieta; ò porque el humor que ha de paſſar es eſpeſo, y craſo; ò ſus particulas mal figuradas para poder filtrarſe por ſus poros.

Los humores ſon craſos, ò por la mucha pituita, y chilo crudo que los incraſa; ò por el frio que los eſpeſa; ò por acido que los quaxa; ò por algun medicamento externo mal aplicado.

Las particulas mal figuradas, ſon las que cauſan la calentura, y ſe precipitan de la maſa de la ſangre por continuadas fermentaciones, y yendo fluìdas en algun vehiculo, ò liquor, eſte paſſa por los poros, y ellas ſe quedan, como en los abſceſſos criticos ſe vè.

De dos modos pueden detenerſe los humores, ò promptamente, ò poco à poco; lo primero ſucede de repente, quando la materia viene con velocidad, y es muy fluìda; lo ſegundo ſucede inſenſiblemente, quando el movimiento es lento, y la materia grueſſa.

A eſte ſegundo ſe reducen los tumores, que ſe originan de vicio en la nutricion, ò porque ay algun fermento vicioſo en la parte, que hace degenerar al alimento en malos ſuccos, que recogidos poco à poco cauſan nuevos tumores, como en la carie de los hueſſos, y ulceras mal curadas ſe obſerva; ò porque por alguna cauſa externa ſe dilatan los poros, y ſe dilaceran las fibras, y aſsi viene mas copioſo alimento, que hincha la parte, como en los *callos*, que del mucho exercicio ſe hacen en las manos, y los *clavos*, que nacen de apretarſe los pies.

Al primer modo llamamos *eſtagnacion*, al ſegundo *congeſtion*. Voſotros llamais al primero *fluxion*; pero ſin razon, pues mientras fluyen nueſtros humores, jamàs cauſan tumor, y ſolo le cauſan quando debiendo fluir ſe detienen.

De aqui ſe infiere, que teneis errados los tiempos de enfermedad, è indicaciones, pues conſtituìs el principio por la fluxion, ſiendo por la eſtagnacion; y en el aumento creeis, que es mas lo fluìdo, que lo que fluye, no aviendo entonces yà fluxion; pues eſtos tumores ſe hacen de repente, ò à lo menos en poco tiempo; y es la razon, porque ſiendo acelerado el movimiento del humor, al punto que ſe le eſtorva el circulo, hincha la parte: con que eſtos tiempos ſon inutiles para la curacion, ſolo los que ſirven para ſacar las indicaciones ſon los tiempos de crudeza, y coccion. *Principio*, es todo el tiempo, que la materia eſtà cruda. *Aumento*, quando la naturaleza emprende la coccion, y ſe agravan los Simptomas. *Eſtado*, quando la fermentacion, para cocer el humor, es mayor, y los Simptomas vehementiſsimos. *Y declinacion*, quando la materia eſtà vencida, y los accidentes ſe aplacan.

Hippoc. Eſſa miſma diviſion de tiempos admitiò Galeno, (A) quando dixo: *Finjamos, pues, que ſe pregunta el primer principio de la inflammacion? Quien negarà que ſu generacion es en todo aquel tiempo que la parte ſe llena de la ſubſtancia ſanguinolenta? y que quando la fluxion ceſſa, y lo que eſtà contenido en la particula empieza à podrecerſe, nace de la putrefaccion calor, y del calor mayor rarefaccion, y que por eſtas dos coſas la particula ſe hincha mas que antes, aunque nada fluya.* Veis aqui confieſſa el miſmo Galeno aumento ſin fluxion: luego quien indica las ſangrias derivatorias, que haceis en el aumento, ſi entonces nada corre, y ſolo lo contenido en la parte indica ſu coccion, y evacuacion? Y en el principio quien indica la revulſion? pues aun permitiendo que los tumores ſean cauſados de ſangre; y que la ſangre ſe mueve con mas celeridad àcia donde halla menos reſiſtencia (y aſsi la ſangria del tobillo hace baxar la ſangre con mas impetu por la arteria Crural, y Aorta deſcendiente, por quanto no reſiſte al movimiento del corazon toda la ſangre que eſtà ſobre la Sciſſura de la vena; y por conſiguiente no và tanta à los vaſos ſuperiores) de aqui ſolo ſe infiere, que mientras dura la ſangria, ſe detendrà algo el impetu à la parte inflamada; pero aſsi que ſe cierre la vena, equilibrandoſe la ſangre, y no aviendoſe quitado el eſtorvo que impide ſu circulacion por la parte, bolverà à influir;

(A) *Lib. de Totius morb. temp.*

fluir, è hincharla del mismo modo que antes; de suerte, que aunque solo quedàra una libra de sangre en el cuerpo (supuesto el impedimento) à pocas circulaciones toda ella se estancarà en la parte obstruìda, è inflammada.

No os niego por esto, que las evacuaciones de la sangre traen un grande alivio en el principio de las inflammaciones, ò porque minorada la plenitud, queda mas vigoroso el movimiento del corazon para restituir al circulo muchas de las particulas estancadas, con lo qual queda menos materia conjunta que vencer; ò porque se afloxan los sòlidos, evacuados los liquidos, y assi se quita la tension, ò impedimento para que circulen; pero ni en uno, ni en otro caso aprovecha la sangria porque quita la fluxion de la causa antecedente; sino porque quita el estorvo, ò mucha parte de la conjunta. Guardaos, no obstante, de hacer la sangria, quando la naturaleza està empeñada en la coccion, pues quizàs quitandola su instrumento, cessarà de su obra; ò quando no conviene que la materia retroceda, pues si estàn en el debido tono los vasos, si con una sangria afloxais los sòlidos, con facilidad se reduce al circulo. Lo que no puedo entender, es como en el aumento usando remedios calientes para cocer, componeis esta indicacion con la sangria, que es el remedio, segun vosotros, mas refrigerante; pero bolved, señor Doctor Chimico, adonde estabais.

Chimic. Entre los tumores hechos por estagnacion, y congestion, los mas rebeldes son los de congestion, porque su materia es espesa, y resistente à los remedios.

Las diferencias de los tumores se toman, ò de los humores que los causan; y assi el *Phlegmon* se hace de sangre; la *Erisipela* de bile; el *Edema* de pituita; el *Scirrho* de melancolìa; el *Phlegmon erisipelatoso* de sangre mezclada con bile; y la *Erisipela phlegmonosa* de bile, con alguna porcion de sangre. O por la semejanza con algunas cosas, como el *Clavo*, y *Cancro*; ò por la parte en que estàn, y assi la inflammacion en los ojos se llama *Ophtalmia*, y en la garganta *Esquinancia*; ò por la enfermedad que los causa, como los bubones se llaman *venereos, ò pestilenciales*, si nacen de mal venereo, ò peste. Todas estas diferencias se reducen à quatro: *Tumores naturales*, hechos de los humores naturales, simples, ò mezclados: *Tumores embolsados*, cuya materia

eſtà contenida en un ſaco membranoſo, como las Eſcrophulas: *Tumores criticos*, que aparecen en las grandes enfermedades, y las terminan à bien, ò à mal: y *Tumores malignos*, que traen conſigo accidentes peligroſos, como el carbunclo peſtilente.

Hippoc. Los humores, que detenidos cauſan tumor, ò es la ſangre, que cauſa Aneuriſmas, Aporiſmas, y Echimoſes, y eſtos no ſon ſuppurables, como perſuadì en la *Converſacion ocho, y nueve*, ò es la limpha, que es la mas frequente; y eſta ò es limpha eſpirituoſa, y que contiene muchas partes chiloſas, la qual es capàz de podrecerſe, y ſuppurarſe, como ſe vè en los abſceſſos, y apoſtemas legitimos; ò es limpha cruda, que contiene muchas partes viſcoſas, y muy pocas eſpirituoſas, y eſta ſe madura mal, y tarde, como ſe vè en los abſceſſos impropríos; ò es limpha terreſtre, que ſe endurece, y cauſa Scirrho; ò es limpha tenue, acre, y ſalina, que cauſa la Eriſipela exquiſita, Herpes, Puſtulas, Sarampion, y otras ſemejantes; y eſta no es capàz de ſuppurarſe, ſino de ſecarſe, ò reſolverſe; ò es limpha puramente ſeroſa, que hace los tumores aquoſos.

Eſto ſe explica claramente con las mutaciones que padece la leche, porque ò toda ella por igual ſe corrompe, ò ſe convierte en requeſon, ò endureciendoſe ſe buelve queſo, ò quaxandoſe deſpide ſuero ſalſo, ò deſtilandoſe dà de sì agua.

De donde ſe infiere, que el tumor ſe diſtingue del abſceſſo, como el genero de la eſpecie, pues todo abſceſſo es tumor, porque es eminencia preternatural; pero no todo tumor es abſceſſo, porque no todos ſon ſuppurables. Proſeguid.

Chimic. Los tumores ſe terminan de dos modos, por *reſolucion*, ò por *ſuppuracion*, aquella es *una inſenſible deſaparicion del tumor, por la atenuacion de ſus particulas*, que ò buelan por los poros, ò ſe reſtituyen à la circulacion; y eſta es *una coccion de la materia, por la qual ſe convierte en un liquor blanco parecido à la leche, que ſe llama Pus.*

La reſolucion es la mas feliz terminacion, y que ſe debe ſolicitar, ſi ſe puede, menos en caſo que los tumores ſean criticos, ò malignos, porque entonces la ſuppuracion ſe debe preferir, y procurar; y ſegun muchos, abrir el tumor ſin

eſpe-

esperar perfecta maduracion, por no dàr ocasion à que retroceda la materia maligna.

La *Transmutacion*, *Induracion*, *Esthiomeno*, ò *Gangrena*, no se pueden llamar terminaciones (como vosotros decìs) sino impropriamente, porque no se puede decir, que un tumor està absolutamente terminado mientras queda la causa del primer mal, ù oculta, ò endurecida, ò causando otra enfermedad.

§.

EL Prognostico de los tumores se dà segun su essencia, segun su malicia, segun la parte que ocupan, y segun las fuerzas del paciente. Si es grande en magnitud; si es hecho de humores malignos por crisis de enfermedad, y originado de insigne cacochimia, ò caracter venereo; si la parte que ocupa es principal, ò necessaria para la vida, y las fuerzas del enfermo fuessen dèbiles, se puede temer peligro; y al contrario, si es pequeño el tumor, y hecho de materia benigna, sino ocupa miembro interno, noble, ò principal, y el enfermo es robusto, se puede esperar buen exito.

§.

ANtes de entrar en la curacion del tumor, debe considerar el Cirujano tres cosas. La *naturaleza del tumor*, porque diferentemente se trata el que es natural, que el que està encerrado en pelicula, ò es maligno. El *tiempo de su formacion*, segun la coccion, ò crudeza de su causa, porque diversos remedios se aplican en el principio, que en el aumento, estado, y declinacion. Y *la situacion*, porque si se ofreciere abrirle, se guarde de encontrar alguna grande arteria, ò tendon cercano. Sabido esto, la indicacion general del tumor, es quitar la causa conjunta suya, para que buelva la parte à recuperar su figura, y executar sus acciones. Esto se logra restituyendo los humores à su movimiento natural, lo qual se consigue apartando los impedimentos externos, suavizando el dolor, afloxando las fibras con la evacuacion de los liquidos, disolviendo la coagulacion del humor, y atenuando su espesura.

De

De eſte modo el humor eſtancado, ò inſenſiblemente ſe reſuelve, templado el acido, que le coagulaba, y atenuado por medicamentos ſutiles, y penetrantes: ò ſi no es capàz de reſolucion (como ſucede quando ſe detiene por congeſtion) eſtando yà cocido, y maduro, ſe abre camino para evacuarle.

Eſta maduracion ſe llama *ſuppuracion*, y ſe hace quando en el humor detenido ſe diſipan las partes mas ſutiles, y lo que queda ſe eſpeſa, y corrompe, adquiriendo acedia putredinal; y de la fermentacion de eſte acido, con las ſales oleoſas volatiles de la ſangre ſe origina mayor calor, y elevacion en la parte, dolor tenſivo por la diſtenſion de las fibras, y pulſatorio por la pulſacion de las arterias impedida, haſta que ſe convierte en Pus blanco, porque todos los alkalicos oleoſos precipitados por un acido ſe buelven blancos, como Chimicamente ſe vè en la leche de azufre.

Hippoc. Y en què conſiſtirà, que una gota ſola de ſangre que derrame el Cirujano en un abſceſſo ſe conſerve veinte y quatro horas colorada, ſin padecer eſſa precipitacion por el acido? Vamos adelante, que en eſto yà os dixe mi parecer.

Chim. La ſuppuracion ſe ayudarà no con Diaphoreticos, ò Alkalicos acres, porque eſtos reſolviendo lo delgado endurecen lo demàs, y lo convierten en Scirro; ni con acidos fuertes, porque eſtos impiden la ſuppuracion, è inducen coagulacion, ò ulceracion; ſino con remedios templados, humedos, viſçoſos, y laxantes, que conſtan de un alkali oculto, y templado; menos quando el humor es craſo, y rebelde, que con los ordinarios ſuppurantes ſe han de uſar otros, que conſten de alguna ſal volatil mas acre, como la cebolla, y otros ſemejantes.

Hecho el Pus, ò eſpontaneamente èl abre camino, royendo poco à poco las fibras del cutis; ò ſe hace la abertura artificialmente con yerro, ò cauterio actual, ò potencial; con el actual raras veces, y mas frequentemente con el potencial, como el magnete arſenical, la piedra infernal, ò el opio diſuelto en eſpiritu de nitro. Extraìda la materia, queda la llaga, que ſe cura como las demàs, ſegun deſpues ſe dirà.

Las circunſtancias que debe guardar el Cirujano en la abertura de los tumores, es no cortar las fibras de los muſculos

los al travès, ni ſacar toda la materia de un golpe, porque no ſe deſmaye el enfermo.

La abertura debe ſer longitudinal, ſegun la direccion de las fibras, menos quando el tumor es grande, ò embolſado, que entonces ſe debe hacer en Cruz, para extirpar con facilidad la pelicula; y eſto baſte de los tumores en general, reſervando la ſilva de remedios, aſsi externos, como internos, para la curacion de ellos en particular, y para la converſacion de los medicamentos.

CONVERSACION DECIMAOCTAVA.

DE LOS TUMORES EN PARTICULAR, y primero de los de la ſangre.

CAPITULO PRIMERO.

Del Phlegmon.

Chim. EL Phlegmon (llamado tambien inflamacion) es un tumor originado de ſangre eſtancada, por averſe impedido ſu circulacion: de eſta eſtagnacion nace la hinchazon; de la corpulencia, y apretura de la materia nace la tenſion, y dureza, aſsi como de ſu color nace el rubor; de la extenſion de las fibras, y compreſsion de las arterias el dolor pulſativo; y finalmente, del calor de la ſangre el inſigne ardor. Segun la conſtitucion de la ſangre, aſsi es vario el phlegmon: tal vez legitimo, hecho de pura ſangre, y tal vez eſpurio, inclinandoſe à eriſipelatoſo, edematoſo, ò ſcirrhoſo.

Las cauſas externas del Phlegmon ſon la tranſpiracion impedida por el frio, un golpe, caìda, contuſion, fractura, herida, ulcera, y otras coſas eſtrañas, y violentas; las cauſas internas ſon la eſpeſura de la ſangre, que no puede penetrar los vaſos eſtrechos, la obſtruccion, ò rotura de ellos, que no la dexa paſſo, ò alguna como eſpina interna en la parte, ò acido eſtraño, que queda por vicio de la digeſtion; pues aſsi como una eſpina externamente clavada cauſa inflamacion, aſsi una particula heterogenea, internamente punzando, tambien la cauſa.

En orden al Prognoſtico, todos los plegmones externos, ò ſe reſuelven, ò ſe ſuppuran, ò tratados mal paſſan à gangrena, principalmente ſi el ſugeto es dèbil, ò cachectico.

La curacion de la inflamacion ſe hace, con remedios internos, y externos. Los internos, deſpues de las ſangrias en el principio, ſegun la llenura, y fuerzas, ſon los ſudoriferos, que llaman improprios, ò alkalicos fixos, como el *eſperma, ceti*, *antimonio diaphoretico*, *ojos de cangrejo*, y otros: y tal vez, ſi el ſugeto fuere phlegmatico ſe uſaràn los ſudoriferos proprios, porque todos eſtos, quitando la eſtagnacion de la ſangre, la reducen à ſu debido movimiento. Por razon de la calentera, que ſiempre acompaña al phlegmon, convienen internamente todos los nitrados, como el *nitro antimoniado*, *y la ſal prunela*, en cantidad de media dracma dos veces al dia en alguna agua refrigerante, ù orchata. Los remedios externos ſon los que reſuelven la ſangre detenida, y la hacen mas fluxible, como el *cocimiento de azufre en orina*, *el eſtiercol de baca*, *cabra*, *ò cavallo*, *el zumo de cangrejos reciente*, aplicado caliente, y repetido; *el emplaſtro de eſperma ceti*, *el diaſulphur*; los fomentos del cocimiento de los vegetables blandamente ſudoriferos, y aromaticos, como *la manzanilla*, *eneldo*, *y violeta*, *juntos con eſpiritu de vino alcamphorado*, *la flor del ſabuco en forma de cocimiento, ò cataplaſma machacada.*

En el aumento del tumor, y el dolor ſe compone un cataplaſma de las *hojas del ſabuco*, *yezgos*, *malvas*, *violetas*, *manzanilla*, *meliloto*, *y linaza*, *todo cocido en ſuero de leche*, *y à cada libra ſe añade una yema de huevo*, *veinte granos de azafràn*, *algo de miel*, *y la miga de pan*, *que baſte para dàr conſiſtencia.*

En el eſtado, ſi el tumor ſe ha reſiſtido à la reſolucion

pre-

pretendida, se debe procurar la suppuracion (si la inflammacion es legitima con los mas blandos, si es notha, ò pituitosa, añadiendo alguno mas acre, como *la cebolla*) un buen suppurante se compone del *jabon cocido en leche*, mojando lienzos, y aplicandolos sobre la parte; ò *el emplastro de meliloto amasado con aceyte de azucenas, ò unguento dialthea*; ò el *malvavisco machacado, y frito en manteca de puerco fresca, añadiendo un poco de levadura*; ò el *emplastro diasulphur solo*, ò con el *diachilon, y basilicon.*

Hecho el Pus (lo qual se conoce en la blandura, è inundacion de la parte entre los dedos, y en aver precedido mayores dolores, y latidos) se abre el absceso en la parte mas baxa, para que tenga corriente, y se hace la seccion segun la rectitud de las fibras, sin ofender vaso grande alguno, ni sacar todo el Pus de una vez.

La llaga que queda se cura con el *Balsamo de Peru*; *ò trementina con miel, y yema de huevo*, aplicando despues para consolidar el *emplastro de diapalma, ò de cerusa*; y no dexando materias dentro, es lo regular que ella por sì se consolida.

Hippoc. En el principio, quando està cruda la materia, aprovecha la sangrìa, no porque evacua la causa *conjunta*, ni impide que aya *antecedente*, pues supuesto el estorvo en la circulacion (aunque se derrame la mitad de la sangre) de la que queda se estancarà la misma en la parte inflamada; sino porque afloxa las fibras, facilita la circulacion, y dexa libre espacio para que se haga mejor la fermentacion, ò coccion; pero si yà se està haciendo, y el sugeto es dèbil impedirà la accion; y asi, ò alargarà la cura, ò dispondrà para una mala terminacion.

Tambien en el principio se huirà de remedios repercusivos, aceytes, y mantecas; estos porque tapan los poros, è impiden la transpiracion, y resolucion; aquellos, porque demàs de encrudecer el humor, y aumentar la estagnacion, y por consiguiente la inflammacion, no pueden impedir (supuesta la circulacion) que fluya, y se estanque el humor en los vasos cercanos. solo en un grande ardor se pueden permitir los puramente refrigerantes, como *el zumo de siempreviva mayor, ò de llantèn, ò una disolucion de azucar de saturno*, porque estas no tanto aprovechan repeliendo, como quebrantando el acido oculto.

De

De paſſo advierto, que la cauſa de la inflammacion no es ſangre, ſino el jugo alimentario eſpirituoſo detenido, para lo qual no es meneſter mas prueba, que vèr, que en los phlegmones, que ſe abren crudos no ſe encuentra ſangre (ſino la poca que derraman los vaſillos cortados) ſolo ſe halla un mollejon duro, y albicante, originado de eſte jugo, que detenido hincha, y aprieta las fibras membranoſas, el qual ſe atenùa, ſe reſuelve; ſi ſe podrece, y fermenta, ſe ſuppura; y ſi ſe diſipa lo mas delgado, y queda lo grueſſo, ſe endurece.

CAPITULO II.

De la Echimoſis.

Chim. DEſpues de la contuſion violenta de las partes, magullados los vaſos capilares, y deſfigurados los poros, ſe impide el circulo de la ſangre, y ſucede extravaſion ſuya, à eſto ſe ſigue corromperſe, y perder ſu vitalidad, porque detenida contrae acedia, y coagulacion; y por eſſo las *Echimoſes* (que llamamos *cardenales*) al principio ſon roxas, y deſpues, ſegun las alteraciones de la ſangre, ſe ponen azuladas, moradas, y al fin amarillas.

La ſangre extravaſada, ò ſe reſuelve inſenſiblemente, ſi la contuſion es leve; ò ſe convierte en pus, ſi es grave; ò ſi es gravìſsima, y en ſugeto mal humorado, tal vez paſſa à gangrena, ſi ſe han dilacerado partes carnoſas, y nervioſas.

Hippoc. Con que la inflamacion, ſegun voſotros, es lo miſmo, pues ambas ſon eſtagnaciones de ſangre, ſolo con la corta diferencia de que en aquella eſtàn cerrados, ò eſtrechos los vaſos, y poros, y en eſta rotos. Y ſi es aſsi, por què en la contuſion no ay el miſmo calor, dolor, y pulſacion, que en el phlegmon? por què nunca ſe ſuppura, ſino es que tambien ſe ayan magullado algunas partes nervioſas, ò membranoſas, y derramado ſu jugo nutricio blanco (el qual es ſolo ſuppurable?) por què en los phlegmones, que ſon de ſangre detenida, ſegun decis; jamàs ſe vè (ni aun para reſolverſe) eſſa ſucceſsion de colores roxo, cardeno, y amarillo? Eſto baſta pa-

para que os desengañeis de que el phlegmon no es causado de sangre, sino de jugo alimentario nerveo, acre, y preternaturalizado, que excita continuo dolor agudo, pulsacion, y calor en la parte, estimulandola como una espina externa; pero la Echimosis es causada de sangre extravasada, la qual por sì sola jamàs se suppura, sino en varias alteraciones muda colores, y se resuelve, ò reduce à la circulacion, menos en caso de que sea grande la contusion, y aya dilacerado tendones, ò membranas, que entonces se extravasa el jugo blanco; y extravasado, se podrece, y se suppura, como en otros tumores; y por esso dixo Hippocrates: *Todo lo contuso es necessario que se suppure.*

Chimic. La curacion de las contusiones se reduce à intentar resolver la sangre agrumada, internamente con los blandos sudoriferos, como el *esperma-ceti*, *ojos de cangrejo*, *succino blanco preparado*, *y coral*, *ò antimonio diaphoretico en agua de cardo santo.* Externamente usando todos los resolutivos, como el *vino caliente*, y mejor *el espiritu de vino tartarizado*, *alcamphorado*, *azafranado*, *ò batido con miel*: y aun mas eficàz es *el espiritu de vino con la triaca*, *ò el espiritu de vino con el de sal ammoniaco*; y en las grandes contusiones de partes nerviosas es de mucho provecho el *Balsamo de Peru*, *disuelto en yema de huevo*, *y batido con espiritu de vino.* Tambien se celebra *el cocimiento de la raìz de brionìa en vino*, *y la celidonia mayor machacada*, *y aplicada.*

En las pequeñas Echimoses aprovechan *trozos delgados de carne de baca*, aplicados, y repetidos: tambien *el emplastro de esperma-ceti*, el *unguento de Minsicht para los cardenales de la cara*, otro emplastro de la *triaca*, *y zumo espesado de sabuco*, *con un poco de sal de agenjos*, *ò azucar de Saturno*: y si se pretende otro mas fuerte, *la raìz del sigillum salomonis*, *con la del symphito mayor*, *machacadas*, *ò cocidas en agua*, *ò vino*, por modo de fomento son admirables; y tambien lo siguiente: *Quatro onzas de raìz de symphito*, *dos del sigillum-salomonis*, *de hojas de agrimonia*, *cerefolio*, *torongil con sus flores*, *flor de sabuco*, *y manzanilla*, *de cada cosa un manojo*, *de linaza*, *y alholvas de cada cosa media onza*, *cuezase todo en vino blanco hasta la consistencia de cataplasma*, *añadiendo una dragma de azafràn.*

Si ay contundidas partes nerviosas (lo qual se conoce en el intenso dolor) conviene aplicar el *Balsamo de Peru con*

la yema de huevo; ò *eſpiritu de vino*; ò el *azeyte de caſtor con el de lombrices, manzanilla, y romero*, ò fomentar la parte afecta con un *cocimiento hecho en vino, de la raìz de lirio, romero, yervabuena, y mejorana*, ſin olvidarſe de dàr internamente algunas gotas de *aceyte deſtilado de eſpliego*, que eſtà muy experimentado en toda contuſion de nervios, en que ay miedo de convulſion.

Si la Echimoſis inclina à ſuppuracion, ſe ayuda; y hecho el abſceſſo ſe abre, curandoſe la ulcera, que queda, con el methodo de las demàs ulceras.

Si inclina à gangrena, ſe eſcarifica la parte, y ſe aplican *cocimientos de yervas aromaticas en vino, ò la agua de cal viva, animada con eſpiritu de vino, y mercurio dulce*, ò el *unguento egypciaco*, de lo qual ſe hablarà mas largo en el capitulo de la gangrena.

CAPITULO III.

DEL BUBON, PAROTIDA, Carbunclo, Divieſo, Phima, Phigtelo, Panarizo, y Sabañon.

BUBON.

Chimic. EL Bubon, es *un tumor, que viene à las ingles, con calor, dolor, dureza, y à vezes calentura.*

Los Bubones tal vez ſon *criticos*, y terminan las calenturas malicioſas; y tal vez *ſintomaticos*, que aparecen en el principio con pèrdida de fuerzas. Son ſeguros, ſi ſobreſalen, y acaban como en punta; pero ſon peligroſos los deſiguales, baxos, y profundos.

El Bubon *benigno* ſe cura como las demàs inflamaciones. El *maligno*, ò ſe origina de fiebre maligna, y peſtilente, ò de mal venereo: ſi ſe origina de fiebre maligna, ſe ha de huir de purgas, y ſangrias, pues por lo comun eſtas evacuaciones turban el movimiento de la naturaleza, y hacen retroce-

ceder la materia maligna. Solo se ha de intentar madurar el tumor con cataplasmas emolientes repetidos; y si estuviesse profundo llamarle à fuera para que no desaparezca, porque si esto sucede es mortal. A este fin se aplican la *cebolla, y ajo asados debaxo de la ceniza, y mezclados con triaca, hollìn, y zumo de celedonia* O *un sapo machacado en forma de cataplasma*; ò seco, y aplicado con vino caliente. O se hace un emplastro *de la escabiosa, levadura, y jabon.* O *de las hojas del sabuco majadas, y rebueltas con polvo de mostaza.*

Si el Bubon es profundo, se aplica para atraerle un parche de cantarida; y hecha la vexiga, se abre, y se pone encima un emplastro tractivo, compuesto de *media libra del diaquilon gomado, y otro tanto del de mucilagos, quatro onzas de unguento basilicon, y tres de polvos de mostaza*; y en lugar de esto es mejor *el emplastro del magnete arsenical de Angelo Sala*; y sino se huviere atraìdo toda la malignidad, quitada la costra, que este suele hacer, se aplica otro de nuevo, hasta que toda la materia maligna se extrae, y queda la llaga, la qual se consolida con el *emplastro Diasulphuris de Rulando.*

El Bubon venereo es causado por un acido viscoso maligno, y toda la indicacion es madurarle para que se abra: à este fin se pone el *emplastro de Vigo con Mercurio, amasado con aceyte destilado de palo santo*; ò *el emplastro diaquilon, simple, ò gomado, con el mismo aceyte*, ò *con el aceyte de los Philosofos*, ò *el de Tartaro volatil*; y despues de maduro se abre con una larga Sciſſura, para que se evaque bien toda la materia. La llaga se limpia con el *Balsamo de Hipericon, mezclado al aceyte destilado de palo santo*, ò con el *unguento de apio, añadiendo un poco del arcano Coralino*, ò *Mercurio precipitado*; dexando al Medico la curacion de todo el cuerpo con los sudoriferos, salivatorios, purgantes, viperinos, ò otros que le parezca.

PAROTIDA.

LAS Parotidas son *unos tumores phlegmonosos, que vienen à las glandulas, junto à las orejas*, de resulta de calenturas, dolores de cabeza, ò destilaciones.

Si son benignas, se debe intentar su maduracion como en otras benignas inflamaciones. Si son malignas, se deben

abocar con ſudoriferos, evitando el frio ambiente, cubriendolas con lienzos ſahumados, y promptamente intentando la ſupuracion *con una cebolla aſada, y piſtada, añadiendo aceyte de Alacranes*; y en caſo de mayor pertinacia uſando el *emplaſtro diachilon con la goma amoniaco diſuelta en vinagre, y algunas gotas del aceyte de palo ſanto, ò de Tartaro*; hecha la ſupuracion al punto ſe abre, y la llaga ſe cura como las demàs.

CARBUNCLO.

EL Carbunclo es *un tumor duro, roxo, ardiente, doloroſo, cubierto de una coſtra morada, ò negra*, que caìda deſcubre una ulcera maligna, y corroſiva,

Quanto la inflamacion de la circunferencia es mas roxa, tanto mas ſeguro el Carbunclo, y tanto mas peligroſo, quanto ſu color es mas negro, como tambien es pernicioſo, ſi ſale en partes nobles; y ſeguro, ſi en partes ignobles, y carnoſas.

Su cauſa es un fermento ſalino acre, volatil, y cauſtico, que como ſi fuera fuego, excita eſcara negra, ardor, y dolor. Su curacion ſe hace mojando una pluma en la *manteca de Antimonio*, y ſeñalando un circulo con ella, que divida la parte ſana de la dañada; pues aſsi es lo comun, que lo dañado ſe ſepàre de lo ſano, y no cunda la malignidad conſolidandoſe la llaga con el modo uſual. Tambien puede aplicarſe el *emplaſtro magnetico arſenical de Sala*, que hace eſcara, la qual caìda, buelve à aplicarſe de nuevo; y en los robuſtos, para que obre mejor, ſe pone antes un vexigatorio. O en vez del vexigatorio ſe ſaxa el Carbunclo, y deſpues ſe aplica el dicho emplaſtro, ò en falta de èl el *unguento egypciaco*. O un cataplaſma *de la eſcabioſa, calendula (ò roſa de muerto) y cebolla aſada, con higos, hollin, levadura, y ſapos pulverizados*; ſin olvidar internamente los cordiales ſudoriferos con antimonio diaphoretico; y los temperantes con cidra, acedèra, eſpiritu de nitro dulce, y otros ſemejantes.

DIVIESO.

EL Divieſo es *una eſpecie de Carbunclo benigno, à modo de piña, con dureza, raìz, rubor, y ardiente dolor.* Curaſe con los ſuppurantes, como el *emplaſtro cetrino, el baſilicon, cerote, pan mazcado, ò amaſado con aceyte.*

PHIMA.

PHima es *un tumor de las glandulas, redondo, puntiagudo, roxo, y doloroſo, que promptamente ſe aumenta, y ſuppura.*

Para curarle ſe deben huìr los repercuſsivos, y valerſe de los ſuppurantes, como *el emplaſtro cetrino*; aunque eſtando ſiempre tan inclinada la naturaleza, untarlo con ſaliva baſta.

PHIGETLO.

PHigetlo es *un tumor roxo, y doloroſo, en forma de hongo, que nace en las glandulas del cutis.* Curaſe con los reſolutivos, como *el aceyte fetido de Tartaro*, y à veces con los anodinos, como *la malva, harina de trigo*, y otros.

PANARIZO.

PAnarizo es *un tumor, que viene à la extremidad de los dedos, y à veces à las coyunturas, con tanto dolor, que todo el brazo ſe reſiente.*

Su cauſa es un humor acre, que derramado entre el hueſſo, perioſtio, y tendones cercanos, excita inflammacion, que tal vez, ſi no ſe cuida, paſſa à gangrena, porque el hueſſecillo ſe caria; y ſi con tiempo no ſe ſaca, mortifica las partes vecinas. La cauſa externa ordinariamente es la leſion del hueſſo por alguna picadura, que le hace derramar ſu jugo nutricio, y eſte acedado inflamma el dedo.

Hippoc. Caſi os quereis quemar, y ſin querer confeſſais mi opinion.

Chimic. No ay mejor remedio para curarle, que *las lombrices majadas, ò vivas, el balſamo de azufre, el emplaſtro diachilon gomado, el cerumen del oìdo con azucar de ſaturno, y aceyte de almendras dulces*, ò aplicar el dedo à un huevo acabado de ſalir de la gallina, ò introducirle en eſtiercol caliente; y eſtando maduro abrirle, porque el hueſſo no ſe carie. Pero ſi el Panarizo fuere rebelde, y antiguo, es meneſter operacion, rompiendo à lo largo, y ancho haſta el miſmo hueſſo, y aplicando deſpues *la Triaca en eſpiritu de vino*, y un defenſivo à toda la mano. Otros ponen para aplacar el dolor *la leche con linaza machacada, yema de huevo, azafràn, miel, y miga de pan*; y para ſuppurar, *manteca freſca con levadura.*

SABAñON.

LOS Sabañones ſon *unos tumores doloroſos, y con comezon, que nacen en las partes nervioſas de pie, ò mano, principalmente en los dedos, y talon, cauſados por el mucho frio.* Para preſervarſe de ellos no ay coſa como *untarſe con Petroleo*, que los precave, y los cura; ò con lo ſiguiente: *De aceyte de trementina, y Petroleo, de cada uno una dragma; de aceyte de ſalvia, y eſpica, de cada uno un eſcrupulo, y medio de alcanfor*; ò ſino *vino cocido con alumbre, y ſal.*

Tambien es bueno *el azafràn con eſpiritu de vino alcamphorado*; y (lo que es mas maravilloſo) no ay contra ellos mejor coſa, que flotar mañana, y tarde los pies con un trozo de nieve, ò yelo.

Si ſe llegan à abrir, ſe uſa *el unguento de nabos de Minſicht*, *ò los miſmos nabos frios, amaſados con aceyte roſado, ò de hipericon, ò con manteca.* Tambien *el cocimiento de los nabos aprovecha, lavando el ſabañon, y aplicando deſpues el unguento de Tucia.* El linimento *de las bayas de enebro, y manteca cocida* es muy experimentado, principalmente, ſi ſe polvorean antes con excremento humano quemado; hace tambien muy buen efecto *el mucilago de las pepitas de membrillo ſacado con agua, añadiendo un poco de Tucia preparada*; y mojando repetidos paños, que ſe apliquen al ſabañon yà ulcerado.

CAPITULO IV.

De la Quemadura.

Chimic. LA Quemadura es una impresſion que hace el fuego ſobre las partes, excitando ardor, y ampollas llenas de ſuero, y à veces coſtras, ſegun la mayor eficacia, ò detencion de èl.

Eſte efecto nace del acido que incluye el fuego, pues no ſiendo eſte otra coſa, que una velociſsima diſolucion de los cuerpos azufroſos (en quienes ay un oculto acido) introducido en las partes, promptamente derrite ſu nutrimento; el qual recogido en el cutis, forma ampollas, haſta que reſuelta toda la humedad, tueſta las fibras, y reſulta coſtra. El eſcozor, y ardor ſon ſenſaciones, que ſe originan del ràpido movimiento de las particulillas acidas ſobre el tacto.

Quanto mas grave es la quemadura, ò mayores las venas, arterias, ò nervios ofendidos, tanto mas peligroſa, pues en ſeparandoſe la eſcara, de los vaſos no bien cerrados ſuelen ſeguirſe hemorragias.

La curacion conſiſte en caſtigar eſte acido introducido en las partes, que llaman *Empireuma*: Para eſto ſe celebran *las cebollas machacadas con miel*; *la cal viva*, *eſtiercol de animales*, *cangrejos machacados en mortero de plomo*, *eſpiritu de vino alcamphorado*; ò una lexìa hecha de *cal viva*, *y cocimiento de nabos*; ò un cataplaſma de *cebolla*, *ſal*, *jabon*, *y aceyte roſado*. Si la quemadura es en la cara, es de grande utilidad aplicar *los mucilagos de pepitas de membrillo*, *y zaragatona*, *y eſperma de ranas*, *de cada coſa dos onzas*, *veinte granos de azucar de ſaturno*, *y otros tantos de alcamphor*, untando con una pluma la parte ofendida, y poniendo encima una eſtraza fina.

Eſtos remedios ſe uſan en el primer grado de quemadura; pero ſi es mas grave, y ſe han rebentado las ampollas, y quemado el cutis, con llaga, ſe ha de aplicar un cataplaſma compueſto *de un manojo de hojas de ſalvia*, *dos de llantèn*, *ſeis onzas de manteca lavada*, *y dos de eſtiercol blanco de gallina*; ò el linimento hecho de *tres camueſas*, *ò quatro*, *bien cocidas en agua de eſperma de ranas*, *ò de roſas*, añadiendo *de harina de*

cebada, y alholbas, de cada una media onza, de azucar tres dragmas; de azafràn medio eſcrupulo, quince granos de alcanfor, de mucilago de membrillo una onza.

Debe advertir el Cirujano, que ſiendo las quemaduras del cutis tan ſenſibles, debe guardarſe de excitar dolor al limpiarlas; y por eſſo Hildano manda, que ſobre la llaga ſe aplique un lienzo delicado por donde pueda paſſar la materia, y ſobre el lienzo aplique la Medicina, para que tambien pueda paſſar la virtud.

En el tercero grado, quando el cutis toſtado ſe ha convertido en eſcara, debe intentarſe ſepararla con la *manteca ſin ſal, baſilicon, aceyte de azucenas, y yema de huevo, ò aceyte de yemas*; ò con la *manteca ſobre una hoja de berza*; pero ſi por ſer dura no quiere ſepararſe, es meneſter cortarla, para que las materias tengan ſalida, y corroyendo no engendren una llaga putrida (y lo miſmo ſe ha de obſervar en las ampollas dos dias deſpues de excitarſe) y la llaga que queda ſe cura con los linimentos arriba dichos, y ſe conſolìda con el *unguento blanco alcamphorado, ò el alabaſtrino.*

CAPITULO V.

De la Gangrena.

Chimic. LA Gangrena, achaque comun de todos los afectos de la Cirugìa, *es una principiada corrupcion de la parte*; y el Sphacelo, ò Necroſis, *es una abſoluta mortificacion, ò falta de vitalidad.* Eſtiomeno es una diſpoſicion para la mortificacion, la qual ſe conoce en la blandura, y color morado de la parte. Todos eſtos afectos ſolo ſe diſtinguen, ſegun mas, ò menos.

Sus cauſas, ò ſon externas, ò internas: las externas ſon las fuertes ligaduras; los Medicamentos adſtringentes, ò reſolutivos mal aplicados; el uſo de aceytes, y mucilagos en las Eriſipelas; las mordeduras venenoſas; el frio exceſsivo, y otras ſemejantes.

Las cauſas internas ſon las enfermedades peſtilentes, viruelas, ſcorbuto, y otras chronicas; pero la cauſa general es todo aquello, que pueda deſtruir, y corromper la textura

de

de la parte, ò del todo impedir la circulacion de los liquidos por ella, en lo qual consiste la vitalidad.

Conocese la Gangrena en el color morado del cutis, lo blando de las carnes, el frio, y la insensibilidad de la parte (principalmente quando yà ay Sphacelo) el hedor cadaveroso, y la sanie que sale, quando se punza, ò escarifica. Finalmente, se conoce en el frio de los extremos, desmayos, sudores sincopticos, y otros accidentes, que son anuncios de cercana muerte. Las ulceras, que quieren gangrenarse, demàs de las señales dichas, suelen dexar de engendrar materias, ò à lo menos son pocas, sin color, y hediondas. Tambien suele venir corrupcion à los huessos; pero en ellos se llama *Carie*.

En orden al Prognostico: el Sphacelo es incurable, y solo ay el arbitrio de separar la parte muerta de la sana. Las Gangrenas, que vienen de causa interna son mortales, porque aunque se corte lo gangrenado, buelve à retoñar. Las Gangrenas de causa externa son curables, si se acude con tiempo, porque cortada la parte corrupta, lo demàs queda sano. Se debe advertir, que una parte esphacelada suele tener movimiento, porque à ella està atado algun tendon, cuyo musculo està sano, y por este se pueden inferir otros engaños, que pueden padecerse.

Hippoc. No puedo menos de reparar, que las partes, quanto mas sanguineas, ò carnosas, tanto menos contraen Gangrena, y mas facilmente se curan; y al contrario, quanto mas nerviosas, mas facilmente se corrompen, y dificilmente se curan: señal manifiesta de lo que tantas veces he dicho; esto es, que la sangre no solo no se çorrompe, sino defiende de corrupcion à las partes que baña, sirviendolas de Balsamo; pero los nervios, ò membranas, bañados del jugo blanco corruptible, con facilidad se podrecen.

Chimic. La curacion del Sphacelo se reduce à separar la parte mortificada, è impedir que cunda la putrefaccion: y esta ultima indicacion ay en la Gangrena, usando todos los remedios opuestos à la corrupcion, y que llaman el calor natural: estos son internos, ò externos.

Los internos son los sudoriferos, como el alcanfor, espiritu de vino alcamphorado, y espiritu de vayas de sahuco, espiritu theriacal alcamphorado, espiritu de cuerno de cier-

vo, elixir de propriedad en agua de eſcordio, de cidra, de haſta de ciervo, ù otras ſemejantes.

Los externos para precaver la Gangrena, ſon *el eſpiritu theriacal alcamphorado*, aplicado caliente; ò *el eſpiritu de vino alcamphorado, con acibar, incienſo, y myrra*; y ſi yà eſtà gangrenada la parte, ſe toma *una onza de buen vinagre, una dragma de vitriolo blanco, y otro tanto de ſal amoniaco*, y con eſto ſe baña, aplicando hilas mojadas en eſte liquor. O ſe uſa *la agua de cal con el ſublimado corroſivo*, poniendo una dragma de eſte à una libra de la agua.

Mucho mas eficàz es *la tinctura de myrra, y acibar, deſhaciendo en ellas el unguento egypciaco*; ò ſe aplica *la agua de cal, en que ſe han hecho cocer dos onzas de azufre, y dos dragmas de Mercurio dulce, à lo qual ſe añaden deſpues quatro onzas de eſpiritu de vino*, para hacer una *agua phagedenica* admirable, con la qual ſe baña la parte, y ſe aplican hilas mojadas.

Si la Gangrena cunde haſta el hueſſo, es meneſter limpiar al punto la llaga con *la agua de vida, añadiendo euphorbio*, y aplicar hilas, abſteniendoſe de aceytes, y mantecas.

En las Gangrenas mas graves, aviendo precedido eſcarificacion, aprovecha mucho *el eſtiercol de cavallo cocido en vino, vinagre, ù orina humana*, en forma de cataplaſma, à la qual, ſi ſe quiere, puede añadirſe la miga de pan.

Si todos eſtos remedios ſe fruſtran, no ay otro recurſo, que el fuego, ò hierro, para ſeparar lo podrido, de lo qual ſe hablarà en *las operaciones*; no obſtante, que en algunos delicados, que tienen horror à la amputacion, puede ſepararſe lo muerto de lo ſano, haciendo un circulo con *la manteca de Antimonio*, pues entonces ſe aparta lo podrido, y lo demàs ſe cura como una ulcera reciente. Otros uſan de un parche de unguento amarillo, con lo qual ſe obſerva, que lo podrido ſe aparta de lo ſano, quizàs porque lo ayuda à podrecer del todo, para que ſe ſepare.

Una agua eſpecifica, contra la Gangrena, ha hecho maravilloſos efectos en eſta Corte, la qual no es otra coſa, que *el ſimple cocimiento de rabanos*, bañando con èl caliente la parte, y aplicando un paño mojado encima.

CA-

CAPITULO VI.

De la Eriſipela.

Chimic. LA Eriſipela es una pequeña elevacion inflammatoria; pero muy encendida, con gran ardor, y eſcozor.

Su cauſa no es la bile, como vulgarmente ſe cree, ſino un acido ſutil, y volatil, que fermentando con la ſal volatil oleoſa de la ſangre, levanta calentura, y derramado entre cuero, y carne, excita rubor, dolor, y eſcozor.

Hippoc. La verdadera cauſa es un ſuero ſalino acre, que baxa por los nervios, y membranas; y por eſſo vueſtro miſmo Etmulero advierte, que la Eriſipela ſale mas àcia los lugares nervoſo ſanguineos, que àcia los ſanguineos ſolos; por eſſo tambien los que tienen menos bile, y ſangre, y abundan de limphas acido-acres, como los Scorbuticos, ſon tan expueſtos à Eriſipelas.

En prueba de lo dicho no ay mas que reparar el progreſſo de la Eriſipela. Aparece cierta glandula tumoroſa, y dolente por la limpha nutricia allì detenida, y no cauſa allì apoſtema, porque ſe ſepàra allì el ſuero, llevandoſe las ſales, y quedando el reſiduo inepto à fermentar: eſte ſuero ſe deſprende por las fibras haſta el cutis, donde ò eſtendiendolas, y punzandolas (ò ſea enhorabuena fermentando con el azufre volatil de la ſangre) excita rubor, ardor, picazon, y ampollas ſeroſas, como mas largamente dixe en la *Converſacion octava*; y de eſte modo ſe entiende mejor el Phenomeno de la glandula, que es prenuncio de la futura Eriſipela, y de que ninguno de los vueſtros hace mencion.

Pero ſi no baxaſſe el ſuero ſolo, ſi no ſe llevaſſe algo de la parte viſcoſa nutricia, la Eriſipela ſerà ſuppurable, y no ſerà exquiſita, porque ni el ſuero, ni la ſangre ſolos pueden convertirſe en Pus, ſi no llevan conſigo alguna porcion de jugo blanco, como yà dexè perſuadido en la Phiſiologia.

Chimic. La Eriſipela, ſi es erratica, y vaga por todo el cuerpo (à la qual llaman *fuego de San Anton*) es maligna, porque arguye una total diſolucion en toda la ſangre, ò (ſi os agrada mas) en todo el jugo nerveo.

Tam-

Tambien es peligroſa la que ſobreviene à las fracturas, ò heridas, y la que ſale en partes nobles como cabeza, cara, pecho, è inteſtinos; y la que cae en ſugeto dèbil, y mal complexionado, venereo, hipocondriaco, ò eſcorbutico, porque eſta facilmente paſſa à gangrena, ò ulceras malignas, y cacoethicas; tambien es malo quando retrocede de las partes externas à las internas.

Al contrario es ſaludable la que es critica, y perfectiva; que ſale en brazos, ò piernas, y en ſugeto robuſto, y de buena edad.

La curacion ſe emprende con remedios internos, y externos; los internos ſon todos los alkalicos templados, que corrigen el acido, y los diaphoreticos que le avocan à fuera; entre los alkalicos es muy provechoſo el antimonio diaphoretico, la haſta de ciervo ſin fuego, ojos de cangrejo, y otros; entre los diaphoreticos el zumo eſpeſado de ſahuco haſta una dragma en una libra de agua de lo miſmo, ocho granos de ſal volatil de vivoras, ò haſta de ciervo, quatro de alcanfor, y una onza de xarave de amapolas, es una bebida muy conveniente para mover el ſudor; ò qualquiera otra que le parezca al Medico.

La ſangria, y la purga no tienen lugar en eſta enfermedad por razon de la cauſa, ſolo sì en caſo de una gran plenitud, pues la experiencia enſeña, que todas las evacuaciones cutaneas, con la ſangria, ò la purga facilmente retroceden; y ſolo la ſangria puede admitirſe en el principio, quando la llenura, y el mucho orgaſmo pueden ſervir de impedimento para la excrecion critica; y la purga lenitiva en la declinacion, para evacuar las reliquias de la enfermedad.

Exteriormente ſe aplican lienzos mojados en *eſpiritu de vino alcamphorado*, renovandolos antes que ſe ſequen; ò *el cocimiento de myrra en vino, añadiendo un poco de alcanfor, y azafràn.* La corteza jugoſa de enmedio del ſahuco, y tambien la agua de eſperma de ranas corrigen grandemente el acido de la Eriſipela. Y lo miſmo *el cocimiento de ſabuco con vino, jabon de Venecia, y triaca.*

Si el dolor, y el ardor ſon exceſsivos, ſe toma *media dragma de azucar de ſaturno, veinte granos de alcanfor, y otro tanto de opio, dos dragmas de myrra, cocido todo ligeramente en medio quartillo de vino,* y aplicando lienzos, que ſe renuevan.

Es

Es singularissimo remedio un defensivo mojado en sangre de liebre muerta en la misma caza; ò en la primer sangre menstrua de una doncella, dexandole secar, y aplicandole.

Tambien es buen remedio *tres dragmas de flor de sabucò en polvo, y de sal de agenjos, y triaca, lo que baste para formar un unguentillo*, que se aplica estendido sobre un lienzo.

Si la Erisipela llega à hacer llaga, se usa *la agua de cal viva con igual parte de agua de flor de sabuco, y azucar de saturno*; y en todo caso siempre se han de huìr los untuosos, mucilaginosos, astringentes, y actualmente frios, porque estos impiden la transpiracion, y repelen la Erisipela.

CAPITULO VII.

DE OTROS TUMORES, QUE SE reducen à la Erisipela.

Chimic. LA Herpe seca, y humeda son especies de Erisipela, la seca es la que llamamos *empeyne*; la humeda son unas ampollas, ò postillas amarillas con picazon, que excitan en el cutis pequeñas ulceras corrosivas. A esta especie se puede reducir la sarna.

Todas estas excreciones cutaneas se curan con los remedios dichos en la Erisipela; lo mas comun que se usa, es *el aceyte de Tartaro por deliquio*; solo, ò mezclado *con la agua de cal, y de flor de sabuco, el azucar de saturno, y sal de ammoniaco*, ù otros alkalinos equivalentes.

CAPITULO VIII.

DE LOS TUMORES verdaderamente sanguineos.

ANEURISMA.

Hippoc. LOS Tumores, que propriamente son causados de sangre, son la *Aneurisma*, y *las varices*. A estas ultimas se reducen las aporismas, y echimoses.

Chi-

Chimic. La Aneuriſma es un tumor hecho de ſangre arterial por relaxacion, ò rotura de la arteria, ò porque corroìda ſu tunica interior, las demàs ſe relaxan con el impetu de la ſangre.

Sus cauſas externas ſon las que mediante una gran fuerza hacen mover la ſangre con mas impetu, como una patada, grito, detencion del aliento, y otras; ò la herida de una arteria. Las internas, ſon la acrimonia de los humores, que pueden corroer la tunica interna, ſirviendo de diſpoſicion la robuſtèz del pulſo, y la debilidad de los vaſos; y por eſſo algunos caen en Aneuriſma ſin cauſa manifieſta.

Conoceſe la Aneuriſma, en que el cutis eſtà de ſu natural color: en la pulſacion del centro à la circunferencia (pues muchiſsimas veces una arteria comprimida por algun tumor, le hace latìr; pero es de dentro à fuera, no del centro à la circunferencia) conoceſe tambien en que apretada con los dedos, ſe deſvanece, ſi es reciente; pues la ſangre (que aun ſe conſerva fluida) retrocede al vaſo. Al contrario quando es antigua, ni cede al tacto, ni caſi late, ni el cutis conſerva ſu color, y la ſangre ſe encuentra grumoſa.

La Aneuriſma interna es mortal, porque tràs ſu rotura viene la muerte: La externa es remediable, ſino que algun imperito, creyendo que es aſceſſo, la abra, dando puerta à la ſangre, y à la vida.

La Aneuriſma, ſi es pequeña (como la que ſe hace con una ſangria mal hecha) ſe cura, poniendo encima una lamina de plomo, ò una moneda, con ſu fuerte ligadura, y ſangrando del contrario lado las vezes que convenga.

Si no obſtante eſſo la Aneuriſma ſe hace conſiderable, ſe aplica un emplaſtro compueſto de *tierra ſellada*, *bolo armenico*, *ſangre de drago*, *incienſo*, *aloes*, *hipociſtis*, *de cada uno media dragma*, *dos granos de laudano opiato*, *y dos claras de huevo batidas*; y ſi ſe quiere hacer emplaſtro, ſe pone otro tanto del *Contra-rotura*, y ſe aplica con ligadura, que lo mantenga.

Pero ſi no obſtante la Aneuriſma es exceſsiva, y ay rieſgo de que ſe rompa, es meneſter recurrir à la operaciou, ò à la amputacion del miembro, de lo qual ſe hablarà en las *Operaciones*.

VA-

VARICES

Chim. LAS Varices son una estagnacion de la sangre en las venas, porque se relaxan sus tunicas. Sus causas son la espesura de la sangre, pues no pudiendo subir con libertad por las venas, impelida de la que viene detràs, dilata sus tunicas, y deteniendose, forma tumor. Muchissimas vezes aunque la sangre estè natural, impedido su passo por la compression de algun tronco venoso, se detiene en sus ramos, y causa varices, por lo qual las preñadas en los ultimos meses suelen padecer este achaque, porque comprimidas las venas iliacas con el peso del fetus, detienen la sangre en las venas de la pierna, que son ramificaciones suyas.

Estos tumores facilmente se conocen, porque se vèn las ramificaciones de las venas mas anchas, è hinchadas, y de color morado, ò negro. No son molestos, ni de peligro, antes suelen ser utiles à la salud, como en los hipocondriacos; y solo se curan, si son muy gruessos, ò excitan dolor.

La curacion se reduce, si son grandes, à evacuar la sangre contenida con sanguijuelas: ò picandolas con una aguja, y sacando la sangre crassa, poniendo despues remedios adstringentes, ò una lamina de plomo ligada.

Tambien sin picarlas se puede aplicar *una esponja mojada en vinagre fuerte, en que aya cocido una granada partida con un poco de sal, alumbre, y acacia* y repetir esto por un mes dos veces al dia; y estando secas, solo ligarlas por cinco, ò seis meses, hasta que desparezcan.

Si son muy dolorosas, se toma *de mucilago de simiente de lino, y de zaragatona, de cada una dos onzas, de unguento populeon otro tanto, de aceyte de manzanilla, y harina de habas de cada uno una onza, añadiendo de cera lo que baste para hacer emplastro*, el qual se aplica à las Varices sobre un lienzo, ò valdres.

Si las varices se abren, se ha de detener el fluxo de sangre con el *estiercol de puerco*, pulverizado, y rociado; ò aplicar paños embebidos en *una disolucion del vitriolo de Marte, y alumbre*; pero procurando que la ligadura no sea muy fuerte, porque no se impida el circulo de la sangre, y las Varices

ces ſe rompan de nuevo debaxo de la ligadura.

Algunas veces por la acrimonìa de la limpha ſe ſuelen llagar las Varices, en el qual caſo aprovecha *el emplaſtro de eſperma de ranas*, pulverizando la llaga con los abſorbentes, como *la haſta de ciervo quemada*, ò *la almaciga*, *y el incienſo*, *añadiendo algo de mercurio dulce*. Dexando ſiempre al Medico la adminiſtracion de los remedios internos, que purifican la ſangre, como el cocimiento de los palos ſudoriferos, y otros apropriados.

CONVERSACION DECIMANONA.

DE LOS TUMORES DE LA LIMPHA.

CAPITULO I.

Del Edema.

Chim. SI ſucede interrumpirſe el movimiento de la limpha por algun vaſo limphatico obſtruìdo, ò roto, la limpha ſe eſtanca preternaturalmente en una parte, y cauſa tumor blando, blanco, è indolente, y que viſto de lado à la luz ſe tranſparenta; aſsi como ſi ſe recoge en alguna cavidad del cuerpo, cauſa *hidropesìa*, y en todo el ambito *anaſarca*.

La miſma limpha; ſi es craſſa, y viſcoſa, detenida en los extremos de manos, y pies (como partes diſtantes del centro del circulo) cauſa el tumor que ſe llama *Edema*, y es una hinchazon blanda, blanca, y ſin dolor, que apretada con el dedo, hace hoyo por algun tiempo, haſta que poco à poco, dilatandoſe el humor, buelve à hincharſe: y aſsi la

leuco-

leucophlegmacia no es otra cosa, que un Edema universal de todo el cuerpo.

El Edema rara vez viene por sì; lo mas comun es sobrevenir à otras enfermedades, principalmente chronicas, como la phtisis, asma, afectos soporosos, y fiebres intermitentes: tambien viene en la declinacion de las agudas, y en los preñados.

Si vienen por sì los Edemas, son anuncio de enfermedades chronicas, y largas. En los mozos, y preñadas no son de peligro; pero en los muy viejos, ò pthisicos confirmados, son indicio de proxima muerte.

Los remedios internos, que curan el Edema, son los estomaquicos, y aromaticos, como *el elixir de propriedad*, *la essencia del sasafras*, *las semillas de anìs*, *hinojo*, y otras; *el vino generoso*, y todos los remedios diureticos, y sudoriferos.

Los externos son los poderosos resolutivos, como los cataplasmas, y fomentos del *agenjo*, *romero*, *manzanilla*, *poleo*, *salvia*, *ruda*, *yezgos*, *flor de sahuco*, *y enebro*, *cocidos en vino generoso*; ò *la agua de cal viva*, sola, ò *con espiritu de vino*, aplicada caliente en esponjas, ò lienzos con frequencia à la parte. Tambien aprovechan *los estiercoles de animales*, en primer lugar *el de cabra*, despues *el de buey pulverizado con cominos*. Tambien conviene todo genero de legìas, como la que se hace con *agua de cal*, *y ceniza de sarmientos*, fomentando con esponja, y aviendo untado la parte con manteca de puerco, y mucho mejor, *si en ella se cueze azufre*, *y bayas de enebro machacadas*. O se aplica *el emplastro de bayas de laurèl amasado con petroleo*, *ò aceyte destilado de succino*. O el emplastro *Hidropico Augustano*. O se unta con el *aceyte de los Philosofos*, el de *hipericon*, el *petroleo*, el *de tartaro*, ò el *de palo santo* destilado, que no es inferior à los demàs.

Si el Edema es pertinàz, se bañan los pies con una *infusion de estiercol de cabra en orina de hombre*, ò se cuece esto hasta la consistencia de cataplasma, que se aplica caliente; ò se pone el *estiercol de cavallo amasado con harina de cebada*, *y vinagre*; y no cediendo, se recurre à los baños, y uso de aguas thermales.

Si el Edema viene en la declinacion de alguna fiebre aguda, basta aplicar de noche (porque por la mañana con el calor, y postura orizontal de la cama suelen enjugarse los

pies) *la Celidonia mayor, freſca, y machacada*, à las plantas, ò un baño de *ceniza de ſarmientos con oregano, malva, y manzanilla*. En los Edemas de hecticos, y Pthiſicos, todos los remedios ſon vanos, ſino que por complacer al enfermo ſe ponga alguno de los dichos.

Hippoc. La cauſa del Edema, ni es limpha fluida, porque eſta haria un tumor aquoſo; ni es el chilo de la ſangre, que llamais pituita, pues eſte, ſegun voſotros, es ſuppurable, y los Edemas no ſe ſuppuran: con que ſolo reſta que ſea un jugo nutricio eſpeſo, ſin principios activos, que bolviendo al circulo, y no pudiendo proſeguirle por ſu peſadèz, y por la flaqueza de los sòlidos, ſe remanſa en los intermedios de las fibras, por donde debe ſubir; y aſsi cauſa hinchazones edematoſas.

CAPITULO II.

De las Eſcrophulas.

Chimic. ESta miſma limpha viſcoſa, convertida en acido-auſtera, ſi ſe detiene, quaxa, y endurece en los poros de las glandulas, produce los tumores que ſe llaman *lamparones*, *eſtrumas*, ò *eſcrophulas*, las quales frequentemente vienen al cuello, aunque tambien ſe hallan en las glandulas del meſenterio.

Las Eſcrophulas, ò ſon *mobles*, y pendulas; ò *immobles*, y fixas, por eſtàr pegadas mas profundamente entre los muſculos: ò ſon *duras*, ò *blandas*; ò *doloroſas*, ò *indolentes*; pero todas ſin mutacion de color en el cutis: las doloroſas, y que inclinan à color morado, ſon de naturaleza cancroſa, y aſsi baſtardas, y malignas; las legitimas ſon benignas.

La curacion ſe reduce à ablandarlas, y reſolverlas poco à poco, para lo qual ſe uſa *la goma ammoniaco diſuelta en vinagre*, y deſpues eſpeſada en forma de emplaſtro; ò el *emplaſtro de galbano crocado*; el *de ammoniaco*, ò el *de cicuta*. La *manteca de vivoras* es una inſigne medicina en las Eſcrophulas recientes; y el fomento de la agua de cal con eſtiercol de cabra.

Pero ſi eſto no baſtaſſe es meneſter recurrir à los mas podeoſos diſolvientes, como el *emplaſtro de ranas de Vigo con mer-*

cu-

curio; ò ſe toma una onza del *emplaſtro diachilon gomado*, *media de aceyte de arrayan, y media de laurèl, y dos dragmas de mercurio vivo, apagado con flor de azufre*, lo qual ſe aplica, y renueva cada dia; cuidando mientras ſe uſan eſtos mercuriales de las fauces, y boca, por ſi quiere venir ſalivacion.

Si con todo eſſo ſe reſiſten à la reſolucion, ſe uſan los podrecientes, y ſuppurantes, como *el emplaſtro de meliloto, amaſado con aceyte de almendras dulces, y manteca de culebras*; ò *el diachilon con gomas*; ò *el emplaſtro magnetico de Angelo Sala*, mezclado con el diaſulphur.

Las Eſcrophulas aunque eſtèn ſuppuradas, no ſe han de abrir al punto, ſino dexar cerrado el abſceſſo lo mas que ſe pueda, para que tambien ſe ſuppure la glandula eſtrumoſa; y una vez abierto, lo primero ſe ha de procurar conſumir toda la glandula, porque no ſirva de minèra otra vez: para eſto ſe uſa *la trementina, yema de huevo, y miel, añadiendo el precipitado de mercurio bien lavado*: conſumida toda la glandula, la llaga ſe mundifica, y conſolìda con el modo comun.

Pero ſi la Eſcrophula fueſſe pendula, ſe ata, y aprieta poco à poco con una ſeda, ò cerda, para que por sì ſe ſeque; y ſi eſtuvieſſe incluìda en tela, ò bolſa, y ſe fruſtraſſen los remedios reſolutivos, y ſuppurantes, es neceſſario obra manual para arrancar la dicha tela, lo qual puede conſeguirſe, quando no lo eſtorvan algunos grandes vaſos, ò nervios, que vayan à la glandula, dexando entre tanto al Medico el uſo de los abſorbentes, atenuantes, purgantes, y otros medicamentos internos, que le tocan.

CAPITULO III.

Del Scirro.

Chimic. SCirro es *un tumor duro, fixo, è indolente*, originado de qualquier humor, como ſangre, chilo, limpha, ò leche, muy coagulados por algun accido-auſtero, y terreſtre, ò por averſe reſuelto toda la parte ſutil, y quedar la terrea.

El Scirro, ò es legitimo, indolente, y ſin mutacion de co-

color; ò es baſtardo, lo qual ſe conoce en lo doloroſo, cardeno, ò aplomado, y eſte ſe llama *Cancroſo*, y ſe cura con gran conſideracion, porque con facilidad degenera en Cancro.

El Scirro antiguo ſe cura con gran dificultad;y el reciente no con poca. La curacion ſe reduce à ablandarlos, y reſolverlos poco à poco, y ſi no puede ſer, à ſuppurarlos, lo qual ſucede rara vez, y ſiempre con rieſgo. Los reſolutivos uſuales ſon *el maſtuerzo, eriſimo, cochlearia, cicuta, ſcrophularia*, y otros ſemejantes, aplicados en forma de cataplaſma. Celebraſe el *eſtiercol de baca cocido en vinagre.* Tambien *el aceyte de lombrices, mezclado con el eſpiritu de vino, y el aceyte deſtilado de Tartaro* es admirable; y no menos *el aceyte de los Philoſofos. La raìz de Brionìa, con el eſtiercol de cabra*, majados en forma de cataplaſma, ſon un buen reſolutivo.

Pero entre todos, los mas poderoſos, ſon las gomas, como el Bdelio, Galbano, Opoponaco, y ſobre todos la *goma ammoniaco diſuelta en vinagre, y mezclada con el emplaſtro de cicuta*; ò ſe hace el ſiguiente: Tomanſe *quatro onzas de zumo de cicuta, y mandragora*, y ſe cuecen moviendolas haſta una moderada conſiſtencia, deſpues ſe añaden *tres onzas de galbano, y ammoniaco diſuelto en vinagre, dos onzas de emplaſtro de meliloto, diachilon ſimple, y trementina, tres dragmas de azafràn, y onza y media de aceyte fetido de Tartaro, una onza de ſal ammoniaco, y la cera que baſte para dàr conſiſtencia de emplaſtro*, el qual al principio excita dolor; pero no obſtante, cada tercero dia ſe reitera, haſta que ſe ablande el tumor.

No baſtando los remedios dichos ſe aplican remedios mercuriales, como *el emplaſtro de ranas de Vigo con duplicado mercurio*, ò *el miſmo mercurio vivo con manteca de puerco, y aceyte de laurèl*, machacados en almirèz de piedra, con mano de palo, haſta que ſe reducen à unguento.

Pero ſi à todo ſe reſiſtieſſe, puede intentarſe la maduracion con ſuppurantes templados, aunque algo mas acres, que en las inflammaciones, y con gran cautela, porque el Scirro en la ſuppuracion con facilidad paſſa à Cancro ulcerado, principalmente ſi antes era doloroſo, y amoratado: con que en ſiendo aſsi, ò no ſe le toca, ò poniendole ſalitre diſuelto en vinagre, ſe le intenta dàr dureza lapidoſa.

CAPITULO IV.

Del Cancro.

Chimic. EL Cancro es un tumor de rara naturaleza: en ſus principios apenas es mayor que un garbanzo, ò haba; pero duro, denegrido, ò amoratado, y que dà algunas punzadas. Deſpues crece poco à poco, y en ſu aumento es mas doloroſo, haſta que inclinando yà à exulcerarſe, ſe ſiente ardor, pulſacion, mayores punzadas, y ſe vèn las venas que le rodèan hinchadas de ſangre negra, parecidas à los pies de un cangrejo, de donde el tumor tomò el nombre. Exulcerado yà, el ardor es acerbiſsimo, como de una agua fuerte, y corroſiva, y en la llaga ay una inſigne putrefaccion, y hedor.

Rara vez empieza el cancer por sì ſolo, ſino en los pechos; lo mas comun es ſobrevenir à los Scirros, y lamparones mal curados. El mas regular ſitio adonde ſuelen venir, es à las glandulas, y deſpues à las partes de la cara, como boca, nariz, labios, y parpados, y tal vez à las partes genitales, y al utero, lo qual es muy frequente en Madrid.

La cauſa del cancer, es la atra bile, ò por decirlo mas claro, un acido corroſivo, y de naturaleza arſenical, el qual mezclado à la limpha la quaxa, y algo que ſe comunica à la ſangre de los vaſos cercanos la fixa; y aſsi pone las venas hinchadas, y varicoſas; eſte acido maligno en el principio eſtà oculto, y enredado, haſta que con el tiempo fermentando, ſe deſenreda, y explica, ulcerando la parte.

El cancer es afecto tan grave, que mas mueren de èl, que ſe curan. Hippocrates, y Galeno, ſin extirparle con yerro, ò fuego, le creyeron incurable; los Modernos preſumen curarle con ſus alkalicos ſulphureos.

Si nace de raìz interna, ò diſpoſicion cancroſa de los humores, como en los ſcorbuticos, hipocondricos, y galicados, es de mucho peligro, porque aunque ſe extirpe en una parte, ſale en otra.

Quanto mas profundo es el Cancro, y quanto eſtà mas cerca de vaſos mayores, ò tiene mas dolor, ò mas frequentes he-

hemorragias, tanto es mas de peligro: y el exulcerado es de mas rieſgo, que el no ulcerado; por lo qual manda Hippocrates, que los ocultos, eſto es los no ulcerados, no ſe toquen, porque no ſe ulceren.

Con que ſolo ſe deben tratar paliativamente, impidiendo ſu aumento, y dulzorando el acido agudo, que tienen, principalmente con los remedios Saturninos, ò con los vegetables frios, que abundan de un alkali blando, y reprimen la fermentacion, como *el llantèn*, *ſolano*, *cicuta*, ù otros ſemejantes: del Reyno Animal, como *los cangrejos de rio*, *el excremento humano*, las *ranas*, los *ſapos*, y otros equivalentes; y aſsi los zumos de eſtos, ò ellos machacados en forma de cataplaſma ſon de grande utilidad: y no menos las *camueſſas podridas* aplicadas, ò *ſu agua deſtilada*, ſon de muy buen efecto.

Entre los Saturninos ſe uſa el *plomo calcinado*, la *almartaga*, el *albayalde*, *y azucar de Saturno*; ò ſe muele en almirez de plomo el *aceyte de ranas, añadiendo de haſta de ciervo quemada, y plomo calcinado, lo que baſte para hacer unguento.*

Tambien conviene una plancha de plomo al principio ſola, y deſpues bañada con mercurio; ò una amalgama hecha de azogue, y plomo. Las fuentes, v. gr. en los brazos, para el cancer de los pechos ſon celebradas de los Autores.

De los Cancros ulcerados trataremos en la Converſacion *de las Ulceras*, previniendo aora, que no ſe deben omitir los remedios internos abſorbentes, como el *antimonio diaphoretico jovial*, *azucar de Saturno*, y otros: los purgantes del *eleboro negro*, *y mercurio dulce*: la evacuacion de las hemorroidas en los hipocondriacos, ò hiſtericas: los caldos, ò aguas alterantes de la *fumaria*, *borraja*, *bugloſa*, *verdolaga*, y *camueſſa*; los diluentes, como la *leche*, *en que ayan cocido cangrejos*, ò el *ſuero*: los cocimientos de *china*, *ſalſaparrilla*, y *ſaſafras*: los diureticos, como el *polvo de las cochinillas*, *preparadas con ojos de cangrejo*, ù otros à diſcrecion del Medico, menos en caſo, que no le aya, que podrà recetarlo el Cirujano: y ſobre todo la exacta dieta, que es lo mas eficàz.

CAPITULO V.

De los Abſceſſos improprios.

Chimic. AY ciertos tumores hechos de limpha craſ-ſa, contenida en bolſa membranoſa, y ſegun la variedad de la materia, que contienen, toman el nombre: Uno ſe llama *Meliceris*, porque parece miel; otro *Atheroma*, porque parece puche; y otro *Steatoma*, porque parece ſebo. Algunas veces ſe han ſolido hallar en eſtos tumores piedras, pelos, hilos, y harina, porque la limpha puede recibir varias, y raras alteraciones.

Su cauſa es el reſiduo del nutrimento de la parte, detenido comunmente por alguna cauſa externa, el qual reſudando continuamente por las fibras membranoſas, no ſolo aumenta el tumor, ſino forma en la circunferencia varias fibrillas, que unidas repreſentan una perfecta membrana, ò tela.

Conocenſe eſtos tumores, en que ni muda color el cutis, ni ay dolor. Todos los que eſtàn contenidos en bolſa ſon muy moleſtos, pero de ningun rieſgo; no obſtante ſuelen crecer tanto, que obligan à curarlos.

La curacion ſe hace intentando atenuar, y reſolver el humor (lo qual rara vez ſucede, eſpecialmente ſi el tumor es antiguo, la materia tenàz, y la pelicula dura, y muy radicada) para eſto ſirven todos los remedios dichos en el capitulo del Edema.

Lo mas comun es intentar madurarlos, y tranſmutarlos en una materia parecida al Pus, y eſto ſolo ſe puede lograr en la Meliceris, porque los demàs no admiten alteracion: conſeguida la maduracion, ò eſpontaneamente ſe abren, ò es meneſter abrirlos con hierro, ò cauſtico, y en uno, y otro caſo ſe debe poner el cuidado en extirpar del todo la tela, ò bolſa, porque quedando algo de ella ſe buelve à reengendrar el tumor, ò queda fiſtula: para eſto, ò con cuchillo ſe và poco à poco ſeparando; ò con la manteca de antimonio, piedra infernal, ù otros de eſta caſta, ſe và corroyendo.

Para diſipar eſtos tumores recientes es excelente el *Balſamo de Peru*, y el *de azufre*, la *goma ammoniaco*, la *plancha de plomo bañada con mercurio, el emplaſtro oxicroceo*, y el *de ranas de Vigo con mercurio*, ò *dos onzas de pez naval, media onza de azufre, y otro tanto de goma ammoniaco*, reducidos à emplaſtro.

Para madurarlos (lo qual rara vez ſucede) ſe uſan los mas fuertes, y acres ſuppurantes, como el *emplaſtro de goma ammoniaco, pelitre, y aceyte de ſuccino*: ò ſe compone de *media onza de goma ammoniaco, y lo miſmo de ſagapeno, media dragma de raìz de Pelitre, y Euforbio, tres dragmas de azufre, y una dragma de aceyte de ſuccino* otro emplaſtro que hace muy buenos efectos.

Maduros, ſe abren con cauſtico, ò lanceta, y (conſumida la pelicula con el *unguento egypciaco*, ò el *mercurio precipitado*) la llaga ſe cura como las demàs.

El mejor modo de curar eſtos tumores yà inveterados, es cortar en cruz el cutis, ſin tocar à la bolſa, è ir ſeparando poco à poco la dicha bolſa haſta ſu raìz (que ſuele ſer pequeña) ſacandola de una vez con todo el humor contenido en ella; y ſi ſobreviene hemorragia, detenerla con los adſtringentes, y curar la llaga, que queda, con el modo comun.

Hippoc. Os falta reparar la gran diferencia, que ay entre los abſceſſos proprios, è improprios: aquellos abiertos tienen buen ſuceſſo, y el enfermo ſe alivia: con facilidad ſe maduran, y con dificultad ſe canceran; pero eſtos antes de abrirſe ſon ſin peligro, y abiertos originan graves ſimptomas, y tienen por lo comun mal exito: jamàs llegan à ſuppurarſe, y facilmente degeneran en Cancro.

La razon quizàs es, porque la materia que hace los abſceſſos proprios, es jugo nutricio eſpirituoſo, y tenue, que admite con docilidad, perfecta, è igual coccion, y no dexa mal ſello en la parte, ſino evacuado, ceſſan los ſimptomas; pero la materia que hace los improprios, es una limpha tenàz, è inerte, que aſsi como tarde fermenta, nunca recibe igual elaboracion, ni toda perfectamente ſe evacua, antes dexa mal caracter impreſſo en la parte; y fuera de eſto el acido maligno, que tiene, no domado con la mixtion de partes balſamicas, y eſpirituoſas, con facilidad ſe hace corroſivo, y arſenical.

A los tumores que aveis dicho ſe reducen las *Gomas Galicas*, las *Talparias*, y *Lupias*, y todos los demàs que ſe hacen, ſegun decìs, por congeſtion: con que ſiendo ſu curacion la miſma, ſuperfluo ſerà, que hableis de ellos.

CAPITULO VI.

DE LAS VERRUGAS, CALLOS, y Clavos.

Chimic. SI por alguna rotura, ò corroſion de las fibras nerveas del cutis, concurre, y ſe derrama mayor copia de jugo nutritivo (como ſucede en los continuados exercicios de un miembro) eſte ſe quaxa, y forma las *Verrugas*, y ſi eſto ſucede en las manos con el continuo ludir de coſas aſperas, ò en los pies por la compreſsion de los zapatos, ſe llama *Callo*; y ſi es con dolor, y raìz profunda en los tendones, que eſtàn debaxo, *Clavo.*

Segun la raìz que tienen las Verrugas ſe diferencian; ſi tienen ſu origen en muchas fibras nerveas, y profundas, ſe llaman *fixas*; ſi en pocas, y ſuperficiales toman ſu raìz eſtrecha, y luego ſe enſanchan, ſe llaman *Pendulas*: eſtas con facilidad ſe curan, atandolas con una ſeda, ò cerda, para que impedido el comercio de ſu nutricion, ſe ſequen.

La curacion de las primeras conſiſte en conſumirlas; aunque ſi ſe radican en los tendones, apenas pueden extirparſe ſin grandes rieſgos de dolor, inflammacion, convulſion, cancro, ò gangrena.

Celebranſe para conſumir las Verrugas el *zumo de Celidonia mayor*, reciente, y repetido: *el zumo lacteo de la Eſula*, y de la yerba *Diente de Leon*, cortando primero la Verruga, de modo que ſalga ſangre, y penetre mejor el medicamento. Las *hojas de ſiempre viva*, quitada la tela de dentro, y aplicadas por mañana, y noche ſon utiles. La *agua de llantèn, en que ſe aya diſuelto el ſal armoniaco*, es muy probado remedio, tocando muchas veces con ella la Verruga: como tambien un unguento hecho de *miel, y eſpiritu de azufre, ò aceyte de vitriolo.* Los Caracoles lavados con ſal comun, dàn de sì una

ba-

babaza, excelente contra las Verrugas. Tambien ès muy provechoſo un emplaſtro hecho de *cera*, *y mercurio dulce*, *ò el Oxicroceo con un poco de arſenico blanco*; pero lo mejor de todo, es extirparlas con cauterio actual, ò potencial, cuidando de defender las partes vecinas, porque no ſe inflamen.

Las mas conſiderables Verrugas ſon las venereas, que vienen à las partes pudendas; pero eſtas ſe curan con el *mercurio ſublimado deſatado en agua de llantèn con alumbre*; ò ſi eſtàn muy eſpeſas, y arracimadas, con *la agua de cal viva*, *y el mercurio ſublimado*.

Para los clavos de los pies, convienen los *baños*, *los zumos freſcos*, *el aceyte de almendras dulces*, *un trozo de baca*, aplicado, y renovado frequentemente; un *ajo con jabon*, *raìdo en forma de cataplaſma*; y ſobre todo la quietud, huyendo de cauſticos, porque ſi eſtà la raìz en algun tendon, no llegue la corroſion haſta èl, y excite mayor dolor, inflammacion, ò llaga; y lo miſmo digo de la ſeccion, ò cortadura, pues es torpe calamidad de un Cirujano hacer peligroſo por la curacion, un mal que de ſuyo es leve.

CONVERSACION VIGESSIMA.

DE LAS HERIDAS.

CAPITULO I.

De las Heridas en general.

Chim. HErida es *una ſolucion reciente de continuidad*, *hecha comunmente por inſtrumento externo*, *cortante*, *punzante*, *ò magullante en alguna parte blanda del cuerpo*, à diferencia de la fractura, que es ſolucion de continuidad en hueſſo, ò parte dura.

Las heridas unas ſon *ſimples*, que no traen ſimptoma, que impida ſu conſolidacion; otras *compueſtas*, que traen compli-

ca-

cados otros afectos, que eſtorvan ſu union; como inflammacion, contuſion, dislocacion, fractura de hueſſo, malignidad, y otros.

En las heridas el ayre altera el alimento proximo de la parte, y le convierte en un acido vicioſo, enemigo del balſamo vital; y eſte acido es el unico Autor de toda la tragedia.

§.

LAS heridas externas ſon manifieſtas: las de partes internas ſe conocen por el ſitio, como la del hipocondrio derecho ofende al higado; y la del hipogaſtrio la vexiga, ò utero. O por el dolor, que ſi es agudo, arguye heridas partes nervioſas, y membranoſas; ſi obtuſo, carnoſas. O por la accion dañada; y aſsi la perturbacion de la facultad animal infiere leſion en el cerebro; la aſtma en el pulmon, ò diaphragma; el vomito, en el eſtomago; y el fluxo de orina involuntario, en el ſphincter de la vexiga. O por los excretos, como el ſalir excrementos grueſſos dà à entender herida en los inteſtinos craſſos; ſalir chilo del vientre, herida en el meſenterio; y ſalir ſangre con pulſacion, herida en alguna inſigne arteria.

§.

EN orden al Prognoſtico, las heridas que ofenden partes neceſſarias para la vida ſon mortales, como las heridas de Cerebro, Corazon, Pulmon, Aſpera-arteria, Diaphragma, Eſſophago, Inteſtinos tenues, Eſtomago, Meſenterio, Higado, Bazo, Pancreas, ambas Vexigas, Ducto thoracico, Riñones, y Cuerda umbilical: eſto ſe entiende, ſi las heridas de dichas partes fueſſen profundas, porque las heridas ſuperficiales de Cerebro, y Corazon ſon curables, como ay exemplos. No ſolo es neceſſario, que eſtè ofendida alguna parte noble, ſino baſta que tenga el miembro herido conſentimiento con ella; y aſsi la herida del muſculo temporal es muy peligroſa, porque mediante el tendon, que eſtà en ſu centro, tiene gran ſimpatìa con el cerebro.

Tambien ſon mortales todas las heridas, à quienes ſe

ſigue un irreſiſtible fluxo de humores, por lo qual rotò el ramo iliaco crural, es mortal la herida, porque no ſe puede reſtañar el fluxo de ſangre; y lo miſmo ſucede herido el Omento, ò el utero en una preñada; no obſtante, que eſtas heridas no ſon por sì mortales.

Finalmente, el Prognoſtico de las heridas ſe toma generalmente de ſu magnitud; de las fuerzas, y bueno, ò mal temperamento del enfermo; y de los accidentes graves, ò leves, que ſobrevienen.

§.

LAs heridas, ſegun el methodo vulgar, ſe curaban con quatro intenciones, *digiriendo*, *mundificando*, *encarnando*, *y cicatrizando*; pero todas eſtas intenciones no ſirven de otra coſa, que de alargar la cura, podrecer con los digeſtivos la parte, y alterar el jugo nutricio, que viene à ella. Con los mundificativos inflamarla, y hacer degenerar la herida reciente, y ligera en llaga ſordida; y aſsi los Modernos curan las heridas con otras quatro intenciones, que conſiſten en *ſacar las coſas eſtrañas*; en *juntar los labios de la herida, y conſervarlos en union*; en *impedir que el ayre ambiente altere el jugo nutricio, que viene à la parte, y le convierta en un acido pernicioſo*; (pues es tál la influencia del ayre, que pudre un huevo, ò una camueſſa por la parte que eſtàn deſcubiertos de ſu caſcara) y finalmente, en *impedir los accidentes, que ſuelen ſobrevenir, ò ſi es herida compueſta, curarlos antes, para paſſar à las demàs intenciones.* Y verdaderamente todas eſtas intenciones pueden reducirſe à una, que es *quitar los eſtorvos, para que la naturaleza pueda hacer la union de la herida*, que eſto ella ſola ſabe hacerlo bien, como no aya quien la impida.

Las coſas eſtrañas ſe ſacan, ò con proporcionado inſtrumento, por donde entraron, ò haciendo contra-abertura, ſi no lo eſtorva algun grande vaſo, cuyo rompimiento pueda arrieſgar al enfermo. Los grumos de ſangre no ſe han de quitar todos en el principio, antes ſe ha de dexar la coſtra grumoſa, para que uniendo los labios de la herida, defienda el balſamo vital de la alteracion del ayre ambiente.

Los remedios que se aplican para extraer las cosas estrañas, son el *dictamno cretico con unto de liebre*; ò el mismo *unto de liebre con el unguento de betonica, ò el magnetico*; y si de ningun modo de estos se puede lograr la extraccion, se intenta la supuracion, y entonces con facilidad se consigue sacarlas.

De aqui se infiere el error que comete la via comun, quando intentando la union de una parte, se opone à ella, atestando la cabidad de mechas, y lechinos, que son cosas no menos estrañas, que los pelos, tacos, tierra, y otros semejantes.

Para *juntar los labios de la herida* se usa coserlos con aguja, y seda; ò unirlos con alguna substancia glutinosa, como de *goma ammoniaco, y arabiga, almaciga, incienso, y sarcocola, se toma de cada uno una dragma, y pulverizado se bate con una clara de huevo hasta que haga espuma*; esto se estiende sobre un lienzo, y juntos los labios de la herida se aplica encima, lo qual conviene mas que la costura, quando el sugeto es delicado, ò en la parte ay algun insigne nervio, ò tendon, que pueda ser ofendido con la aguja, como en las heridas de la sien por el tendon del Crotaphites, y otras semejantes.

En la costura se debe observar, que se haga en sugeto robusto; que no se aprieten demasiado los labios de la herida, porque siempre se hinchan algo, y assi se estorvan: que ni estèn los puntos muy dilatados, porque assi se frustra el fin de la union; ni muy unidos, para que tenga subfluxion la materia (si la huviesse) y penetracion la virtud balsamica de los medicamentos; y finalmente, que si la herida es profunda se dèn las puntadas profundas, porque no quede hueco, y sea la cura mas larga.

Para *conservar la union*, se acostumbra la ligadura, que llaman *Encarnativa*, que se hace con venda de dos cabezas, cuya mitad se pone en la parte contraria à la herida, y despues los extremos se atraviessan en Cruz sobre ella algunas veces, para que los labios queden unidos, y afianzados.

La *alteracion que induce el ambiente* se precave, no exponiendo frequentemente la herida al ayre, y defendiendola con remedios balsamicos, y alkalicos, para que no se introduzca en el jugo, que viene à nutrir la parte, la acedia putredinal, que es la unica causa de todos los simptomas; para esso aprovechan externamente el *Balsamo de Perù*, el *de Tolat*,

ò *Copaive*, la *trementina buena*, el *aceyte de hipericon*, ò otros de eſta caſta; ò el *emplaſtro diaſulphur*, el de *betonica*, ò el *Stiptico de Crolio*.

Internamente ſe ſuele ayudar eſto con las bebidas vulnerarias, hechas de los *ojos de cangrejos*, *jarave de culantrillo*, *y yedra terreſtre*, con cocimiento de *agrimonia*, *piloſela*, *llantèn*, *hipericon*, *verbena*, *eſcabioſa*, *milefolio*, *pimpinela*, *vinca pervinca*, *veronica*, *ſimphito*, *tormentila*, *ſanicula*, *bugula*, *burſa paſtoris*, *yedra terreſtre*, y otras, huyendo del vino, y todo lo que puede engendrar acido dentro del cuerpo, ò introducirle en la herida, como el aliento miſmo del Cirujano, que por eſſo es nocivo, ſi llega à tocarla.

La ultima indicacion, que es *impedir*, *ò curar los accidentes*, ſe conſigue con los medios que dirèmos en el capitulo ſiguiente; pero ſobre todo debe ſangrarſe bien al enfermo antes del tercero dia, para dàr mejor circulo à los humores, è impedir que ſe inflame la herida.

Hippoc. La curacion de las heridas conſiſte en la union de las partes ſeparadas, la qual es ſolo obra de la naturaleza, que mediante el ſucco nutricio (como un balſamo natural) las reune: y el aſſumpto del Cirujano ſolo debe ſer apartar los impedimentos: eſto es quitar lo eſtraño, aplicar las margenes deſunidas, y oponerſe à las alteraciones, y corrupciones, que ſuelen inducirſe en el alimento rorido, que viene à nutrir las partes; pues la copia de digeſtivos, mundificativos, encarnantes, y otros, que uſa la turba de los Cirujanos, no tienen virtud de hacer eſta grande, y oculta obra; ſino por la mayor parte de impedirla, è introducir putrefaccion en vez de vitalidad, y de enſuciar las llagas en vez de detergerlas: cuide, pues, el Artifice de no deſvaratar la tarèa, y trabajo de la naturaleza; que como ſuele decirſe: *Las heridas de ſuyo ſe unen, ſi no las impiden.*

Para lograr eſtos fines, el methodo, que con repetidas, y felices experiencias hallò Ceſar Magato mas prompto, ſeguro, y agradable, es quitar las coſas eſtrañas, y unidos los labios de la herida con los modos yà dichos, aplicar coſa que la tape, ſea la que fuere, porque el ambiente no la altere; pero de modo, que ſi llegaſſe à hacer materia, tenga ſalida, ò *ſubfluxion*, lo qual ſe logra colocando el miembro en debida poſtura, y tixereteando el parche, para que las

ma-

materias cuelen, y se embeban en los cabezales sobrepuestos; porque las materias detenidas dentro se acedan, y comunican su vicio al jugo, que viene, haciendole corrosivo: con que en lugar de nutrir, y llenar el miembro de carne, le exulceran mas. Despues no descubre la herida cada dia, sino de tarde en tarde, y lo mas temprano cada tercero, ò quarto dia; porque assi no se la impide à la naturaleza en su tarèa, ni se dà lugar al ayre de que introduzca acor vicioso; y curandolas cada dia, y aun cada hora, como hacen algunos timidos, y oficiosos, con pretexto de limpiarlas, las ensucian, y alteran mas, y hacen con esto aya materias donde quizàs no las huviera.

Esto se ha de entender, si no ay accidente que obligue à descubrir la herida, y assi ay casos en que es preciso. Lo primero, quando sobreviene fluxo de sangre, para restañarle. Lo segundo, quando ay putrefaccion (que se conoce en el fetor) para corregirla. Lo tercero, quando sobreviene gran dolor, para mitigarle. Lo quarto, quando se excita demasiada picazon, para reprimirla. Lo quinto, quando se inflama la parte, y se conoce en el dolor, calor, fiebre, y latidos. Lo sexto, quando ay carne superflua, pues assi que se reconoce se introducen, y repiten medicamentos que la consuman. Lo septimo, quando se gangrena la herida, lo qual se infiere de que cessa el dolor de repente, si antes le avia, falta el sentido al tocarla, ay frio de extremos, pulsos debilissimos, fiebre, y expira de ella olor cadaveroso. Lo octavo, quando se detiene la materia, para darla subfluxion, y esto se conoce, en que se siente agravacion, mayor dolor, y calentura. Lo nono, quando ha quedado dentro algun cuerpo estraño, que no se pudo sacar al principio; y lo decimo, quando ay alguna astilla de huesso, que se infiere de aver precedido fractura, y sentirse pungitivo dolor, con materias icosas.

Tambien se abstiene de mechas, y lechinos, reputandolas por cosas estrañas; sino en caso que aya corrupcion en el huesso (porque sin faltar la escara no se debe permitir llenar de carne la herida) ò quando ay venenosa qualidad, para reprimirla; ò en caso de excitarse gran fluxo de sangre, para detenerle. Este methodo, aunque padece algunas dificultades de Aula, tiene el grande apoyo de la experiencia; y des-

pues de Magato, le experimentaron feliz, Septalio en Milàn; Hidalgo en Sevilla, y Belloſte en los Exercitos de Francia, como cuenta en ſu libro, intitulado *le Chirurgien D' Hopital.*

CAPITULO II.

DE LOS ACCIDENTES, QUE ſobrevienen à las heridas.

DE LA INFLAMACION.

Chimic. UNo de los ſimptomas extraordinarios, que ſobrevienen en las heridas, es la inflamacion; y para detenerla, aprovecha la *agua de cal viva*, ò ſola, ò *impregnada de ſal de ſaturno*, ò tambien *de alcanfor*. La *agua deſtilada de cangrejos*, ò el *zumo de ellos*, ò el *de llantèn* ſon muy convenientes; y por dentro, deſpues de la evacuacion univerſal, los *ojos de cangrejo, y la ſangre de hirco*, preparados, ſon eſpecificos deſcoagulantes en las inflamaciones.

DE LA ERISIPELA.

LA Eriſipela de las heridas ſe cura con una *diſolucion de triaca en eſpiritu de vino, añadiendo un poco de ſal de agenxos*: ò ſe polvorea la parte con *flores de ſahuco, greda pura, ceruſa*, y otros ſemejantes.

DE LA CARNE SUPERFLUA.

SI crece carne ſuperflua, ſe cura polvoreandola con *alumbre quemado*, ò con el *azafràn de los metales*; ò ſe aplica el *unguento egypciaco*; pero ſobre todo la *piedra infernal*, ò el *polvo de los chriſtales de la plata diſuelta en agua fuerte* ſon excelentes, aplicando deſpues un emplaſtro encarnante.

DEL

DEL GRAN DOLOR.

ACia el tercero, ò quarto dia, quando los enfermos nò estàn bien evacuados antes con sangrias, suelen excitarse gravissimos dolores, porque es regular termino, en que se levanta calentura, è inflamacion. Para aliviar los dolores, originados de la tension de fibras nerviosas, y tendinosas, demàs de los opiatos internamente, se aplican por fuera balsamos nervinos, como *quatro onzas del aceyte de lombrices, del aceyte de succino media dragma, del unguento dialtèa dos onzas, con un poco de Balsamo de Perù, ò de aceyte destilado de espica.*

DE LA SINOVIA.

LA Sinòvia es un immòderado fluxo del nutrimento blanco de las partes, el qual es perniciosissimo, y casi mortal simptoma, que sobreviene à las partes nerviosas.

Para detenerle se toma *una onza de polvos testaceos, dos dragmas de piedra calaminar, y otro tanto de la mandibula del pez lucio, de spodio, y tierra sellada de cada uno otras dos dragmas*, y se hace un polvo, con que se rocìa la parte, donde ay estilicidio. El *craneo humano, y la lacca de Pintores en iguales partes pulverizados*, y aplicados son de muy buen efecto, como tambien el *estiercol de puerco amasado con la sangre de la herida en forma de cataplasma*; ò la *agua que destilan los cangrejos de rio machacados*, la qual aplicada con cabezales doblados, no solo detiene el estilicidio, sino prècave la inflamacion, y dolor.

DE LA CONVULSION.

LA Convulsion es simptoma gravissimo, à quien suele seguirse epilepsia, que mata al enfermo. Curase internamente con los *succinos, y sales volatiles animales*; pero es menester averiguar primero la causa externa, porque si ay punctura, se cura, como dirèmos en el capitulo siguiente. Si ay medio cortado algun nervio, se debe acabar de cortar,

porque mas vale perder el ſentido, que la vida. Y en todo caſo, convienen en la parte las unturas del *Balſamo del Perù, con el aceyte deſtilado de ſuccino, el de lombrices*, y otros de eſte genero.

DE LA CALENTURA.

SI la calentura es accidental por nimio herbor de ſangre, ira, ò terror, ò para engendrarſe pus, es de ningun peligro, y por sì ceſſa; pero ſi es eſſencial, del mal temperamento de los humores, es de tanto mas rieſgo, quanto ſon mayores los accidentes que la acompañan, y retarda mucho la curacion de la herida.

Los medicamentos que la curan, ſon los que embotan, ò corrigen el acido pecante; y aſsi ſe dà *un eſcrupulo de antimonio diaphoretico en agua de fumaria, con otro tanto de los ojos de cangrejo, y coral*, ò ſe uſan los *cocimientos de yerbas vulnerarias*. Y ſi el ardor, y la ſed inſtan, ſe toma *del nitro puro, ò el nitro antimoniado media dragma en julepes atemperantes; ò en ellos ſe echa el xarave de berberos con unas gotas de eſpiritu dulce de nitro*, y deſpues ſe continùan los abſorbentes, y diaphoreticos, porque el blando ſudor es la comun criſis de eſtas calenturas.

La maligna qualidad, el fluxo de la ſangre, la fractura del hueſſo, y la corrupcion, ò gangrena, ſe hallaràn en los capitulos donde toca.

CAPITULO III.

DE LAS HERIDAS en particular.

§.

DE LAS HERIDAS CON CONTUSION.

Chimic. LA contuſion en las heridas no ſolo ſuele hacer que ſe podrezcan, ſino retarda ſu conſolidacion. Y aſsi, ſi es leve ſe intenta con digeſtivos ſupurar

to-

todo lo contuſo; ſi es grave, y ay rezelo de que ſe gangrene, demàs del uſo de los vulnerarios, ſe ha de eſcarificar la parte, y dàr exito à la ſangre agrumada, y lo demàs intentar ſupurarlo con madurativos, añadiendoles algo de egypciaco, para precaver la mortificacion. En el principio es excelente el *aceyte de cera*, poniendo encima *el emplaſtro de bayas de laurèl*.

§.

DE LAS HERIDAS DE Eſcopeta.

LAS heridas de vala ſon muy malas, porque ſiempre traen conſigo gran contuſion; y con el ardor que lleva la vala, en cierto modo quema todas las partes por donde paſſa.

Curanſe internamente con las *bebidas vulnerarias*, y con el uſo del *nitro puro*, ò el *antimoniado*. Externamente ſe intenta ſupurar lo contuſo, ſacar todo lo eſtraño (menos la vala, que ſi no puede ſalir, no importa que quede dentro, pues no ſiendo materia corruptible, no hace mas daño en la parte, que gravarla) y ſe encarna la herida con remedios aproposito.

A los madurativos ſiempre ſe les añade un poco de *eſpiritu de vino*, y *Balſamo de Perù*, porque no dañen las partes nervioſas, ni podrezcan los labios de la herida: eſto ſe hace mojando las mechas en dicho eſpiritu de vino antes de bañarlas en el digeſtivo, cuidando de ponerlas de modo, que tengan exito las materias.

Hecha la ſupuracion, ſe ſepara todo lo contuſo, y lo demàs ſe cura con mundificantes (añadiendo algo del precipitado dulce de mercurio, ſi amenaza putrefaccion) y al fin con encarnantes ſe concluye la curacion.

En los profundos dolores que ſuelen quedar en los hueſſos deſpues de curada la herida, es maravilloſo el *aceyte de trementina*: y para el ardor el *zumo de cangrejos exprimido con la phlegma del alumbre*.

§.

DE LAS HERIDAS MALIGNAS, y venenoſas.

LAS heridas venenoſas ſon las hechas con armas envenenadas, ò mordedura de animales iracundos, ò ponzoñoſos: eſto ſe conoce, ò por la relacion del paciente, ò por los accidentes, como el atròz dolor que ſe ſigue, el color amoratado, ò negro de la parte, la prompta inflamacion, dificultad de reſpirar, congojas, ſincopes, ardores, dolor exceſsivo de cabeza, y otros. Eſtas heridas ſon mortales, porque promptamente el veneno, ſi no ſe ſocorre, inficiona nueſtros humores, y mata.

La curacion conſiſte en eſcarificar (ſi la herida es profunda, y ſe teme que cunda el veneno) aplicando encima una ventoſa para hacer atraccion, y poniendo remedios que ſe opongan à la malignidad; y ſi la herida es ſuperficial ſe aplican dichos remedios, ſin eſcarificacion. Celebraſe para eſto la *triaca diſuelta en eſpiritu de vino*, y el *polvo de lagartos, de vivoras, y alacranes*. El *eſtiercol de hombre machacado con ajos*, es muy util.

Si es punctura de abiſpa, ſe uſa el *aceyte de alacranes*; ſi de araña, *el ajo, y cebolla machacados* como cataplaſma, ò *las hojas verdes de ſalvia*. Si de vivora, eſcarificando primero, ſe aplica *un lagarto vivo machacado*, y ſino ſeco, y pulverizado: y ſino ſe arrima un yerro hecho aſqua, ſin que llegue à quemar. Tambien ſe uſa el *zumo de las hojas de freſno*.

Si es de perro, ù otro animal rabioſo, ſe aplica la *piedra de culebra*, que viene de la India Oriental, y à falta ſuya ſe eſcarifica la herida, y luego ſe pone el *emplaſtro magnetico de Sala*, mezclado con los polvos de cangrejo, ò de haſta de ciervo calcinada.

Para templar la inflamacion, y dolor, ſe hace untura con el *aceyte de alacranes, y ſal de Saturno*.

Finalmente, para toda herida venenoſa es muy experimentado un cataplaſma hecho de *una cebolla, y un ajo machaca-*

ca-

tados; *y media dragma de triaca, y otro tanto de levadura.*

Aviendo logrado ſacar, ò corregir el veneno, la herida ſe cura con el methodo comun; ſi ay contuſion, con digeſtivos, mezclado el egypciaco, y ſino con los vulnerarios, y balſamicos.

Internamente deſde el principio ſe uſan los ſudoriferos, y alexipharmacos, como el *cocimiento de contrayerba*, *y eſcordio*, la *triaca*, el *diaſcordio*, *el eſpiritu theriacal alcamphorado*, el *antimonio diaphoretico*, *piedra bezoar*, *ſal volatil de vivoras*, y en los venenos coagulantes el *eſpiritu de ſal ammoniaco*, que es el mas poderoſo diſolviente.

DE LAS HERIDAS DE VENAS, y arterias.

EStas heridas ſolo traen de particular un gran fluxo de ſangre, ſimptoma muy comun, arrieſgado, y embarazoſo, principalmente ſi es de arteria grande.

Para detenerle, ſe aplican *lechinos mojados en agua arterial*, ò *cargados de vitriolo calcinado*, *mezclado con clara de huevo*, *y polvos de incienſo*, *y ſangre de drago*; ò ſe hace un liquor adſtringente de la *diſolucion del vitriolo de Marte*, *y una mitad de alumbre en un cocimiento de llantèn*, y ſe aplica frio con eſtopas. Tambien ſe aplican los *polvos ſimpaticos*, ò el *hollìn batido con clara de huevo*, *y algo de laudano opiato*. Pero ſi todo eſto no baſtaſſe, ſe enlaza el vaſo roto, como dirèmos en las Operaciones; y ſi ay miembro cortado ſe detiene el fluxo con ligadura. Otros aplican cauterio; pero el actual es peligroſiſſimo por los graves ſimptomas, que excita, y porque ſi cae la coſtra, antes de conglutinarſe el vaſo, ſe ſigue mayor hemorragia; el potencial es mas ſeguro, hecho con el vitriolo calcinado, haſta que ſe ponga blanco; no obſtante, que ſi ay deſcubierto algun nervio, ò tendon, ſe debe eſcuſar, porque tocandolos la virtud corroſiva, origina crueles accidentes.

DE LAS HERIDAS DE NERVIOS.

LAS heridas de nervios traen tres malas conſequencias; la *convulſion*, que ſe ſigue al dolor inflamatorio; la *corrupcion*, à que eſtàn expueſtas por el ayre externo; y el

fluxo del humor blanco, que los nutre, el qual impide ſu conſolidacion, è induce conſumpcion en la parte, y aun en todo el cuerpo.

Curanſe untando el nervio haſta ſu origen con *aceyte de lombrices, animado con el aceyte deſtilado de eſpliego, ſalvia, ò ſuccino*. O con el *aceyte de cera, y el deſtilado de laurèl, bàlſamo de hipèricon, y eſpiritu de vino*. O con el *euphorbio, cera del oìdo, y trementina*. Huyendo de todas las mantecas, y mucilagos (porque inducen con facilidad putrefaccion, y gangrena) y de los lechinos porque exaſperan el dolor.

Si el nervio eſtà ſolo punzado, ſe acaba de cortar, para impedir los accidentes, ſangrando al principio al enfermo para afloxar la tenſion de los sòlidos, y haciendole tomar bebidas placativas de cocimientos vulnerarios con un grano de laudano opiato, para el miſmo fin.

DE LAS HERIDAS DE Cabeza.

LAS heridas de cabeza, ò ſon ſin contuſion, ò con ella: ò ſuperficiales, ò penetrantes; y eſtas, ò llegan à ofender parte del caſco, ò le rompen todo, y penetran haſta las meninges, y cerebro.

En todo afecto de cabeza ſe procura que el vientre vaya bien. Si las heridas ſon ſuperficiales, ſe curan facilmente con la *betonica reciente machacada*, ò con el *aceyte de hipericon*, ò *Balſamo de Perù*, aplicando encima el *emplaſtro de betonica*, amaſado con qualquier otro balſamo.

Si la herida ofende al cranio, ſin llegar à romperle, ſe rocìa con *polvos de raìz de lirio, aloes, y myrra bañados en eſpiritu de vino*, y encima ſe pone ſu hila ſeca, huyendo de todos los humectantes, y untuoſos, porque introducen corrupcion en el hueſſo.

Si la herida es penetrante, y rompe el caſco, y meninges, ſe detiene el fluxo de ſangre con los *polvos de aloes, incienſo, y bolo armonicos amaſados con clara de huevo*, y deſpues ſe introduce dentro del cranio el *aceyte de trementina*, ò el *Balſamo de Perù*, ò *Copaibe*, y por encima ſe rocìa con los polvos arriba dichos, aplicando externamente qualquier balſamo vulnerario, ò emplaſtro de los dichos.

Si

Si la herida es contusa, y con gran tumor, se intenta resolver; y sino se puede, quanto mas presto se procura abrir, porque el pus detenido, y hecho acre no corroa el huesso; pero si ay contusion, y rotura en el huesso con sangre extravassada, pus, ò esquirla, que punze las meninges, es menester trepanacion para sacarla: lo qual se conoce en los vomitos, vertigos, sangre por boca, oìdos, ò narizes, pèrdida de voz, delirio, convulsion, ò paralisis, accidentes que se originan de que alguna astilla, ò materia estraña ofende las membranas. La fractura, ò se reconoce por la vista, ò por el tacto, ò aplicando un cataplasma de harina de habas à toda la cabeza, pues todo èl se seca, sino por la linea, que hace la fractura.

La trepanacion se hace con el methodo, que dirèmos en las operaciones.

DE LAS HERIDAS DE PECHO.

EN las heridas de pecho penetrantes, demàs de lo general, se han de observar cinco cosas. La primera, precaver con sangrias, y otros remedios internos la pleuresia, ò pulmonìa, que suelen sobrevenir. La segunda, mantener el orificio abierto para dàr exito à la sangre, y pus. La tercera, à los remedios vulnerarios juntar los diureticos, porque està observado, que los grumos de sangre, y liquores saniosos los arroja la naturaleza por orina. La quarta, que las heridas debaxo de la septima costilla de las superiores, ò legitimas, no son heridas de pecho, porque no penetran el diaphragma, sino heridas del abdomen, y como tales se deben tratar. La quinta, que hacer bolver al enfermo sobre la herida, forzarle à que tosa recio, tapar la respiracion, meter el junco, y otras diligencias que acostumbra el methodo vulgar, son superfluas, y aun nocivas, pues irritando las partes, excitan dolor, y disponen à la inflamacion, y muerte.

DE LAS HERIDAS DE VIENTRE.

EN las heridas del vientre, sobre lo general, se advierte, que si sale el omento, facilmente se corrompe, lo que se conoce en que se pone amarillo, ò morado, y entonces se

corta, defendiendo el fluxo de ſangre con los remedios que quedan referidos, y coſiendo el abdomen con coſtura, que llaman de pellejeros, y en lo demàs ſe ſigue el methodo yà dicho.

CONVERSACION VIGESIMAPRIMA.

DE LAS ULCERAS.

CAPITULO I.

DE LAS ULCERAS en general.

Chimic. ULcera es *ſolucion de continuidad en parte blanda, hecha por cauſa, que corroe, y conſume la ſubſtancia fibroſa.* Eſta miſma corroſion, ſi ſucede en el hueſſo, ſe llama *Caries.*

§.

LAS cauſas à veces ſon externas; como las medicinas cauſticas, y acres, v. gr. cantaridas, rexalgar, pimienta de agua, y otros; à veces internas, como los humores acidos, y corroſivos, lo qual ſe prueba, porque todos los remedios metalicos dulzorantes, y abſorbientes del acido, curan las ulceras.

Eſte acido corroſivo, ò nace del alimento proximo viciado de la parte, y aſsi las heridas facilmente degeneran en ulceras, convertido en acido el jugo que las nutre: ò nace de acedia de los demàs humores del cuerpo, y aſsi los Scorbuticos, Hipocondriacos, y Galicados ſon muy expueſtos à ulcerarſe.

Las ulceras ſe diferencian, ò ſegun los grados de acrimo-

nia,

nia, y diverſos ſabores de ſu cauſa (y aſsi ay ulceras phagedenicas, cancroſas, putridas, malignas, y contagioſas) ò ſegun la parte que ocupan; y aſsi las ulceras de partes nervioſas, y glanduloſas, aſsi como mas facilmente ſe hacen, mas dificilmente ſe curan, porque el jugo nutricio, que alli eſtà ſin el correctivo, y condimento balſamico de la ſangre, con facilidad ſe convierte en acido-acre; al contrario en las partes ſanguineas, abundando el ſal volatil oleoſo de la ſangre, es un poderoſo atemperante, y preſervativo de corrupcion; y aſsi en ellas ſon las ulceras mas benignas. Tambien ſe diferencian por ſu figura, y aſsi las ulceras redondas ſon mas rebeldes à la union, que las triangulares, ò quadradas, porque en eſtas por la parte que ay angulo puede promptamente aglutinarſe el nutrimento; pero en aquellas diſtando mas unas partes de otras, no ay principio por donde ſe empieze la conſolidacion, y aſsi es meneſter mudarlas la figura.

§.

LLegando al Prognoſtico, eſte ſe dà ſegun tres circunſtancias: *ſegun la calidad de la ulcera*; y aſsi la ſimple es mas facil de curar, que la complicada, maligna, cavernoſa, fiſtuloſa, ò putrida: *ſegun los excretos*; y aſsi quanto mas preſto ſale pus laudable blanco, y cocido, tanto mejor es la ulcera; y al contrario, quanto mana liquor mas ſanioſo, acre, amarillo, ò fetido, tanto es de peor curacion: *ſegun el ſugeto en que cae la ulcera*; y aſsi en partes carnoſas es mas leve, que en partes glanduloſas: y en un ſano mas que en un cachectico.

§.

LA curacion conſiſte en domar, y corregir eſte acido, que vicia el alimento, è impide la nutricion, pues el engendrar carne, y cerrar el agujero, es obra de la naturaleza, la qual ella ſola hace, como ſe la aparten los eſtorvos, y ſe limpien las impuridades.

Los que doman el acido ſon todos los alkalicos, aſsi volatiles, como fixos de los tres Reynos, Mineral, Vegetal, y

Animal ; entre los minerales, y metalicos ſe cuentan la cabeza muerta del vitriolo, el azucar de Saturno, la ceruſa, minio, el cardenillo, el ſolimàn, y el mercurio precipitado, y dulce. Entre los vegetables la betonica, veronica, llantèn, vinca pervinca, agrimonia, y otros ſemejantes, los quales ſe llaman blandos vulnerarios ; otros ay mas fuertes, como el agenxo, celidonia, ſabina, aloes, myrra, tabaco, eſpiritu de vino, y otros. Entre los del Reyno Animal, los cangrejos, hiel de animales, orina humana, y otros de eſta caſta. Finalmente, todos eſtos curan, ò abſorbiendo el acido, ò limpiando las ſuciedades, que ſon impedimento de la conglutinacion ; y ſe uſan los mas blandos, ò acres, ſegun la calidad de la llaga, y lo acre de ſu cauſa, pues en cauſa muy acre, ſi ſe aplica un acre correctivo, ſuele exaſperarſe, y ponerſe de peor condicion. El modo de uſar de eſtos ſe dirà tratando de las ulceras en particular.

Hippoc. Todos los pompoſos emplaſtros con relevantes nombres, como el *Opeteldoch*, *Cretenſe*, *Benedicto*, &c. no ſon otra coſa, que unas buenas cubiertas, para que no penetre el ambiente, y aſsi ay quien ſolo con el cocimiento de ſimples plantas vulnerarias en agua de cal viva, geringando la ulcera para limpiarla, aplicando deſpues un buen balſamico, como el aceyte de Aparicio, y encima qualquier emplaſtro, cura felizmente qualquiera ulcera. Los Ruſticos principalmente cogen una planta vulneraria, y machacada la aplican encima, y con ſolo eſtos ſimples vegetales logran no menos felices curaciones, que los oficioſos, que ſin juicio, y methodo ocupan una meſa con el copioſo, y vano aparato de unguentos, y emplaſtros.

CAPITULO II.

DE LA CARIE DE LOS Hueſſos.

LA corroſion, que en las partes blandas ſe llama *Ulcera*, en las duras ſe llama *Carie*. Eſta facilmente ſe conoce en los hueſſos deſcubiertos, porque primero ſe vè el hueſſo como acey-

aceytoso, despues poco à poco se pone amarillo, hasta que succesivamente se buelve negro, y todo horadado, ò como carcomido, que es yà carie confirmada; pero si el huesso està oculto, apenas se conoce, sino introduciendo la tienta à lo profundo de la ulcera, pues se siente el huesso no liso, sino desigual, y escabroso, y las materias salen mas pingues, acres, y quantiosas: tambien se conoce en la rebeldìa de la llaga, pues nunca llega perfectamente à cicatrizarse, y aunque crezca carne, es floxa, y menos sensitiva, y por lo comun ay recaìda.

§.

LA Carie, quanto mas antigua, es mas dificil de curar; y la que està cerca de articulaciones, ò partes nerviosas, mas arriesgada, y resistente.

§.

SU curacion se reduce à abrir bien los labios de la ulcera, introduciendo lechinos (si se quiere proceder con mas rigor) de la medula del sahuco apretada al orificio, porque esta medula, recibiendo mucha humedad, se hincha, y de este modo ensancha el orificio.

Despues se han de evitar todos los untuosos, y mucilaginosos, y se han de usar los remedios mas fuertes, que resisten à la corrupcion, como el *espiritu de vino rectificado*. El *euphorbio* polvoreado sobre el huesso, es singular medicamento contra la carie; y si se busca otro mas benigno, el *polvo de raìz de lirio de Florencia*, *la pomez quemada*, *raìz de aristoloquia redonda*, *acibar*, *y myrra*, *rociados con agua ardiente*, ò espiritu de vino. Tambien son muy usados el *aceyte destilado de clavos*, *y el de palo santo*, untando con una pluma el huesso; ò el *espiritu de vino con unas gotas de espiritu de vitriolo*. Son de gran provecho las geringaciones (principalmente si la ulcera es cavernosa) con el *elixir de propriedad*, ò con el *mercurio dulce disuelto en agua de llantèn*: otros usan el *turbit mineral*, ò el *unguento egypciaco*. Pero si la carie no cede à estos remedios, se recurre al hierro, ò fuego, rayendo, ò limando el huesso, si està superficial, hasta que se descubra lo blanco,

y macizo ; y ſe vean reſudar algunas gotillas de ſangre, entonces ſe aplican los remedios dichos. Si eſto no baſta, ſe paſſa à cauterizar el hueſſo, ſin ofender las partes cercanas, y ſe eſpera que la naturaleza haga la ſeparacion de lo carioſo, y lo ſano, ayudandola con *injecciones de eſpiritu de vino*, ò *de aceyte deſtilado de clavos*; y al fin ſe conſolìda, y fortalece el hueſſo con el *elixir de propriedad de Paracelſo*.

CAPITULO III.

DE LAS ULCERAS EN particular.

DE LA ULCERA CAVERNOSA.

Chimic. SI el jugo nutricio de la ulcera cunde por los intermedios blandos de las fibras, y con ſu acrimonia los corroe, forma varios ſenos, y hace la ulcera cavernoſa, ò fiſtuloſa, que es lo miſmo; y ſi es antigua, y el acido muy poderoſo, y auſtero, corruga, y endurece las fibras, y aſsi pone los labios callolos, y à veces toda la ſuperficie.

§.

EN eſtas ulceras ſe ha de reconocer, ſi la caverna es una, ò muchas; y ſi llega haſta hueſſo, nervio, carne, arteria, ò vena? Que es una, ò muchas, ſe conoce en la quantidad de las materias, y en que ſegun varias ſituaciones del enfermo, yà ſale una, y yà otra. Que es recta, ò retorcida, ſe reconoce con la tienta, ò con una candela hecha de cera, y trementina, pues ſi entra derecha es el ſeno derecho, y ſi entra torcida, ſegun la figura corva que ſaca la candelilla, ſe infiere la direccion de la caverna. Que llega haſta el hueſſo lo dà à entender la tienta tocando en coſa dura; y ſino ay dolor, es ſeñal de que eſtà deſnudo yà de perioſtio; ſi ſe halla duro, y liſo, y las materias no ſon pingues, aun eſtà ſano; pero ſi ſe ſiente aſpero yà eſtà carioſo.

Si la tienta àcia el fondo excita intenſo dolor, ay deſcubierto nervio, y entonces la materia es mas acre, y delgada: y ſi llega à tocar vaſo de ſangre, la materia ſale ſanguinolenta. Finalmente, es comun en toda fiſtula manar un liquor ſanioſo, y acre; y aſsi todas ſon doloroſas, ſino es que alguna calloſidad las haga inſenſibles.

§.

LAS fiſtulas ſon dificiles de curar por el callo, y ſi eſte nò ſe quita ſon incurables.

§.

SU curacion ſe conſigue, conſumiendo el callo, limpiando la fiſtula, y conſolidandola con proporcionados ſarcoticos, ò encarnantes.

Primero ſe debe ampliar el orificio con lechinos de meollo de ſahuco, y ſi ſe quieren mas fuertes, de raìz de genciana ſeca, pulverizada con alumbre quemado.

Deſpues ſe intenta conſumir el callo, y mundificar; y para eſto ſe geringa con el *zumo de tabaco mezclado con eſpiritu de vino, y polvos de piel de culebra*; ò la *agua de cal viva con eſpiritu de vino, y mercurio dulce*; ò el *mercurio dulce diſuelto en agua de llantèn*. El *balſamo de azufre terebintinado*, ſolo, ò *con alcanfor* mundifica las fiſtulas, y ablanda el callo.

Si todo eſſo no baſtaſſe es meneſter llegar à la operacion de cortar todo lo calloſo, porque no ay mejor arbitrio para curar las ulceras antiguas, que hacerlas recientes, y quitado el callo, con los blandos mundificantes, y conſolidantes curar la herida. Si el enfermo no conſintieſſe la operacion, por ſer muy doloroſa, ſolo ſe hace cura paliativa con los ſudoriferos, purgantes, y dieta, y algunos externos conſolidantes, y aſsi ſuele vivirſe con ella muchos años.

DE LA ULCERA SORDIDA, putrida, y corroſiva.

LA Ulcera *ſordida* ſe llama aſsi por la copia de excrementos craſſos, y mucoſos, cardenos, obſcuros, ò negros, que derrama: y ſi ſon con hedor cadaveroſo, ſe llama *putrida*; y ſi demàs de eſtas circunſtancias và cada dia eſtendiendoſe mas la circunferencia de dicha ulcera, ſe dice *corroſiva*. Advierteſe, que muchas veces ſe hace ſordida por la multitud de unguentos, aceytes, y otras medicinas viſcoſas, que ſe aplican, las quales enſucian, y malignamente podrecen el jugo, que viene à nutrir el miembro.

§.

LA curacion de eſtas ulceras es mundificarlas con el *eſpiritu de vino ſolo, alcanforado*, ò *myrrado*, y *diſuelta en èl un poco de triaca*, y lavada la ulcera, ſe uſa el *unguento egypciaco*. Tambien es conveniente el *cocimiento de eſcordio en vino*; ò el *zumo de apio, agenjo, y betonica, de cada uno una onza, del de llantèn quatro, del de agrimonia dos, y quatro onzas de miel roſada colada, todo eſto ſe cuece haſta la conſumpcion de los zumos, y apartandolo ſe añade media dragma de agallas, un eſcrupulo de incienſo, almaciga, acibar, ſangre de drago, y ſarcocola, y una dragma de polvos de roſa caſtellana, flor de granado, y ceniza de ſarmientos*, y de todo ſe hace un unguento. El eſtiercol de los animales, eſpecialmente de perro, ò buey, exprimido con vino es muy util; pero ſobre todo los remedios mercuriales, como el *unguento de plomo con el arcano coralino*; ò el *cocimiento de cal viva con el mercurio dulce*; ò el *precipitado de mercurio*, añadiendole algun balſamo, ò emplaſtro apropriado.

DE LA ULCERA DISEPULOTICA, ò fagedenica.

ASsi ſe llaman todas las ulceras muy antiguas, que ſuele aver en las piernas, habituales, y profundamente radicadas.

Para

§.

PAra curarlas, conviene despues de las evacuaciones universales, lavarlas frequentemente con la agua siguiente: *Tomase una libra de agua destilada de manzanas podridas, de espiritu de vino rectificado onza y media, de mercurio dulce dragma y media, de extracto de aristoloquia redonda una dragma, y de azucar de Saturno media onza.* O con la *agua de llantèn, y cocimiento de tabaco, en que se aya disuelto un poco de alumbre.* O con una *disolucion de las escorias del Regulo de Antimonio en agua de llantèn.* O como hacen los soldados, con la *polvora disuelta en vino*, y bien lavada la llaga, aplicar el *balsamo de Saturno*, ò el *de azufre trementinado*, ò el *unguento diapompholigos.* El estiercol humano destilado dà al fin un aceyte fetidissimo, que es excelente para las ulceras phagedenicas, corrosivas, y cancrosas.

DE LA ULCERA CANCROSA.

EStas llagas phagedenicas, y depascentes son las que con propriedad se llaman *Cancrosas*, principalmente si nacen de resulta de un tumor cancroso, pues con su corrosion arsenical vàn ocupando, y consumiendo las partes glandulosas, imitando la naturaleza del cancro.

§.

DEben ser tratadas con gran cautela; porque si los remedios son blandos se burlan, y si son fuertes se exasperan.

Lo comun es rociar la ulcera con los absorbentes, como la *Cadmia, bolo armenico, hasta de ciervo quemada*, y otros. O bañarla con *agua de llantèn*, y polvorearla con los *sapos calcinados en olla vidriada.* El *aceyte destilado de excremento humano*, es especifico para las ulceras cancrosas, y todos los medicamentos hechos del plomo, como el *balsamo de Saturno terebintinado mezclado con alcanfor, y aceyte de hollin*; ò el *azucar*

de

de Saturno, *machacado en mortero de plomo con hollìn*, *y zumo de llantèn*; ò un *emplaſtro con la amalgama de plomo*, *y azogue vivo*; ò los *unguentos hechos de zumo de ſolano*, *virga-aurea*, *agrimonia*, y otros freſcos con *polvos de minio*, *albayalde*, *plomo quemado*, *y ſemejantes*, *añadiendo algo de hollìn de chimenea*, y guardandoſe en todo caſo de los untuoſos, y viſcoſos.

Si todo eſto no baſta ſe paſſa al hierro, y fuego; y ſi es parte que ſe puede cortar, como un pecho, ſe ha de cortar à raìz, y aplicar un cauterio, para extirpar todo el cancro, porque ſi queda la menor porcion de fermento, buelve à renovarſe la llaga. Eſto ſe ha de entender, ſi el cancro no nace de cauſa interna, porque ſi tiene ſu raìz en la diſpoſicion de los humores, quitado, ò curado en un lugar, nace en otro. Las fuentes ſon muy eficaces para el cancro ulcerado.

CONVERSACION VIGESIMASEGUNDA.

DE LA ALGEBRA.

CAPITULO I.

DE LAS DISLOCACIONES.

Chimic. ALgebra es *una parte de la Cirugìa*, *que enſeña à reducir los hueſſos à ſu figura*, *y articulacion natural*. Y como eſta pueda viciarſe de dos modos; ò dislocandoſe los hueſſos; ò quebrandoſe, tratarèmos de ellos en dos Capitulos, en eſte primero de la diſlocacion, y luxacion, y en el ſegundo de la fractura.

Los hueſſos ſe diſlocan quando ſus cabezas ſe apartan del ſitio natural: eſto ſucede, ò por cauſa externa, como caìda, herida, ò alguna grande fuerza; ò por cauſa interna, como en las ceaticas, en que aumentandoſe, y quaxandoſe la *ſinovia*,

echa fuera al hueſſo; ò la humedad relaxa los tendones, y ligamentos, que le afianzaban, y aſsi èl por sì ſe cae.

Para reducirlos ſe requiere eſpacio, que reciba al hueſſo, y fortaleza en los ligamentos, tendones, y muſculos, que ſon como cuerdas, que aunque le permiten mover, no le dexan apartar. A lo primero ſe opone eſtàr llena la cavidad, que ha de recibir, de la limpha que và à humedecer la articulacion, eſpeſada, y hecha tartarea por un acido auſtero vicioſo. Y es mucho peor, ſi eſta miſma ſirviendo como de argamaſa, junta un hueſſo con otro, y los ligamentos vecinos, pues aſsi queda immoble la articulacion. La que es del todo incurable, es quando la epiphiſis del hueſſo, que ſirve de cabeza, ſe aparta, y queda encajada en la cavidad.

§.

COnoceſe la luxacion en que falta el movimiento, y en que el miembro pierde ſu natural longitud, figura, y ſitio.

§.

PRognoſticaſe en las dislocacion ſegun es, mayor, ò menor: antigua, ò reciente. La de la nuca, y vertebras es mortal. La del tarſo, ò talon peligroſiſsima, porque aviendo allì tantos tendones, ſobreviene dolor, inflamacion, y convulſion; la del femur irremediable, porque roto, ò relaxado el ligamento, que ata ſu cabeza à la cavidad del iſchion, eſtando tan profundo, es moralmente impoſsible unirle, ò con medicinas confortarle.

§.

CUraſe ſegun la variedad de cauſas, y ſobre todo ſabiendo primero por la Oſteologia la articulacion de los hueſſos; ſi es por cauſa externa, ſe reducen blandamente à ſu ſitio, ſe afianzan, y ſe impiden los ſimptomas. Para reducirlos ſe requiere extenſion del miembro; para afianzarlos, ligadura, ni muy eſtrecha, ni muy floxa; y para los ſimpto-

mas, ſi vienen antes de colocado el hueſſo, no ſe coloca haſta quitarlos. La inflamacion ſe cura con la ſangria, y con fomentos de *cocimiento de yervas aromaticas en vino, como hipericon, manzanilla, romero, cantueſo, y ſemejantes*: los demàs tumores, y accidentes ſe ſocorren con los remedios que ſe han dicho yà en los lugares donde toca, huyendo de los untuoſos, y mucilaginoſos, que mas aptos ſon à relaxar, que à fortalecer, y de los fuertes adſtringentes, que impidiendo la tranſpiracion, traen mil inconvenientes; y aſsi los que aprovechan ſon los aromaticos volatiles, balſamicos, ò nervinos,

Si la luxacion es por Pituita gipſea, ſe procura atenuarla, y reſolverla con el *eſpiritu de vino, balſamo de Perù, yema de huevo, y petroleo*, ò el *eſpiritu de lombrices por putrefaccion con el de ſal ammoniaco*; ò el *aceyte de Tartaro*; ò el *emplaſtro Stiptico de Crolio con el aceyte de Philoſofos*; ò el *de hueſſos humanos*, principalmente ſi eſtos aceytes ſe echan ſobre cal viva, y ſe deſtilan, pues ſale un aceyte penetrantiſsimo, y alkalico, que reſuelve, y conforta.

Si es por relaxacion de los ligamentos, ſe uſan los aromaticos moderadamente confortantes, como los que ſe acaban de decir.

CAPITULO II.

DE LAS FRACTURAS.

LA fractura, ò es à lo largo del hueſſo (y ſe llama *hendidura*) ò al travès; eſta facilmente ſe conoce por el tacto, y por los atroces dolores, convulſiones, è inflamaciones, que ſuelen ſeguirſe, ſi alguna eſquirla punza las membranas. La hendidura es mas dificultoſa de conocer (ſino que ſea tarde) y eſto por los tumores, ulceras, y otros varios, y graves accidentes que cauſa.

§.

EL Prognoſtico es vario, ſegun la rotura, y las partes, que padecen. La rotura aguda, ò en menudas aſtillas es peligroſa: la que eſtà junto à articulaciones es mas grave, que

que la que està lexos: La que està sin herida, contusion, ò accidentes es mas leve, que la complicada; y la que està rodeada de musculos menos peligrosa que la cercana à tendones, y nervios.

§.

LA curacion incluye dos intenciones: reducir los huessos à su lugar natural, y afianzarlos, porque el unirlos es obra de la naturaleza, mediante la nutricion. Para reducirlos es menester, que dos personas estiren el miembro, para estender los musculos, y el Cirujano procure colocarlos en su figura natural, y despues los afiance con tablillas delgadas cubiertas de estopa, ò algodon, y con su ligadura retentiva. Que el huesso està en su lugar, se conoce en que no ay dolor estando el miembro quieto,

Tambien el Cirujano debe atender à impedir los simptomas, que pueden sobrevenir (ò curarlos antes, si han venido) y aplicar todo lo que puede conservar el balsamo natural, para que mas promptamente se engendre el *poro*, ò *callo*, el qual une los huessos quebrados, y no se diferencia de ellos en la substancia, sino en la conformacion, y figura de sus fibras.

Para esto ultimo suele fomentarse el lugar de la fractura con una *infusion de flores de hiperícon en espiritu de vino caliente*; ò con èl solo, ò con *dos partes de èl, y una de espiritu de lombrices por putrefaccion*. Si ay gran contusion se aplica la *miel con espiritu de vino*; ò un *cocimiento de romero en vino, animado con el aceyte destilado de trementina, ò del mismo romero*, y encima se pone el *emplastro de tacamahaca*, ù otro hecho de *cera, resina, y trementina*; y sobre el emplastro sus tablillas, y ligadura, que ni debe ser muy floxa, ni muy apretada; y sobre todo encargar al enfermo la quietud.

Las tablillas, ni han de estàr muy unidas, sino à un dedo de distancia, ni muy apretadas, porque no inflamen la parte; y por la misma razon no se deben usar los vulgares cataplasmas de polvos restrictivos, y clara de huevo, porque obstruyen los poros, impiden la transpiracion, y oprimen demasiado las fibras.

Si ay astillas de huesso del todo separadas, con herida,

ſe deben ſacar; pero ſi conſervan union con el hueſſo, ò perioſtio, ſe debe dexar que la naturaleza los ſepàre, ò conſolìde: y ſi yà engendrado callo eſtà disforme el hueſſo, ſi es reciente es facil de enmendar, quebrandole otra vez; pero ſi eſtà yà conſolidado es impoſsible, porque el hueſſo no quiebra por el callo, ſino por cerca de èl.

La fiſura, ò hendidura reciente (ſi ſe reconoce) con facilidad ſe cura, poniendo un emplaſtro hecho de *reſina*, *y raìz de ſimphito*, ù otro ſemejante, ligando el miembro, y teniendole en quietud. Si ay algun tumor cerca de la fiſura (lo qual es muy comun) ſe abre para que ſalga el humor contenido, y ſe conſerva la herida abierta haſta unir el hueſſo, el qual unido, ſe cura la llaga con el methodo comun.

Pero ſi la hendidura, ò fiſura es antigua, y degenera en abſceſſo, ò ulcera, ſe abre profundamente, para curar primero el hueſſo (que por lo comun eſtà carioſo) con los remedios dichos en ſu lugar, y deſpues ſe cura la llaga.

Si ay fractura con herida, ſe dàn ſus puntos à la herida, ſe repone la fractura, ſe aplica el emplaſtro agujerado, para poder deſpues tratar la herida quando convenga, ſe entabla, y ſe liga, y no ſe deſata, ſi no ay accidente, ò circunſtancia, que obligue à ello.

CONVERSACION VIGESIMATERCIA.

DE LOS MEDICAMENTOS.

Chimic. MEdicamento, ſe llama *todo aquello, que tomado, ò aplicado por fuera nos altera, y reduce al eſtado de ſanidad.*

Ay medicamentos proprios *repercuſivos*, los quales yà caſi eſtàn deſterrados del uſo de la Cirugìa, pues ſiendo frios, y ſecos impiden la tranſpiracion, encrudecen mas el humor, inflaman mas, ò gangrenan la parte, y rechazan à las partes internas lo que avia de ſalir à fuera.

Ay *reſolutivos*, que con ſus partes tenues, y calientes

tes adelgazan el humor, y le reducen al circulo, ò le disponen para que buele por los poros.

Ay *emolientes*, que con su humedad suavizan las fibras, y afloxan su tension.

Ay *supurantes*, que siendo alkalicos blandos, y humedos, convierten el jugo nutritivo acido en un humor salso, que llamamos pus.

Ay *narcoticos*, que adormecen la parte, y la quitan el sentido, como el beleño, opio, y laudano opiato.

Ay *digestivos*, y son todos los vulnerarios yà dichos.

Ay *mundificativos*, que con sus partes acres, sutiles, y xabonarias limpian los excrementos gruessos pegados à las ulceras.

Ay *encarnantes*, no porque tengan virtud de engendrar carne, sino porque ayudando al balsamo natural, ò proximo alimento de las partes, para que no se agrie, ò podrezca, y embebiendo la superflua humedad, se sigue la consolidacion.

Ay *cicatrizantes*, que no se distinguen, sino en el nombre de los encarnantes, porque del mismo jugo se hacen las fibras carnosas, que las cutaneas; y assi lo que ayuda à hacer carne, sirve para hacer cicatrìz.

Ay *causticos*, que con su agudeza arsenical corroen las fibras, como si fueran fuego, tales son el solimàn, piedra infernal, y otros: pero oy està en uso aplicarlos con los narcoticos, como el laudano opiato; v. gr. à una dragma de la infernal se ponen quatro granos de laudano, y assi adormecidas las fibras hace su oficio el caustico sin tanto dolor, y molestia.

De todos los Medicamentos dichos ay puesta una gran selva en las enfermedades donde tocan; pero porque oy se usan con gran acierto, y aplauso varias medicinas en los tumores, y llagas, serà bueno que el Cirujano las tenga, ò à lo menos las mande hacer en la Botica donde tenga satisfaccion; y porque nadie las ignore, son las siguientes.

BALSAMO DE ESPAÑA.

ESte es nueſtro aceyte de Aparicio reformado, que tomò el nombre de ſu Autor; es un noble digeſtivo, y conſolidante de las heridas, cuya receta es bien conocida.

BALSAMO VERDE DE CLOS, Medico de Metz.

℞. *Aceyte de linaza por expreſsion.*
Aceyte comun, aa. *una libra.*
Aceyte de laurèl, una onza.
Trementina de Venecia, dos onzas.

Ponganſe à fuego lento haſta que ſe derritan, y en enfriandoſe ſe mezclarà

Aceyte de bayas de Enebro, media onza.
Cardenillo, tres dragmas.
Acibar ſuccotrino, dos dragmas.
Vitriolo blanco, dragma y media.
Aceyte de Clavos, una dragma.

Hagaſe Balſamo ſegun arte.

Es muy bueno para mundificar, encarnar, y cicatrizar las llagas, y para las mordeduras ponzoñoſas, aplicandole caliente ſobre ellas con unas hilas, y poniendo encima el emplaſtro Stiptico de Crolio. Puſole en uſo en Parìs, Madama Fœüillet.

BALSAMO DE ARCEO.

℞. *Sevo de Macho, dos libras.*
Goma de limon, y
Trementina de Venecia, aa. *libra y media*
Enjundia de puerco una libra.

Hagaſe Balſamo ſegun arte.

Es bueno para conſolidar las llagas, para las picaduras, diſlocaciones, contuſiones, y debilidad de nervios.

BAL-

BALSAMO CATHOLICO.

℞. *Incienso, media onza.*
Estoraque, dos onzas.
Benjuì, tres onzas.
Myrra escogida, media onza.
Balsamo de Perù solido, una onza.
Acibar succotrino, media onza.
Simiente, y flores de Hipericon, de todo una onza.
Almizcle.
Ambar gris, aa. *medio escrupulo.*

Las simientes, y flores de Hipericon se pondràn en un vaso de vidrio, echando encima tres libras de espiritu de vino rectificado, se cerrarà el vaso por veinte y quatro horas, despues se decantarà el espiritu, y se añadiràn los ingredientes arriba dichos, sutilmente pulverizados, se taparà el vaso otra vez, y estaràn en infusion por veinte dias al Sol, ò cenizas calientes, passado este tiempo se decantarà el balsamo por inclinacion, para separar las hezes, y se guardarà en vaso de vidrio bien cerrado.

Llamase *Catholico* este balsamo por sus vniversales usos, y admirables virtudes, pues cura todas las heridas, ò ulceras, assi internas, como externas, aplicado, ò tomado por la boca; sirve para impedir la putrefaccion, consolidar las llagas; y en fin, es el mas generoso balsamico.

Hippoc. No ay caudal, ni vasos en que quepa el numero sin numero de balsamos, que andan escritos en los libros, lo qual trae no poca molestia, y dispendio à los Boticarios; y la causa es la ambicion de gloria en los Autores, que por dàr su nombre à una medicina, quitan, ò ponen algo, y con esso se toman facultad para bautizarla; y lo peor es, que los principiantes, y poco advertidos en viendo una medicina en algun libro nuevo (y mas, si tiene nombre arrogante, y campanudo, como *emplastro magnifico, unguento Apostolorum*, &c.) no cessan de buscarla por todas las Boticas, pareciendoles, que sin ella no se puede passar adelante en la curacion: con que para cada uno, segun el uso de su tierra, y los libros en que lee, es menester una Pharmacopea à parte; siendo assi, que todos los balsamos v. gr. constan de una misma raìz, y base, y solo se diferencian, por la mayor parte, en lo pomposo de los apellidos; por todo lo qual aveis hecho bien en poner solos essos, que oy son los mas famosos, y pueden servir por todos los demàs. Proseguid.

Chimic. EMPLASTRO STIPTICO DE CROLIO.

℞. *Minio.*
Litargiro de oro.
De plata.
Piedra Calaminar.
aa. *media libra.*
Aceyte de linaza.
Aceyte de olivas,
aa. *libra y media.*
Aceyte de laurèl, una libra.
Cocimiento de Ariſtoloquia larga, y redonda, tres libras.

Cuezanſe, ſegun arte, haſta conſiſtencia de emplaſtro, y deſpues ſe añada

Cera amarilla.
Colophonia, aa. *una libra.*
Trementina.
Vernìz, aa. *media libra.*
Opoponaco.
Sagapeno.
Galbano.
Ammoniaco.
Bdelio, aa. *tres onzas.*
Olibano.
Myrra.
Acibar.
Succino.
Raìz de Ariſtoloquia larga, y redonda, aa. *onza y media.*
Mumia.
Imàn.
Piedra hematitis.
Coral roxo.
Blanco.
Madre perla.
Sangre de Drago.
Tierra ſellada.
Vitriolo blanco.
Alcanfor, aa. *una onza.*
Flores de antimonio.
Azafràn de Marte adſtringente, aa. *media onza.*

Hagaſe emplaſtro ſegun arte.

Es muy proprio para golpes de eſpada, picaduras, mordeduras, y para otras qualeſquiera llagas, y ulceras; digiere, madura, mundifica, cicatriza, reſuelve, fortifica los nervios, y reſiſte à la malignidad.

Hippoc. Pues ſi todo lo hace, de què ſirven los demàs emplaſtros en el mundo? En fin, tapa, y como no ſe vè lo que paſſa allà dentro, ſe le atribuye à èl, lo que es obra de la naturaleza; y no dudo, que un pedazo de pez pudiera hacer lo miſmo.

Chi-

Chim. EMPLASTRO REGIO.

Rẹ. *Minio, veinte onzas.*
Vinagre fuerte.
Manteca de puerco, aa. *diez y ſeis onzas.*
Aceyte comun, dos libras.
Cera, ocho onzas.

Infundeſe el minio en el vinagre por tres dias, deſpues ſe añade el aceyte, y la manteca, y ſe cuece haſta que ſe pone negro, y al fin ſe añade la cera, para formarlo en Magdaleones.

Uſaſe para mundificar, y cicatrizar las llagas.

EMPLASTRO DE ANDRES de la Cruz.

Rẹ. *Reſina, una libra.*
Gummielemi, quatro onzas.
Trementina de Venecia.
Aceyte de laurèl, aa. *dos onzas.*

Hagaſe ſegun arte emplaſtro.

Eſte ſirve para mundificar, y conſolidar todo genero de llagas: tambien es bueno para las contuſiones, fracturas, y dislocaciones: tomò el nombre de ſu Autor.

EMPLASTRO DIABOTANO de Blondèl, Medico de Parìs, ſacado de la Pharmacopea de Lemeri.

Rẹ. *Raìzes, y flores recientes de bardana,* ò lampazo.
Petaſitis, ò ſombrerera.
Cicuta.
Camepitis.
Leviſtico.
Valeriana mayor.
Angelica.
Enula Campana.
Rabano ruſtico.
Cohombro ſilveſtre.
Ambas Scrophularias.
Ilecebra.
Graciola.
Ambas Celidonias,
aa. *onza y media.*

Lim pienſe, partanſe, y exactamente machacadas en mortero de piedra, ſe maceren en

Zumo de Celidonia mayor.
.... De hormino.
.... De Cicuta,
aa. *tres libras.*

Cuezanſe deſpues, haſta que ſe conſuma la tercia parte, cuelenſe, y fuertemente ſe expriman, añadiendo

Aceyte de Euphorbio.
.... De lombrices.
Litargiro de oro preparado, aa. *dos libras.*
Zumo de Ilecebra, media libr.

Cuezanſe, moviendo continuamente con eſpatula de madera haſta la conſiſtencia de emplaſtro, y deſpues ſe mezcle:

Cera amarilla.
Pez de Borgoña, aa. *nueve onzas.*
Eſtoraque liquido.
Trementina.
Tacamahaca, aa. *dos onzas.*
Ammoniaco.
Galbano.
Almaciga.
Bdelio.
Opoponaco.
Sagapeno.
Aceyte de ladrillos.
Bayas de laurèl.
Azufre vivo, aa. *onza y media.*
Betùn Iudaico, quatro onzas.
Hojas de Piſtacio recientes, y ſecas à la ſombra, una onza.
Alcanfor diſuelto en aceyte de clavos, media onza.
Eſtiercol de Paloma.
Raìz de lirio de Florencia.
Sigillum Salomonis.
Artanita.
Ranunculo.
Aſaro.
Corona Imperial.
Serpentaria.
Eleboro blanco.
Raìz de Ariſtoloquia larga,
.... Redonda,
Clematitis.
Simiente de Peonìa macho.
Angelica (y ſi no la ay) *Coca.*
Maſtuerzo.
Cominos, aa. *onza y media.*

Hagaſe emplaſtro ſegun arte.

Llamaſe eſte emplaſtro Diabotano (eſto es compoſicion de plantas) por las muchas que en èl entran. Sirve para digerir, ablandar, y reſolver: para los lobanillos, tumores glandulosos, y para todo genero de hinchazones de humor pituitoſo, y grueſſo.

Hippoc. Ay gran probabilidad de que no ſe le vinieron mas ſimples à la memoria al Autor, quando le compuſo, porque no ſe duda los huviera metido. A todos es yà tedioſa la multiplicidad de ingredientes en qualquiera medicina, como

que

que mas ſon invencion de la congetura, y el capricho, que de la experiencia, pues ſi deſpues reſulta algun efecto, ò es hijo de alguno de los mas poderoſos ſimples, ò del indecible tercero, que de todos reſulta: con que ò ſobran muchos, ò coinciden muchos, ò fue caſualidad juntarlos todos; y ſi como dice Verulamio: *Es mas odioſa la vanidad en las coſas, que en las palabras* (como que eſtas ſon de menor importancia) Quan odioſas ſeràn eſtas ſinonimias, pleonaſmos, y digreſsiones en los medicamentos, para los ingenuos amantes de la ſimplicidad de la naturaleza! Pero es meneſter hablar con los muchos, aunque ſe ſienta con los pocos.

CONVERSACION VIGESIMAQUARTA.

DE LAS OPERACIONES de Cirugìa, y ligaduras.

DEDUCIDAS DE LA CIRUGIA completa de Le Clerc, y el Curſo de operaciones de Dionìs.

DE LA OPERACION DEL TREPANO.

HACESE eſta operacion en las fracturas del Cranio, quando por la fiebre, delirios, convulſiones, ò letargos, ſe conoce que ay pus, ò ſangre derramados ſobre la Dura-mater, ò alguna aſtilla de hueſſo que la punza. No ſe trepana ſobre la *mollera de los niños*, porque el hueſſo es tan dèbil, que no puede ſufrir el taladro. Ni ſobre los *ſenos ſuperciliares* de las cejas, por razon de ſu cavidad, de donde deſtila un humor, que hace deſpues la llaga incurable. Ni

ſobre las *ſuturas*, por los vaſos que por alli paſſan. Ni ſobre los *hueſſos temporales*, ſin gran neceſsidad (principalmente ſobre ſu parte *eſcamoſa*, que ſe junta con el Parietal, porque ſiendo tan delgada ſe romperia; y tambien por el tendon del muſculo *Crotaphites*, que eſtà alli ſituado) Ni ſobre la mitad del *Coronal*, y *Occipital*, por una eminencia interior que alli ay, à la qual eſtà atada la Dura-mater. Ni ſobre el lugar por donde paſſan los *ſenos laterales* de la *falce meſſoria*, que eſtàn à la parte lateral, è inferior del Occipital. Tampoco ſe trepàna en las grandes fracturas, quando no ay lugar firme de hueſſo donde afianzar el Trepano, pues ay rieſgo de ofender con èl la Dura-mater. Todas eſtas precauciones ſon juſtas; pero no ſe han de entender con tanto rigor, que por miedo de executar la operacion en tantos caſos exceptuados, ſe dexe morir al enfermo: pues el generoſo Cirujano, luego que conoce ay neceſsidad de hacerla, debe no perder la ocaſion; y *mas vale experimentar un auxilio dudoſo, que ninguno.*

Si la hendidura es muy pequeña, ſe trepàna al lado, y parte inferior de ella: pero no ſobre ella; y ſi ay algun hueſſo hundido, no ſe pone el Trepano ſobre èl: aſsi como ſi los hueſſos eſtàn del todo deſpegados, no ſe trepàna, ſinò ſe levantan con el *Elevatorio*. El *Trepano* es un inſtrumento, como el *Taladro*, de que uſan nueſtros Artifices: ſolo que en la Cirugìa ay tres generos de taladros, que llaman *Coronas*, porque ſon circulares, como un ſaca bocados, y con dientes como ſierra, para que puedan, dando bueltas, levantar aquella parte del Cranio, donde ſe aplican. De las tres, una es *pequeña*, otra *mediana*, y otra *mayor*, de las quales ſe uſa ſegun conviene. Algunos creen, que ſiempre es mejor trepanàr con la mas pequeña, aſsi porque ſe debe deſcubrir el cerebro lo menos que ſe pueda, como porque una grande abertura es mas dificil de curar; pero no pueden negar, que ay ocaſiones, en que conviene trepanàr con la *Corona mayor*, como quando ay dos fracturas unidas, que mejor es abrazarlas ambas con una Corona grande, que eſtàr obligados à hacer dos trepanaciones con una pequeña.

Aviendo, pues, premeditado, que es preciſa la trepanacion, antes de ella ſe procurarà poner el enfermo en un quarto lexos del ruìdo de coches, y campanas; ni con tanta

correſ-

correſpondencia, que entre frio; ni tan eſtrecho, que ſea caluroſo, pues todos eſtos deſtemples ſon dañoſos à la cabeza.

Pondràſe al enfermo en tal ſituacion, que la herida eſtè en el lugar mas alto, para apoyar el Trepano; ſe le harà tener firme la cabeza, y ſe le taparàn los oìdos con algodones, por el eſtremecimiento, que excita la trepanacion.

Si la herida no es baſtante grande para poder aplicar el inſtrumento, ſerà preciſo dilatarla, cortando los tegumentos en Cruz, en caſo de eſtàr la herida lexos de las ſuturas, y que no aya muſculos que cortar, como ſobre el *Coronal*, ò *Parietal*; pero ſi eſtà cerca de las *ſuturas*, ſe hace en figura de una T. una N. ò un 7. de cifra, ſegun la ſituacion de ella: de modo, que el pie del 7. ò la T. eſtè paralelo à la ſutura, y lo alto de la letra baxe àzia las ſienes. En la frente baſta hacer una inciſsion longitudinal, ſiguiendo ſus arrugas, para que la cicatrìz ſea menos disforme; pero nunca ſe hace en Cruz, ni ſe cortan los labios de la herida en eſta parte. Si ſe hace la inciſsion ſobre el muſculo *Temporal*, ù *Occipital*, debe ſer en forma de V. cuya punta cayga àzia lo baxo de los muſculos, y aun mejor ſerà hacerla longitudinal, para cortar menos fibras.

Siempre ſe empieza à cortar por la parte inferior, para que la ſangre no incommode, y ſe hace la inciſsion con un Biſturi, ò Apoſtemero, brioſamente, ſi no ay algo hendido; pero ſi lo ay, ſe và con tiento, ſin cargar demaſiado encima: Y quando eſtà hecha, ſe levantan con los dedos los extremos de los tegumentos, para deſcubrir el Cranio: y ſi no ay gran preciſion de aplicar el Trepano, ſe difiere haſta otro dia, llenando la herida de clavos, poniendo un parche, y cabezal, y haciendo el *Gran-tocado*, el qual ſe dirà deſpues de la operacion.

Colocado, pues, el herido del modo dicho, ſe hacen tener los labios de la herida levantados con lechinos, porque no toquen à los dientes de la *Corona*, y ſe empieza por una de las tres dichas: *Grande*, *mediana*, ò *pequeña* (à eleccion del que hace la obra, y ſegun la naturaleza, y figura de la herida) dando dos, ò tres bueltas con ella en el lugar deſtinado, para ſeñalar la circunferencia, y centro donde debe moverſe el Trepano: Deſpues ſe toma el arbol del Tre-

pano;

pano, debaxo del qual ſe pone el *Perforativo* (que es como un rejoncillo) y ſe aplica en el lugar ſeñalado por la punta de la *piramide*, que ay en la corona, dando cinco, ò ſeis bueltas para hacer un pequeño agujero de media linea de profundidad, donde ſe acomode la punta de eſta piramide, la qual ſirve de conducir, y afianzar la dicha Corona para que ſe mantenga en el lugar ſeñalado, y no ſe eſcape à un lado, ni à otro. Hecho eſto, ſe quita el Perforativo, y en ſu lugar ſe pone la *Corona*, que ha de ſervir, y ſe ajuſta al lugar ſeñalado: entonces el Cirujano, teniendo con la mano izquierda el *Pomo*, ò mango del Trepano, le rebuelve con la derecha àzia el lado opueſto à los dientes de la *Corona*, para que ſierren mejor: al principio poco à poco, haſta que entren un poco en el hueſſo, deſpues mas apriſa, no aviendo en los principios que temer. No ſe puede determinar quanto debe apretarſe: eſto ſe dexa à la diſcrecion, y juicio del Artifice, porque ſi ſe aprieta mucho, ay dificultad de dàr bueltas; y ſi no ſe aprieta, ſe adelanta poco: ſolo es meneſter ir igualmente, y no à golpes; y en haciendo juicio que ſe ha profundado cerca de una linea, ſe levanta la Corona, y ſe quita la piramide (que es un hierro puntiagudo, que ay en medio de ella) porque entonces yà es inutil, aviendo camino baſtante por donde la dicha Corona vaya conducida, y afianzada ſin el ſocorro de eſta piramide, la qual, ſino ſe quitàra, profundando mas, podria picar la Dura-mater con gran daño del Paciente.

Aviendo quitado la piramide, ſe buelve à poner la Corona, y ſe continùa en dàr bueltas, haſta llegar à la *lamina eſpongioſa*, lo qual ſe conoce en que el ſerrìn es roxo, y empieza à ſalir ſangre: entonces ſe buelve à quitar la Corona, para limpiarla del ſerrìn, y la ſangre, con unas brochas, que eſtàn prevenidas à eſte propoſito; y antes de bolverla à poner, ſe aplica al agujero hecho por la piramide un tirafondo (ò inſtrumento como ſacatrapos) para levantar la pieza del hueſſo, aſsi que eſtè ſeparada de lo demàs; y en quitando eſte tirafondo ſe buelve à aplicar la Corona, y ſe proſigue blandamente, porque la ſegunda tabla del Cranio es à vezes mas delicada que la primera, levantando muchas vezes la Corona para limpiarla, y ſondeando con una pluma (cortada como mondadientes) todo al rededor, para reconocer, ſi

el

el hueſſo eſtà igualmente cortado, y cargar mas del lado que eſtè menos.

En fin, ſe continùa en levantar la Corona, limpiarla, mover la pieza con el elevatorio, ò tirafondo, y ſondear con la pluma todas las veces que parecieſſe conveniente, haſta que el Cranio eſtè enteramente penetrado: y quando la pieza del hueſſo eſtè caſi deſpegada, ſe puede levantar con la *hoja de Mirtho* (que es un hierro hecho en figura de la hoja de eſte arbol) y ſi quedan algunas deſigualdades en lo mas baxo de la cortadura, que puedan punzar à la Dura-mater, è incommodarla en ſus pulſaciones, ſe cortaràn con el cuchillo *Lenticular*, dando bueltas con èl al rededor de ſu circunferencia; pues eſtando ſu punta hecha en forma de una *Lenteja* (de la qual toma el nombre) no puede herir las membranas. A eſte tiempo ſe vè ſalir la ſangre, llenando el agujero con las pulſaciones de la Dura-mater: entonces ſe le hace al herido cerrar la narìz, detener el aliento, y ſe aprieta con el *Lenticular* la Dura-mater contra el cerebro, para facilitar la ſalida de la ſangre; pero ſi ella ſalieſſe por sì, puede eſcuſarſe eſta diligencia, y baſtarà enjugar la Dura-mater con *falſas tientas* (que ſon unos clavos largos de hilas atados por ſu mitad, y con dos roſetas à las puntas) antes de llegar à la curacion.

Eſta ſe hace limpiando con dichas falſas tientas de hilas la ſangre, que eſtà en el agujero del Trepano: deſpues la primera coſa es echar ſobre la Dura-mater algunas gotas de balſamo blanco; y mezclar un poco de èl con la miel roſada caliente, para mojar dos planchuelas (con ſus *fiadores*, para poder ſacarlas) una de lienzo, y otra de hilas; de las quales la primera ſe mete encima de la Dura-mater por medio del Lenticular, la otra ſe pone encima de eſta; y ſobre ambas, para llenar el agujero, ſe aplica un bordoncillo de hilas mojado en eſpiritu de vino. Encima del Cranio deſcubierto ſe pone otra plancha de hilas mojada en el miſmo eſpiritu de vino, y debaxo de los quatro labios de la herida quatro planchuelas con algun digeſtivo, y encima de todo dos grandes mojadas en lo miſmo, haciendo una embrocacion de aceyte roſado caliente en la circunferencia de la herida, y aplicando ſobre todo un parche con el emplaſtro de Betonica, ſu cabezal deſpues, y el Gran-tocado, que ſe dirà al fin de la operacion.

Aca-

Acabado de curar el herido ſe le encarga la quietud, ſe le hace que no hable, y dos, ò tres horas deſpues ſe le ſangra, para impedir la inflamacion. Su alimento ſeràn caldos de quatro en quatro horas, y alguna Ptiſſana de cebada, y regalìz. Quando ſe le buelve à curar, ſe procura no dexar deſcubierto jamàs el cerebro, ni que el ayre frio toque à la Dura-mater; y para eſto ſe pone cerca un calentador con lumbre. Tampoco ſe uſan remedios oleoſos en las heridas de cabeza, ſino balſamicos, y eſpirituoſos.

Es neceſſario tapar bien el agujero con hilas, porque la Dura-mater ſuele inflamarſe, y ſalir à fuera: ò ſuelen nacer en ella excreſcencias fungòſas, las quales, ſi ſon grandes, y tienen la raìz pequeña, ſe cortan, ò ſe las ata la raìz, para que ſe ſequen, y caygan: ſi ſon pequeñas, baſta echarlas polvos de ſabina para conſumirlas. Algunas vezes los labios de la herida crecen ſuperfluamente, y cierran la abertura del Trepano, en el qual caſo ſe les ſujeta con lechinos mojados en agua ardiente, ò agua vulneraria, abſteniendoſe ſiempre de unguentos, y uſando ſolo remedios deſecantes.

La exfoliacion ſe hace unas vezes preſto, y otras tarde, ſegun la edad, la magnitud de la fractura, y dureza del hueſſo; pero ordinariamente ſe hace de quarenta à cinquenta dias. El uſo de los polvos Cephalicos es inutil para adelantar la exfoliacion, porque eſta es pura obra de la naturaleza, que ſe debe eſperar con paciencia, por miedo de no detenerla con los medios que ſe ponen para adelantarla. Quando eſtà enteramente hecha la exfoliacion, aſsi del Cranio, como de la Dura-mater (porque ella tambien ſe deſcaſcara, ò pela como los hueſſos, y demàs membranas) ſe cria nueva carne, que juntandoſe con la que nace del Cranio, y de los labios de la herida, forma una eſpecie de callo, que cierra todo el agujero, y entonces ſe procura una buena cicatrìz, que es el fin de toda la obra.

LIGADURA DEL TREPANO.

ESTA es, lo que ſe llama *Gran-tocado*, y ſe hace con una ſervilleta grande doblada en quadro por ſu mitad; pero de modo, que la mitad que toca à la cabeza exceda quatro de-

dedos à la que no la toca: ponese de medio à medio ſobre la cabeza, y caen las quatro puntas àzia la cara: un mancebo tiene el aparato con la mano, y las puntas de encima de la ſervilleta ſe prenden, ò ſe anudan debaxo de la barba: las puntas de abaxo, que ſon quatro dedos mas largas, ſe levantan iguales ſobre la frente, y ſe cruzan, y prenden detràs de la cabeza, ſin hacer arrugas que puedan ofender: las puntas de la ſervilleta, que caen à las eſpaldas, ſe levantan ſobre la cabeza haſta cerca de los angulos de los ojos, y alli ſe prenden: eſta es la ligadura mas uſada en todas las heridas de cabeza. Los nueſtros la hacen con una ſervilleta cortada por las eſquinas, como Cruz de San Juan, la qual ajuſtan ſobre la cabeza.

OPERACION DE LA FISTULA Lacrimal.

ESTA operacion ſe hace quando ay ulcera fiſtuloſa en el angulo grande del ojo. Poneſe al enfermo en una ſituacion acomodada. Vendaſele el ojo ſano, porque no vea los inſtrumentos. Sujetaſele el otro ojo con un cabezal pueſto en una cuchara. Haceſe con una lanceta inciſsion en cruz ſobre el tumor, evitando cortar los parpados, y la ternilla pequeña, que ſirve de garrucha al *Grande Obliquo*. Si el hueſſo eſtà cariado, ſe paſſa ligeramente un cauterio pequeño; y para eſſo ſe uſa de un embudillo, por cuyo canal ſe introduce el cauterio ſobre el hueſſo. No es neceſſario agujerar el hueſſo *Unguis*, pues èl por ſu delicadeza ſe deshoja todo entero.

APARATOS, Y VENDA de la Fiſtula.

LLenaſe la llaga de pequeños clavillos, ſus planchas de hilas encima, un parche, y ſobre todo un cabezal. La ligadura ſe hace con un pañuelo, que ſe dobla en triangulo, y las puntan ſe atan atràs. Si crece carne ſuperflua ſe conſume con piedra infernal; y ſi es preciſo dilatar la llaga,

para facilitar la exfoliacion ſe hace con pedacillos de eſponja preparada con cera. Para conſumir la calloſidad ſe uſan remedios cauſticos, mezclados con opiatos, que mitiguen ſu accion, pero cuidando no ſe introduzcan en el ojo. Si el hueſſo eſtà cariado, ſe aplica euphorbio, ò clavos mojados en tinctura de myrra, y acibar, y ſe cura la ulcera como las demàs.

OPERACION DE LA CATARATA.

HACESE eſta operacion quando ay nube delante de la pupila, que eſtorva el paſſo à la luz. No ſe hace en la catarata quando es amarilla, negra, ò aplomada, ſino en la azul, verde, ò de color de perla. Para ſaber ſi la catarata eſtà en eſtado de batirſe, ſe flota el ojo, y ſi la catarata ſe queda immovil ſe puede batir, ſi muda lugar es preciſo aguardar que eſtè mas sòlida. La Primavera, y Otoño ſon las ſazones mas proprias para eſta operacion.

Para hacerla ſe hace ſentar al enfermo bueltos los ojos à la luz, y ſe le venda el ojo ſano. El Cirujano ſe ſienta mas alto que el enfermo, y un criado le tiene la cabeza: haceſele mirar àzia la narìz, y ſe le ſujeta el globo del ojo con el *Speculum oculi* (que es como una pequeña cuchara de hierro agujerada en medio, por cuyo agujero ſe le hace ſacar el ojo) el Cirujano toma una aguja de azero redonda, ò llana (ſegun le parecieſſe à propoſito) y agujera la *Conjuntiva* al lado de la *Cornea*, àzia el angulo menor del ojo, è impeliendo con fuerza ſu aguja haſta la catarata, la levanta en alto para deſpegarla, y deſpues la trae àzia debaxo de la pupila, donde la mantiene algun tiempo; y ſi ſe buelve à ſubir ſe porfia en baxarla, y ſe acaba la operacion quando queda en el lugar donde ſe ha impelido, no retirando la aguja menos que la catarata eſtè del todo abatida, y fixa: entonces ſe retira, y ſe baxan, y comprimen los parpados ſobre el ojo.

APARATO, Y VENDA.

VEndanſele ambos ojos al enfermo, y ſe le hace eſtàr en la cama ſiete, ò ocho dias, poniendo ſobre el ojo algun defenſivo, para impedir que ſe inflame.

DE

DE OTRAS OPERACIONES de los ojos.

ALgunas veces ay pus debaxo de la Cornea, y para ſacarle ſe ſujeta el ojo con el *Speculum oculi*, y ſe hace una inciſsion pequeña con lanzeta, apretando para que ſalga el pus; y ſi es muy eſpeſo, ſe ſaca, chupando blandamente con una mamadera.

Otras veces ſucede un tumor en el ojo, y eſte ſe liga con un nudo corriente, ò eſcurridizo, para apretarle de tiempo en tiempo, haſta que ſe cayga; pero ſi es ſobre la pupila, no puede hacerſe eſta operacion, porque la cicatrìz eſtorvaria el paſſo de la luz.

Tambien ſuele formarſe en el angulo, ò lagrimal grande del ojo una membrana algo dura, llamada *Uña*; y ſi no eſtà pegada mas que al angulo, ſe paſſa una aguja enebrada por debaxo de ella, y deſpues ſe liga à raìz, para que aſsi ſe vaya cortando.

Si los parpados eſtàn pegados, ſe introduce una aguja corva enebrada, y ſe paſſa por debaxo de ellos, deſpues ſe tiran las puntas del hilo para levantarlos, y ſe ſeparan con una lanzeta.

Si los pelos de la peſtaña pican al ojo, ſe arrancan uno à uno con unas pinzas.

Si ay tumores pequeños duros, y tranſparentes en los parpados, es preciſo abritlos para hacer ſalir el pus.

OPERACION DEL POLIPO.

ESta operacion ſe hace quando ay excreſcencias de carne en las narizes, à las quales llamamos polipos; y ſi ſon amoratados, fetidos, duros, doloroſos, ò muy pegados no ſe tocan, porque ſon cancros: ſi ſon blancos, roxos, pendulos, y ſin dolor, ſe hace la operacion con pinzas, y para eſto ſe cogen los polipos quanto mas cerca de ſu raìz ſe puede, ſe retuercen las pinzas de un lado à otro para deſpegarlos; y ſi el polipo baxa haſta la garganta, ſe ſaca por la

boca con pinzas corvas. Si deſpues de la operacion ſucede hemorragia, ſe detiene introduciendo en la narìz lechinos mojados en algun adſtringente, ò ſe geringa con qualquier liquor Stiptico.

OPERACION DEL PICO de Liebre.

HAceſe eſta operacion quando el labio ſuperior eſtà cortado; pero ſi ay gran pèrdida de ſubſtancia no ſe hace; ni tampoco en los viejos, y eſcorbuticos; ni en los niños chiquitos, porque ſus continuos gritos embarazan la reunion, ò en caſo que ſe quiera hacer, ſe les eſtorva el dormir por mucho tiempo, para que deſpues de hecha la obra, duerman bien.

Si el labio eſtà pegado à la encìa, ſe deſpega primero con un biſturi ſin ofenderla: deſpues ſe cortan un poco los margenes con tixera, para que mejor puedan reunirſe; y para eſto ſe tienen con unas pinzas. El criado que tiene la cabeza al enfermo, le apretarà los carrillos àcia delante, para acercar las margenes del *Pico de Liebre*: paſſaràſe una aguja enebrada con hilo encerado por los dos bordes de la herida de fuera à dentro, à una linea de diſtancia de dichos bordes para unirlos, teniendo cuidado de que queden ajuſtados, è igualados, y deſpues ſe retuerce el hilo al rededor de la aguja, cruzandole por encima de ella.

APARATO, Y VENDA.

LAvarànſe los labios con vino caliente: cortaràſe la punta de la aguja: pondrànſe cabezales chicos debaxo de ſus extremos: aplicarànſe hilas ſobre la llaga con un buen balſamo: meteràſe entre el labio, y la encìa un pañito mojado en algun liquor deſecante, porque no ſe junten: pondràſe ſobre todo un emplaſtro glutinoſo, que ſe mantenga unido con la venda, que debe ſer pequeña, y agujerada en medio, y ſe paſſarà por detràs de la cabeza, haciendola venir por delante para que una de ſus puntas entre por el agujero, y deſpues ſe prenderàn atràs.

Cu-

Curaſe el enfermo tres dias deſpues, para lo qual un criado le inclina un poco los carrillos àcia delante; y al octavo dia ſe quita la aguja, ſi ſe vè que los bordes eſtàn bien unidos, porque ſi ſe dexan largo tiempo, ay dificultad en cerrarſe los agujeros.

OPERACION DE LA BRONCOTOMIA.

EXecutaſe eſta operacion, quando la inflamacion de la Laringe eſtorva del todo la reſpiracion.

Abreſe la Trachea-arteria entre el tercero, y quarto anillo, ò en medio de toda ella, ſiempre procurando apartarſe de la Laringe: primero ſe cortan los tegumentos, ſe ſeparan los muſculos Sternotiroideos, y cuidando de no cortar los nervios *Recurrentes* (porque ſe perderia la voz) ni las glandulas *Tiroideas*, ſe hace entre los dos anillos una inciſsion al travès con una delgada lanzeta, ſujeta con alguna vendilla: y antes de retirar la lanzeta ſe introduce un eſtilete en la abertura, ſobre el qual ſe paſſa una canula pequeña, corta, llana, y algo corva; pero de modo, que no entre muy adentro, porque no cauſe tòs. La canula tendrà dos anillos con ſus cintas, que ſe atan al rededor del cuello.

Dexaſe eſta canula en la herida, haſta que la inflamacion ſe aya curado: deſpues ſe quita, ſe juntan los labios con una venda, y ſe cura la llaga.

OPERACION DE LA CAMPANILLA.

QUando la campanilla eſtà hinchada de modo que eſtorva la reſpiracion, ò degluticion, ò eſtà gangrenada, ſe debe cortar; para eſto ſe baxa la lengua con el *Speculum oris*, y teniendo con pinzas la campanilla, ſe corta, ò ſe liga, gargarizando deſpues con liquores adſtringentes.

OPERACION DEL CANCER DE LOS PECHOS.

SI fruſtrados todos los remedios ſe intenta la operacion de extirpar el cancer, ſe echa al enfermo ſobre una cama, y levantandole en alto, y àcia atràs el brazo de aquel lado, pa-

para dàr mas relieve al tumor, ſe paſſa una aguja enebrada con un hilo bien fuerte por la baſe del pecho, cortaſe el hilo para quitar la aguja, y ſe buelve à paſſar otra vez al travès para hacer cruzar los hilos: unenſe las quatro puntas con un nudo para poder levantar el tumor, el qual ſe corta todo al rededor à raìz de las coſtillas con una navaja bien cortante, empezando à cortar por la parte inferior, para acabar cerca del ſobaco, donde ſe dexa un pequeño borde, para poder mas facilmente detener la ſangre: Poneſe ſobre los vaſos el vitriolo, ò hilas mojadas en la agua arterial: aprietanſe con las manos las margenes del pecho para exprimir la ſangre, y demàs humores, y deſpues ſe paſſa ligeramente por encima un cauterio actual.

APARATOS.

GUarneceſe la llaga de hilas rociadas con polvos adſtringentes, un parche, un cabezal, la ſervilleta al rededor del pecho, y una venda en forma de eſcapulario, para ſubſtenerlo todo.

En vez de paſſar los hilos en cruz para eſtirar el pecho, es mejor con unas tenazas cruzadas agarrarle, y cortarle de un ſolo golpe con cuchillo llano, corvo, y bien cortante.

Tambien es mejor detener la hemorragia con remedios, que con cauterio actual, porque quando ſe cae la eſcara, buelve la hemorragia.

Quando el tumor no eſtà aun ulcerado, ſe hace una incisſion en cruz en el cutis, ſin penetrar al cuerpo glanduloſo; y ſeparando los quatro extremos de las glandulas, ſe agarra el tumor con la tenaza, y ſe corta.

Si ay vaſos hinchados, ſe ligan antes de extirpar el tumor; y ſi eſtà pegado à las coſtillas, no ſe intenta la operacion.

OPERACION DEL EMPIEMA.

ESta operacion ſe hace quando ay pus derramado en la cavidad del pecho, lo qual ſe conoce por el peſo que el enfermo ſiente reſpirando, y la fluctuacion que experimenta quando ſe rebuelve de un lado à otro.

Si

Si aparece tumor à fuera entre las coſtillas, alli ſe abre el abſceſſo; pero ſi no ſe perciben ſeñas exteriores, elige el Cirujano el lugar mas commodo para la abertura. Haceſe ſentar al enfermo ſobre la cama, y haciendole tener, ſe le abre entre la ſegunda, y tercera de las coſtillas falſas, à quatro dedos del eſpinazo, y del angulo inferior de la eſcapula; y para hacerlo, ſe coge el cutis al travès, y ſe hace la inciſſion à lo largo con un biſturi derecho, y ſe corta la diſtancia de dos, ò tres dedos tranſverſos: deſpues ſe cortan tambien al travès las fibras del *Gran Dorſal*, porque no tapen la ſciura: poneſe el dedo indice de la mano izquierda en la herida para apartar las fibras, y ſe cortan los muſculos intercoſtales, y con el dedo, y un gran tiento ſe conduce la punta del biſturi para romper la pleura de modo que no ſe hieran los pulmones, à quienes ſuele eſtàr muy pegada. Hecha la abertura, ſi el pus ſale bien, ſe le ayuda; pero ſi no, ſe mete el dedo indice en la herida, para romper la adherencia de los pulmones à la pleura.

Para hacer mejor ſalir el pus, ſe le hace echar al enfermo, que cierre boca, y narizes, y haga que quiere ſoplar: ſi ay ſangre, ſe puede ſacar mas que ſi ay pus, porque la evacuacion de eſte debilita mas. Para hacer la inciſsion ſe cortan los muſculos intercoſtales al travès, por no llegar à la margen de las coſtillas, y aſsi la llaga no ſe hace tan facilmente fiſtuloſa.

Si ay pus en los dos lados del pecho, es neceſſario hacer en ambos la operacion, porque ſu cavidad eſtà ſeparada en dos por el mediaſtino; y en eſte caſo no ſe dexan abiertas ambas inciſsiones, porque ſe ſufocaria el enfermo, entrando por las heridas el ayre al pecho, y no por la boca.

LIGADURA, Y APARATO.

HAceſe con una mecha de lienzo mojada en algun balſamo; pero blanda, y ſin punta, porque no entre mas que haſta las coſtillas,ſin ofender al pulmon:y aun es mejor un clavo de hilas con ſu fiador,porque no cayga al pecho.Encima ſe ponen planchas,un parche, y un cabezal ſobre todo. Eſte aparato ſe ſubſtiene con una ſervilleta, que ſe prende al rededor del

pecho, mantenida con ſu eſcapulario de ſeis dedos de ancho, agujerado en ſu mitad para que paſſe la cabeza, el qual ſe prende à la ſervilleta. Colocaſe el enfermo medio ſentado en ſu cama, y la llaga ſe cura con el modo ordinario.

OPERACION DE LA PARACENTESIS del Vientre inferior.

ESta obra ſe emprende, quando ay agua en la cavidad del vientre, ò entre los tegumentos: la enfermedad es manifieſta por el gran tumor aquoſo de la hidropeſia. La obra ſe hace con el *Gran Punzon*. Poneſe el enfermo ſentado en ſu cama, y un criado le aprieta el vientre por arriba para que las aguas deſciendan, y hagan mayor bulto: introduceſe el punzon quatro dedos encima, y al lado del ombligo, por no punzar la *Linea blanca*; y antes de picar, es bueno levantar un poco el cutis. El punzon và metido en una canula, la qual queda en el vientre deſpues de la picadura. Sacaſe el punzon para dexar ſalir la agua; y de eſta ſe ſaca lo que permiten las fuerzas. La abertura que queda es tan pequeña, que el cutis la buelve à cerrar, ſin que pueda ſalir mas agua, ſino es que nuevamente ſe rompa; y quando ſe hace picadura nueva, debe ſer debaxo de la primera. Adviertеſe, que ſi las aguas hacen ſalir demaſiado el ombligo à fuera, ſe debe hacer alli la picadura.

LIGADURA, Y APARATO.

HAceſe con un gran cabezal de quatro dobles, mantenido con una ſervilleta plegada en tres, ò quatro partes, y eſta con el eſcapulario.

OPERACION DE LA PARACENTESIS del Eſcroto.

EXecutaſe quando las bolſas eſtàn llenas de agua. Poneſe al enfermo en pie, ò ſentado: cogenſe las bolſas con una mano, y ſe aprietan un poco para hacer tumor mas abulta-

tado, en el qual ſe pica con el punzon, como en la paracenteſis del vientre. En los muchachos ſe hace con lanzeta, para ſacar el agua de un golpe; pero en los hombres, quando ay mucha agua, es mejor hacerla con punzon: apartanſe los teſticulos por no herirlos al tiempo de picar; y ſi ſe juzga que la agua eſtà contenida en tela, es preciſo conſumirla con cauterios: haceſe la inciſsion en la parte ſuperior del Eſcroto, que es menos ſenſible, y expueſta à la inflamacion.

OPERACION DE LA GASTRORAPHIA.

ESta operacion ſe practica, quando ay una herida tan grande en el vientre, que por ella ſalen los inteſtinos. Si tambien eſtà herido el inteſtino, ſe coſe con la coſtura, que llaman de pellejero. Si el omento eſtà mortificado, ò alterado, ſe toma una aguja enebrada con hilo encerado, y paſſandola al travès por la parte ſana, ſin picar los vaſos, ſe liga el omento por ambos lados con cada uno de los hilos (porque ſe pone el hilo doblado) y ſe corta una pulgarada debaxo de la ligadura. Deſpues es neceſſario reponer los inteſtinos en el vientre, guiandolos por ſu orden con los dedos; ſi ay dificultad de introducirlos, ſe hacen fomentaciones eſpirituoſas *con manzanilla, meliloto, anìs, hinojo, cominos, clavos, y nuez moſcada cocidos en leche, añadiendo una onza de eſpiritu de vino camphorado, dos dragmas de azucar de Saturno, y dos eſcrupulos de aceyte de anìs.* O ſe aplican ſobre los inteſtinos animales vivos abiertos.

Siempre antes de hacer la coſtura ſe fomentan los inteſtinos con eſpiritu de vino camphorado. No ſe echan ayudas al enfermo por no hinchar el inteſtino; pero ſi ay neceſsidad ſe le pone una cala, ò ſe le dà una Ptiſana laxante, manteniendole en dieta, y no dandole mas que ſubſtancias, y xaleas.

Si no ſe pueden introducir los inteſtinos, ſe dilata la herida alexandoſe de la *Linea alba*, y para eſto ſe apartan à un lado los inteſtinos, poniendo encima un cabezal mojado en vino caliente, y que alguno le tenga: ſe introduce una canula en el vientre, la qual ſe tiene con la mano izquierda

pa-

para guiar un biſturi corvo por el canal de la canula, y cortar los tegumentos igualmente por fuera, y dentro; y aſsi poder reponer los inteſtinos por el orificio de la herida, guiandolos con los dedos por ſu orden. Deſpues ſe dàn puntos, ſe cura la llaga, ſe ſubſtiene el aparato con la ſervilleta, y el eſcapulario, y ſe hace recoſtar al enfermo los primeros dias ſobre el vientre para que mejor ſe cicatrize la herida.

OPERACION DEL EXOMPHALO.

ESta obra ſe hace quando los inteſtinos han hecho hernia en el obligo. Recueſtaſe el enfermo ſobre la eſp alda; haceſe una inciſsion ſobre el tumor, que llegue haſta la gordura, pellizcando el cutis, ſi ſe puede: apartanſe deſpues las membranas con un *apartador*, para deſcubrir el Peritoneo por no cortar al inteſtino: deſcubierto el Peritoneo, ſe levanta con las uñas, para hacerle una pequeña abertura, deſpues ſe pone el indice de la mano izquierda en el vientre para guiar la punta de las tixeras, con las quales ſe hace mas grande la inciſsion, y por ella ſe introduce el inteſtino al vientre. Eſtando reducido, un criado comprime el vientre àcia los labios de la herida para hacer la coſtura: curaſe la llaga, y ſe liga del modo que ſe ha dicho en la *Gaſtroraphia.*

Si el omento eſtà pegado al tumor, ſe deſpega. Si eſtàn pegados los inteſtinos al omento, conviene ſepararlos, cortando un poco de èl, ſin tocar al inteſtino. Si ſe halla una maſa de carne en el omento, que alli ſe forma, por lo que ſe pega de èl con los muſculos, y el Peritoneo, ſe deſpega toda eſta maſa carnoſa, y deſpues ſe hace una ligadura, como la que diximos en la Gaſtroraphia; y en fin, ſe hace la coſtura, y ſe cura, y liga la llaga.

OPERACION DEL BUBONOCELE.

QUando algun inteſtino cae à la ingle, ſe hace eſta operacion, ſi primero no ſe puede reducir con los cataplaſmas emolientes, ò poniendo al enfermo cabeza abaxo, p ues en eſſe caſo ſe le intima, que es meneſter hacerla,

ò

ò morir; no obstante cuidarà el Cirujano, de no abrir el tumor creyendo que es Bubon, porque matarà al enfermo, lo qual conocerà por què el Bubon se hace poco à poco, y el Bubonocele de un golpe, y aviendo precedido alguna fuerza, ù otra causa externa: en el *Bubonocele* ay dolores violentos, y vomitos hasta de materias fecales; lo qual no sucede en el Bubon.

Hacese echar al enfermo sobre la espalda, y abiertas las piernas: cogese con una pinza el cutis al travès del tumor. El Cirujano le tiene por un lado, y un criado por otro, y se hace una incision hasta descubrir la gordura, la qual se aparta con la uña, y todo lo que se hallasse hasta descubrir el intestino: despues se le saca un poco, para vèr si està pegado à los anillos de los musculos, y se le comprime blandamente para disolver los excrementos; y hecho esto, se procura reducir à dentro con los dedos por su orden; y sino se puede reducir, conviene dilatar la herida por la parte alta, introduciendo una tienta canulada en el vientre, para passar las tixeras por su canal. Si la tienta no puede entrar, se saca un poco el intestino, apretandole un poco por encima cerca del anillo, y se hace una pequeña incision al dicho anillo con un bisturi, para poder introducir la tienta, y dilatar la herida, cuidando de no penetrar muy adentro por no cortar un ramo de arterias, que alli ay, despues se reponen las partes en el vientre, cortando lo que se hallasse alterado.

APOSITOS, Y LIGADURA.

HAcese con una mecha de hilas, blanda, gruessa, y bastante larga, para estorvar que los intestinos no buelvan à salir por los anillos, mojada en algun remedio balsamico, y se la pone su fiador para retirarla: sobre la herida se aplican planchas con un buen digestivo (como es la trementina con yema de huevo) un parche, un cabezal de figura triangular, y una venda proporcionada.

OPE-

OPERACION DE LA HERNIA completa.

QUando las partes inteſtinales caen haſta el Eſcroto en los hombres, y haſta lo baxo de los labios de la matrìz en las mugeres, ſucede hernia completa: y para hacer la operacion, ſe recueſta el enfermo ſobre la eſpalda, y ſe hace la inciſsion de los anillos, como en el Bubonocele, examinando primero, ſi las partes eſtàn pegadas à los teſticulos: y ſi es el omento, es preciſo deſpegarle, ò cortarle, dexando una pequeña porcion pegada al teſticulo; pero ſi es el inteſtino, y no ſe puede ſeparar ſin ofender à uno, ù otro, valdrà mas tocar al teſticulo, que no al inteſtino. Deſpues ſe llena la herida de clavos, y ſe liga como en el Bubonocele.

OPERACION DE LA CASTRACION.

SOla la mortificacion, ò gangrena de los teſticulos dà ocaſion à eſta operacion, porque arrancar el teſticulo por aver caìdo dentro el inteſtino, es tan ſuperfluo, como para ſacar la paja que cayò, arrancar el ojo. Para hacer la obra ſe echa el enfermo ſobre la eſpalda, las nalgas mas altas que la cabeza: hacenſele abrir las piernas, levantaſe el cutis del Eſcroto, teniendo un criado un extremo, y el Cirujano otro: haceſe una inciſsion longitudinal, y de alto à baxo ſe deſpega el muſculo Dartos, que encierra al teſticulo: atanſe los vaſos entre los anillos del Abdomen, y el tumor, y ſe corta un dedo debaxo de la atadura: los vaſos eſpermaticos no ſe atan fuertemente por miedo de la convulſion, y ſe dexa fuera un cabo del hilo.

APARATO, Y LIGADURA.

LLenaſe el Eſcroto de clavos de hilas, y la venda ſerà el ſuſpenſorio del Eſcroto, al qual llaman bolſa, y tiene quatro eſtremos, los ſuperiores ſe atan à la cintura, y los in-

inferiores passan por entre las piernas, y se prenden por detràs à la misma cintura, dexando un agujero para passar el miembro.

OPERACION DE LA PIEDRA en la Uretra, ò conducto urinario.

SI la piedra està detenida en el esphincter de la vexiga, se la guia con la tienta: si està al fin del balano, se la ayuda à salir; y si no puede, se hace una pequeña incissión en el agujero para que quepa: si està muy lexos del balano, se hace una incission en la Uretra misma, cogiendo el miembro entre los dedos, levantando el cutis en alto, abriendo donde se siente el bulto de la piedra, y apretando con los dedos para que salga.

Si la incission es pequeña, se cura por sì misma: si es grande, se mete en la Uretra una pequeña canula de plomo con algun desecante, porque la cicatrìz no cierre el conducto: la llaga se cura con un balsamico, y el miembro se introduce en un pequeño saco de lienzo (para mantener los apositos) con un agujero delante para que salga la orina, y dos vendas atràs para atarle à la cintura.

OPERACION DE LA LITOTOMIA.

HAcese esta operacion, quando ay certidumbre de que ay piedra en la vexiga, lo qual se conoce introduciendo el dedo en el Ano, y acercandole al Pubis, pues assi se percibe por el tacto (en las mugeres se pone el dedo en la Vagina; pero en las niñas en el mismo Ano) ò si no, se hace echar al enfermo de espaldas, se le tiene el miembro recto, y la Glande descubierta entre el pulgar, y el indice, se toma una tienta untada en aceyte de almendras, y se introduce por la Uretra, y en estando dentro, se buelve su mango àcia el Pubis, estirando un poco el miembro para que el canal estè recto; pero si se conoce, que aun no està su extremo en la vexiga, se mete el dedo en el Ano para conducirla, y se dàn pequeños golpes por todos lados, à vèr si se siente dureza.

Pa-

Para hacer la operacion ſe pone el enfermo ſobre una meſa de altura, que permita al Cirujano trabajar en pie: el enfermo tendrà la eſpalda deſcanſada ſobre la de una ſilla, las piernas apartadas, y un hombre le tendrà por detràs; los brazos ſe le ligaràn con las piernas, y un aſsiſtente cuidarà de que no las junte. Colocado aſsi, ſe introducirà en la vexiga una tienta canulada, y el aſsiſtente, que eſtarà ſobre la meſa, tendrà entre ſus dos indices la tienta àcia el Perinèo, donde ſe hace la inciſsion con un biſturi de dos filos haſta tres, ò quatro dedos de largo, al lado izquierdo de la *linea*, ò *ſutura*, que và del Eſcroto al Ano: abriendo los tegumentos, y la Uretra, y llegando haſta el canal de la tienta, que le ſirve de guia para no cortar mas de lo que ſe quiere.

En los muchachos ſe hace menor la inciſsion; y ſi por ſer pequeña no cabe la piedra, mejor es agrandar la herida, que ſacarla por fuerza: deſpues ſe introducen dos *Conductores* (inſtrumentos en forma de pequeñas eſpadas) entre los quales vàn las tenacillas, y con ellas (aviendo antes retirado la tienta) ſe buſca la piedra, y ſe ſaca; ſi es larga, y muy pegada, ſe coge por enmedio para evitar el daño que harìa à la ſalida; pero ſi eſtà muy pegada es mejor dexarla, haſta que con la ſupuracion ſe pueda deſpegar mejor. Deſpues de ſacar la piedra, ſe mete un azadoncillo para ſacar las arenas, fragmentos, y grumos de ſangre, y ſe lleva el enfermo à la cama, aviendo cubierto antes la llaga con un buen cabezal.

Si ay hemorragia, ſe detiene la ſangre con adſtringentes; y quando ſe ſoſpecha quedan arenas, ò piedra en la vexiga, ſe dexa un clavo en la llaga; pero aviendo ſeguridad de que no quedan, ſe cura la llaga con el methodo comun, y ſe liga con una venda en figura de honda, ſubſtenida por el eſcapulario, y al enfermo ſe le atan las piernas, porque no las aparte.

En las mugeres ſe hace la operacion con el que llaman *aparato pequeño*, que es poniendo el indice, y el de enmedio en la vagina (ò en el recto en las doncellas) para atraer la piedra al cuello de la vexiga, y ſujetarla, y deſpues ſe ſaca con un garabatillo.

Haceſe tambien eſta operacion en las mugeres *con el grande aparato*, del modo caſi, que en los hombres, pues deſ-

pues

pues de ſituar la enferma como al hombre, ſe introducen en la Uretra *Conductores*, entre los quales vàn metidas las tenacillas, con las quales ſe ſaca la piedra. Si es muy grueſſa, ſe hace una inciſsion à ambos lados de la Uretra.

OPERACION DE LA PICADURA del Perinèo.

ESTA operacion ſe hace en la ſupreſion de orina, quando la inflamacion es tan grande, que eſtorva introducir la algalia. Haceſe una inciſion con un biſturi, ò lanceta en el miſmo lugar que ſe hace la litotomia, y ſe introduce una canula en la vexiga, haſta que la inflamacion eſtè curada.

OPERACION DE LA FISTULA del Ano.

TRES eſpecies ay de fiſtulas en el Ano: La primera, quando el orificio eſtà àzia fuera, y no penetra dentro: la ſegunda, quando penetra àzia el inteſtino, y no tiene orificio fuera: la tercera, quando ſe comunica àzia dentro, y àzia fuera. Las primeras ſon manifieſtas, è introduciendo una tienta, ſe reconoce, ſi ſon ſuperficiales, ò profundas. Las ſegundas ſe conocen en que ſale el Pus con los excrementos, y en que ha precedido algun abſceſſo: è introduciendo el indice en el Ano, ſe manifieſta, ſi el orificio eſtà lexos, ò cerca. La tercera, ſe conoce metiendo una tienta en la fiſtula, y el dedo en el Ano, porque ſi con el dedo ſe ſiente la punta de la tienta, es cierto que eſtà penetrado el inteſtino. Eſtas ultimas ſe llaman fiſtulas completas.

Todas eſtas eſpecies ſe ſubdividen en otras, porque ò la fiſtula eſtà cerca del Ano, ò lexos: ò es profunda, ò ſuperficial; ò con muchas ſinuoſidades, ò derecha: ò ſe encamina àzia el recto, àzia la vexiga, ò àzia la cadera: y en fin, ò es reciente, y blanda, ò antigua, y calloſa.

Tres modos ay de curar las fiſtulas, ò con cauſtico, ò con ligadura, ò con inciſsion. Los dos primeros ſon moleſtos, y tardos; eſte ultimo es el mas uſual, y recibido, y el que explica-

plicare para inſtruir à los mancebos Cirujanos, ſuponiendo, que antes de la operacion ſe debe procurar, que la eſtacion ſea commoda, porque el exceſſo del calor, ò frio es dañoſo à la naturaleza. Tambien debe prepararſe el enfermo, purgandoſe, y ſangrandoſe, ſegun ſu conſtitucion, y à diſcrecion del Medico.

Eſto ſupueſto, ſe le darà al enfermo una enema dos horas antes de la operacion, para deſcargar el inteſtino de excrementos: deſpues ſe le pondrà en pie à orilla de la cama con una almohada debaxo del vientre para que eſtèn mas altas las caderas: harànſele abrir las piernas, y ſe las ſujetaràn dos aſsiſtentes, porque con algun movimiento no eſtorve la obra.

Antes de la operacion untarà el Cirujano el dedo indice de la mano izquierda con aceyte de almendras dulces, para poderle introducir ſin dolor en el Ano. Deſpues introducirà una tienta flexible en el orificio exterior de la fiſtula, conduciendola haſta que ſalga por el interior, y governandola con el dedo, que tiene introducido en el Ano: y con eſte miſmo dedo ayudarà à ſalir por dentro la punta de la tienta; de modo, que ſalga fuera, y todo lo què ſe ha de cortar eſtè entre ſus dos extremos. Entonces con un biſturi, ò tixera cortarà todo lo que eſtà entre dichos extremos; de modo, que en ſaliendo la tienta libre, es ſeñal de que eſtà cortado todo lo que conviene. Deſpues ſe introduce el dedo en el fondo de la fiſtula, para abrir todas las ſinuoſidades que ſe hallaren; y ſi ay calloſidad alguna, para hacer en ella pequeñas inciſſiones, à fin que los remedios puedan penetrar mejor, y conſumirla. Ay tambien algunos, que en lugar de tienta ſe valen de una canula, cuyo canal les ayuda à conducir la punta de las tixeras.

Eſte es el modo ordinario de hacer la operacion; pero yà ſe ha inventado un inſtrumento para hacerla mas prompta. Eſte es un apoſtemero corvo, y muy delgado, cuyo filo eſtà cubierto con una capa de plata de la magnitud de dicho apoſtemero, para que al entrar no haga daño: à ſu punta eſtà unida una tienta; de modo, que es un ſolo inſtrumento compueſto de dos; y para introducir eſta punta en la fiſtula, ſe dilata con un apoſtemero ordinario el orificio externo de ella. Eſto diſpueſto aſsi, ſe mete la tienta en la fiſtula, y tràs

ella

ella entra el apostemero: entonces se retira poco à poco la capa que cubria su filo; y teniendo con una mano la punta de la tienta, y con otra el mango de dicho apostemero, se trae àcia fuera, cortando de un golpe toda la fistula. Estos son los dos mejores modos de hacer la operacion en la fistula completa.

Quando la fistula es externa, y no penetra el intestino, es necessario penetrarle con la misma tienta (porque si no seria imperfecta la operacion) lo qual se hace facilmente, porque el intestino es muy tierno, y poco resistente: y en aviendole penetrado, se saca la tienta por el Ano, y se prosigue la operacion del modo que se acaba de decir.

Si la fistula se abre solo àcia el intestino, es mas dificil la operacion, porque es menester hallar modo de encontrar su fondo por fuera. Para esto se repara, si ay exteriormente algun tumor, alteracion, ò dolor en alguna parte del cutis, porque si ay esto, alli se sospecha que està el fondo de la fistula, y alli se abre para introducir la tienta, y continuar la operacion con el methodo dicho. Pero si no ay indicio alguno, se toma una tienta doblada, poniendo un extremo mas largo que el otro, y cogiendola por el extremo mas largo, se introduce toda ella en el Ano, y con un dedo se procura meter el extremo mas corto en el orificio de la fistula: despues tirandola àcia sì, se siente en la parte de à fuera la punta de la tienta, debaxo de la qual se hace la abertura, y se prosigue la operacion. Si la fistula està demasiado adentro del Ano, no se intenta esta obra, porque serìa preciso cortar todo el Sphincter, y asi no podrian retenerse los excrementos.

Despues de abrir la fistula, se abren con tixeras todas las sinuosidades, que se hallaren (segun se dixo) y la herida se cura con un guesso clavo de hilas, mojado en un anodino de aceyte, y yema de huevo batidos: despues se guarnece de planchuelas mojadas en lo mismo, y encima su parche, y cabezal, todo substenido con una ligadura proporcionada.

Dexase al enfermo sossegado hasta la tarde que se le sangra, si se teme inflamacion en la parte, y alli queda un Practicante para quitarle los appositos, siempre que se le ofrezca sentarse en la silla; y en obrando se lava la herida con vino tibio, y cada dia se introduce mas pequeño el clavo, à proporcion que crece la carne, hasta que se cria perfecta cicatrìz.

DE LA SUTURA DEL TENDON.

SE hace eſta operacion, quando los tendones eſtàn cortados, y ſon grueſſos. Si la llaga eſtà yà cerrada, el Cirujano la bolverà à abrir para deſcubrir el tendon cortado: Para eſto ſe harà doblar el miembro, à fin que ſe junten las partes de dicho tendon, y ſe tomarà una aguja llana, derecha, y ſutìl, enebrada con un hilo doble encerado, y ſe paſſarà por un pequeño cabezal, haciendo un nudo à la punta del hilo para detenerle ſobre el dicho cabezal: deſpues ſe agujerarà el tendon de à fuera à dentro, para que el hilo no le corte, y ſe paſſarà la aguja por debaxo de la otra punta del tendon, ſobre la qual ſe pondrà tambien un cabezal pequeño, para anudar el hilo encima de èl: harànſe montar un poco los extremos del tendon uno ſobre otro, lo qual ſe lograrà haciendo encorbar la parte, y ſe curarà la llaga con algunos balſamos, porque nunca conviene poner unguentos ſobre los tendones, pues los pudren; y ſolo les aprovechan medicamentos eſpirituoſos. Advierteſe, que es neceſſario ſujetar la parte, y mantenerla aſsi, haſta que ſe acabe la curacion, porque con el movimiento no ſe aparten las extremidades del tendon, que eſtàn unidas.

DE LA OPERACION CESAREA.

QUando una muger no pudiere parir, ſe hace eſta operacion. Recueſtaſe la muger de eſpaldas, y ſe hace una inciſion longitudinal debaxo del ombligo al lado de la *Linea blanca*, haſta que ſe deſcubra el utero, el qual tambien ſe abrirà con mucho tiento, y cuidado, por no herir al Infante. Deſpues ſe abriràn las membranas, en que eſtà encerrado, ſe deſpegaràn las parias de las paredes del utero, y ſe ſacarà al Infante. Lavaràſe la herida con vino caliente, y ſe harà la *Gaſtroraphia* (ò coſtura del Abdomen) ſin coſer el utero, en el qual ſe haràn injecciones de vino caliente para hacer ſalir la ſangre, y ſe introducirà en ſu cuello un Peſario agujerado.

OPERACION DE LA AMPUTACION.

LA pierna se corta por la liga, lo mas cerca de la rodilla que se puede. El brazo se corta quanto mas cerca de la muñeca; pero nunca en la articulacion, sino es que sea en los dedos de manos, y pies.

Para cortar la pierna se hace sentar al enfermo à la orilla de la cama, ò en una silla; hacesele substener por dos assistentes, y otro tendrà la pierna por abaxo, otro estirarà el cutis en alto por encima de la rodilla, à fin que la carne cubra el huesso despues de la operacion. Ponese un cabezal gruesso debaxo de la corva, sobre el qual se hacen dos ligaduras. La primera, encima de la rodilla para detener la sangre, apretandola con el torniquete (que es una ligadura de hiladillo, que se aprieta como tornillo, dando bueltas à un palo que se mete dentro.) La segunda, mas abaxo para afianzar las carnes al cuchillo. Antes de apretar la ligadura con el torniquete, se pone debaxo un carton, ò cabezal por no ofender al cutis. Estando la pierna bien segura, el Cirujano se mete entre las piernas del enfermo para hacer la incission de la carne, la qual executarà con un cuchillo corvo todo al rededor hasta el huesso, teniendo una mano sobre el lomo de dicho cuchillo: despues raerà el Periostio con un bisturi, y cortarà las carnes, y vasos que ay entre los dos huessos, y pondrà encima una venda partida, cruzando los cabos para levantar las carnes, à fin de cortar los huessos mas arriba, y poderlos cubrir despues de la amputacion, como tambien para facilitar el passo de la sierra. Hecho esto, el Cirujano coge la pierna en la mano izquierda, y la sierra en la derecha, y afianzandola sobre los dos huessos, los corta, empezando por el *Perone*, y acabando en la *Tibia*, siempre aplicando la sierra con blandura para abrir camino; pero despues irà con mas viveza. Estando cortada la pierna, se desata la ligadura, que està debaxo de la rodilla, y se afloxa el torniquete para dexar salir algo de sangre, y registrar los vasos. Aprietase otra vez el torniquete para detener la sangre, ò con botones de vitriolo, ò polvos adstringentes sobre una gran plancha de algodon, ò estopa, que se aplica al extremo del

muñòn, y de eſte modo es meneſter tener el aparato con la mano por veinte y quatro horas.

Otros ligan los vaſos cogiendo ſus puntas con pinzas de muelle, ò de las que ſe aprietan con anillo, y dando las pinzas para que las tenga un aſsiſtente, paſſan una aguja enebrada con hilo encerado por las carnes debaxo del vaſo, y la buelven à ſacar, haciendo con las dos puntas una fuerte atadura, la qual hecha, ſe quita el torniquete, y la venda, ſe hace doblar el muñon, y ſe baxan las carnes para cubrir el hueſſo.

APARATO, Y LIGADURA.

POnenſe cabezales ſobre los vaſos, è hilas ſecas ſobre los dos hueſſos, y otras muchas hilas cargadas de polvos adſtringentes, encima otra gran plancha de algodon, ò eſtopa con los miſmos polvos, y ſe cubre todo con un parche, y un cabezal en forma de Cruz de Malta, y ſe tienen prevenidos tres, ò quatro cabezales largos, y uno redondo.

Empiezaſe aplicando la Cruz de Malta, y el cabezal redondo debaxo de la corva; cruzanſe los cabos ſobre el muñòn, haciendo que los tenga un criado, ponenſe los dos cabezales largos en medio del muñòn en cruz, y el tercero longitudinal ſe rodèa al muñòn para mantener los dos primeros (à eſte fin ſe hacen del ancho de tres dedos) y deſpues ſe hace la

LIGADURA DE LA CAPELINA.

CON una venda de quatro anas de largo, y tres dedos de ancho, ſe dàn tres bueltas à la orilla de la parte cortada, y ſe paſſa obliquamente por encima de la rodilla, baxandola deſpues por ſobre las primeras bueltas, y ſe proſigue haſta que el muñòn quede enteramente cubierto, deſpues ſe procura curar, y cicatrizar la herida.

OPERACION DE LA ANEURISMA.

ESTA operacion ſe hace, ò por aver el Cirujano picado una arteria, ò por aver tumor en ella.

Que ha picado la arteria, lo conocera en el impetu con

que

que ſale la ſangre, y en eſte caſo procurarà dexarla ſalir algo, y entre el cabezal poner una moneda, ſin aſſuſtar al enfermo, y ligar fuertemente la Sciſſura con dos vendas, acomodar el brazo ſobre el eſtomago, y encargarle, que ni le mueva, ni ſe afloxe la venda, porque ſu ſangre (le podrà decir) es tan ſutìl, è impetuoſa, que ſi la deſata, morirà de repente antes que pueda ſer ſocorrido. Lo comun es, que al tercero, ò quarto dia ſe encuentra hecha la cicatrìz, como ſi fuera en una vena; no obſtante, que es meneſter vendarla de nuevo para mayor ſeguridad.

Pero ſino ſale la ſangre en arco, antes hace elevacion al rededor de la Sciſſura, eſparciendoſe entre la carne, y cutis, debe cerrar con un dedo la abertura, ſin eſperar que aya mucha ſangre eſparcida, y aviſar al enfermo del peligro en que eſtà, para obligarle à ſer mas obediente à lo que ſe debe executar.

Mientras el Cirujano aprieta la arteria con el pulgar de ſu mano izquierda, hace prevenir vendas, cabezales, y papel mojado, y pone un cabezal grueſſo ſobre el brazo à lo largo de la arteria, y otro cabezal redondo, ſobre el qual pone una ligadura apretada con ſu torniquete. Quando le parece que yà es baſtante la compreſsion para impedir que la ſangre ſalga, quita el dedo, y mete el papel mojado ſobre la Sciſſura, ò una moneda dentro del primer cabezal, otra mayor deſpues, y otra tercera mayor que ambas, para que por graduacion quede la arteria bien comprimida, y deſpues una, ò dos vendas mas apretadas que en las ſangrias ordinarias; pero antes de quitar el torniquete, pone un cabezal eſtrecho, y fuerte à lo largo del brazo ſobre la arteria, y con una venda de tres dedos de ancho le liga todo deſde el codo, haſta la eſpalda, y aſsi queda ſeguramente detenida la ſangre, ſin que ſobrevenga Aneuriſma.

Luego al punto ſangrarà al enfermo, algunas veces del lado contrario, y colocarà el miembro ofendido en buena ſituacion, ni muy eſtendido, ni doblado, encargando la quietud, ſin quitar las ligaduras haſta muchos dias deſpues, ſino es que la parte ſe hinche mucho, ò reconozca que la ſangre proſigue en ſalir de la arteria, en el qual caſo puede determinarſe à hacer la operacion, pues de diferirla, expondrà al enfermo à perder la vida.

Quando la Aneuriſma es hecha por dilatacion de las tunicas, no es tan promptamente neceſſaria la operacion, como quando es hecha por incifsion, ò picadura de la arteria: pues en aquella antes de llegar à la operacion, ſe deben probar los otros medios, que enſeña la Cirugia contra las Aneuriſmas, entre los quales, fuera de los Stipticos, y adſtringentes, ayudan mucho las ligaduras. Monſ. Dionìs cuenta, que el Abad Bourdelot, Medico primario del Principe, ſe curò una Aneuriſma con una ligadura, que èl miſmo inventò: eſta conſiſtia en una almohadilla redonda llena de algodon, y cubierta de baqueta, con dos correas con ſus agujeros para poder apretarla contra el tumor; no obſtante, que avia en medio de la almohadilla formado un canàl, para dàr paſſo à la ſangre, que baxaba por la arteria (y por eſſo llamò à eſta ligadura *Pontòn*, porque ſervia, como ſirven las puentes, de dexar paſſar à la agua, y eſtrecharla, porque no ſalga fuera de ſu corriente) y de eſte modo ſe fue diſminuyendo el tumor poco à poco, y en un año ſe curò enteramente.

En fin, quando eſtà preciſado el Cirujano à hacer la operacion, fruſtrados los demàs arbitrios, no debe fiarſe de sì ſolo, porque el furioſo impetu de la ſangre pudiera cauſarle alguna turbacion; y aſsi debe llamar algun habil compañero, que le ayude para una operacion tàn delicada, y dificil.

Antes de ella debe prevenir un *torniquete*, es à ſaber una ligadura de hiladillo con dos bueltas, con uno, ù dos palillos del grueſſo, y largo de un dedo, los quales dando bueltas, aprietan lo que ſe quiere la dicha ligadura: una *lanceta*: *tixeras* derechas, y corvas: un *biſturi*: un *garabatillo*: *agujas* corbas enebradas con hilo encerado: *botones de vitriolo* para en caſo de neceſsidad: varios *cabezales*, grandes, y pequeños: cantidad de *hilas*: polvos *adſtringentes*: un *emplaſtro*, y dos *vendas*.

Prevenido eſto, ſe pondrà el brazo del enfermo eſtendido, como para una ſangria, y ſe le harà tener firmemente por dos criados; y otro tendrà los aparatos, y ſe procurarà antes de abrir el tumor, poder governar la ſalida de la ſangre de tres modos: con ligadura; con las manos del criado, que afianzan el brazo; y con el torniquete, el qual ſe pone dos, ò tres dedos ſobre el codo.

Aſſe-

Aſſegurado aſsi, abre el Cirujano con una lanceta el tumor à lo largo, comenzando por la parte inferior; y ſi no baſta eſta abertura, la hace con tixeras derechas, ò corvas, ſegun le parezca. Deſpues con los dedos ſaca la ſangre que ay dentro quaxada, y corta las fibras que hallaſſe, mandando al que tiene el torniquete, que afloxe una media buelta, para reconocer por la ſangre que falta, donde eſtà la abertura de la arteria; y haviendola reconocido, eſcoge uno de tres modos para impedir la ſalida de la ſangre.

El primero, hace dos lechinos de papel, y los mete en la abertura de la arteria: ò pone un pequeño cabezal mojado en agua Stiptica, directamente ſobre el cuerpo de la arteria, y encima otros muchos, unos mas grandes que otros; y aſsi detiene la ſangre.

El ſegundo, mete un cauſtico ſobre la abertura, ò un boton de vitriolo, y con la eſcara que hace, reſtaña la ſangre.

El tercero de que puede uſar es, cortar el canàl de la arteria, y haciendola tener con un garabatillo, ò tenacilla, paſſar por debaxo una aguja enebrada con hilo grueſſo encerado, con el qual ſe anuda la arteria por encima de la abertura, y ſe aprieta de modo, que no pueda ſalir la ſangre, dexando los cabos del hilo largos, para que ſalgan quatro dedos fuera de la herida.

El primer modo es el mejor, porque conſerva la arteria, y no tiene otra coſa que hacer, que procurar cicatrizar la llaga; pero (ſi eſte no ſirvieſſe) de los otros dos, mejor es el enlazamiento, que el cauſtico, y de èl uſan oy todos los Practicos mejores.

Hecha la operacion, es neceſſario curar la herida, ſi ſe ha uſado del primero, ò ſegundo modo, tapandola con bordoncillos de hilas cubiertos con polvos adſtringentes; pero ſi ha ſido por enlazamiento, debe curarſe ſencillamente, porque entonces eſtà ſeguro, que no puede ſalir ſangre: No obſtante, los primeros dias ſe ponen planchuelas con algun unguento adſtringente, y cabezales à lo largo, y otros en Cruz para mas firmeza; deſpues un emplaſtro con las dos orillas partidas, para acomodarle mejor al brazo; un cabezal de la miſma figura, y encima una venda mas larga, y ancha, que en la ſangria, y ſin hacer nudo: luego dos cabezales mojados

en agua, y vinagre, uno mas arriba, y otro mas abaxo de la llaga; y ſobre todo un cabezal largo, y fuerte à lo largo de la arteria, con ſu venda deſde la muñeca, haſta la eſpalda, para que la ſangre arterial no baxe con tanto impetu.

Llevaſe el enfermo à la cama, y aunque ſe le aya ſangrado, ſe le buelve à ſangrar algunas veces para minorar la impetuoſidad de la ſangre àzia la parte ofendida; y ſe procura que aya ſiempre alguno, que con la mano afiance la operacion, por evitar alguna irrupcion de ſangre.

Los primeros dias ſe le hace vivir con exacta dieta, por oponerſe à la plenitud; y no ſe le cura, ſino deſpues de tres dias, cuidando de no levantar los ultimos cabezales que tocan la arteria, haſta que ellos por sì ſe caygan, y de que ſiempre que ſe hace la cura, apriete un criado la arteria con la mano, como ſe ha dicho, porque nunca ay que aſſegurarſe de una ſurtida improviſa ſangre; y aſsi es meneſter ir con cautela en el Prognoſtico, haſta que eſtè del todo curada la herida. Tambien ſe procurarà, quando ſe vàn criando carnes, hacer eſtender cada dia algo mas el brazo al enfermo, porque ſi ſe cicatriza la llaga con el brazo ſiempre encogido, nunca mas puede eſtenderle; y aſsi queda eſtropeado, aunque curado de ſu Aneuriſma.

Adviertеſe, que ſi el brazo eſtà muy hinchado, no ſe emprende, ſi no ſe difiere la operacion, porque no venga gangrena.

LIGADURA DE LA ANEURISMA.

YA ſe dixo, que debe hacerſe con una venda larga: eſto es, que tenga ſeis anas de largo, y tres dedos de ancho, la qual eſtando arrollada, ſe empieza à aplicar con algunas bueltas medianamente apretadas debaxo del codo; y proſiguiendo como ſe hace en las ſangrias, ſe baxa haſta la muñeca, y ſe buelve à rodear haſta la eſpalda, para mayor ſeguridad, y el brazo ſe coloca un poco doblado ſobre una almohada, y la mano un poco mas alta que el codo.

OPERACION DE LA SANGRIA.

SE toma la lanceta con el pulgar, y el indice, ſe apoyan los otros tres dedos ſobre el brazo del enfermo, ſe guia la punta de la lanceta al vaſo, levantandola en alto para hacer la Sciſſura; ſi ay algun tendòn, que ſe conoce por ſu dureza; ò una arteria, que ſe conoce por ſu pulſacion al lado de la vena, y muy cercana à ella, ſe debe ir con cuidado de no herir eſtos vaſos.

Si la arteria eſtà muy pegada à la vena, ſe procura picar, ò mas alto, ò mas baxo de lo acoſtumbrado. La ſangria del brazo derecho nadie ignora, que ſe hace con la mano derecha, y la del izquierdo con la izquierda,

La ligadura es bien ſabida, por la mucha practica que ay de eſta operacion. Si ſobreviene inflamacion, ſe pone un cabezal con vinagre aguado. Si por ſer demaſiado pequeña la Sciſſura ſe aporiſma, ſe comprime con los dedos muchas veces, y ſe aplica un cabezal mojado en lo miſmo.

OPERACION DE LOS TUMORES emboſſados.

SI los tumores ſon pequeños, y pendientes, y tienen la raìz eſtrecha, ſe atan con una cerda, ò ſeda mojada en agua fuerte, y eſſo los hace caer à cierto tiempo; y ſi no ſe cortan encima de la atadura. Si la lupia es grueſſa, y la raìz ancha, ſe hace una inciſion en cruz al cutis, ſin romper la bolſa, y con las uñas ſe deſpega la dicha bolſa, ò con el mango de un eſcalpelo, y algunas veces cortandola. Si ay vaſos conſiderables en la raìz, ſe ligan, ò cortan, deteniendo la ſangre con adſtringentes; ſi queda dentro algo de la bolſilla, ſe conſume con cauſticos, y ſe juntan los labios de la llaga ſin coſerlos, poniendo un emplaſtro glutinoſo, menos que el tumor eſtè muy pegado al pericraneo, pues entonces no ſe toca.

DE LOS GANGLIOS.

EStos ſon unos tumores ſobre los tendones, y ſobre las partes nervioſas. Se curan apretandolos fuertemente, y haciendolos una ligadura que los oprima: y ſi ſon recientes, ſanan aplicandoles un parche reſolutivo.

OPERACION DEL HYDROCEPHALO.

ESta operacion ſe hace para evacuar las aguas de la cabeza. Si las aguas eſtàn debaxo del cutis, ſe hace alli una abertura grande con una lanceta, dexando una canula en ella para dàr ſalida à las aguas. En eſta enfermedad los cauterios, y eſcarificaciones pueden ſer utiles.

Si las aguas eſtàn entre el Cerebro, y la Dura-mater, conviene agujerarla con una lanceta, deſpues de haver trepanado, como queda dicho. Pero ſi inundan toda la ſubſtancia, y ventriculos del Cerebro, es incurable, y aſsi inutil la operacion.

DE LA OPERACION DEL FRENILLO.

QUando el ligamento de la lengua en los niños ſe eſtiende haſta ſu extremidad, y maman con dificultad; ò quando ſon grandes hablan tartamudeando, ſe corta eſte ligamento con tixeras pequeñas; ſe pone el pulgar de la mano izquierda ſobre la encia de la quixada inferior, para hacerle abrir la boca, y el indice de la miſma mano levantarà la lengua del niño, ſe paſſaràn las tixeras entre los dos dedos para cortar el frenillo lo mas cerca de la lengua, que ſe pueda, apartandoſe de otros vaſos.

Si ſobreviene alguna hemorragia, ſe aplican aguas Stipticas; y la que le cria tendrà cuidado de paſſarle algunas veces el dedo por debaxo de la lengua, para eſtorvar la reunion.

OPERACION DE LA ABERTURA de las vias tapadas.

SI no ay mas que una membrana que cierre la entrada de la vagina, se hace en ella una incision, y se pone dentro un cañutillo de plomo, que tenga anillos para atarle à la cintura, y estorvar la union de la llaga.

Si los labios de la vulva se han juntado, se harà poner la enferma sobre la espalda, las rodillas levantadas en alto, para hacer una incision con el bisturi corvo, empezando por arriba, y se pondrà un cañoncillo de plomo en la abertura.

Si la vagina està llena de carnosidad, se harà una incision hasta que quede toda agujerada, y alli se pondrà un cañoncillo.

Si el conducto de la orina, tanto en muchachos, como en muchachas, està cerrado, se hace una incision con una lanceta muy estrecha, y si se puede introducir un cañutillo de plomo, se harà; lo qual no es muy necessario, porque casi siempre estàn orinando los muchachos, lo qual estorva la reunion.

Si el conducto de la oreja està tapado con alguna membrana, es preciso agujerarla, no adelantandose mucho por no herir la del *Timpano*, y se pondrà en la abertura una canula pequeña de plomo.

Si huviesse una carnosidad, que salga fuera de la oreja, se harà ligadura, ò se cortarà con tixeras, consumiendo lo que quede con causticos, que se guiaràn por una canula, con mucho cuidado por no cauterizar el Timpano.

OPERACION DEL PHIMOSIS, y Paraphimosis.

QUando el prepucio està tan cerrado, que no se puede descubrir la glande, se llama esta enfermedad *Phimosis*. Si el prepucio està retirado encima de la glande por alguna violencia, de modo que esta se hinche, y no pueda cubrirla, se llama *Paraphimosis*; si en el phimosis el prepucio

eſtà muy pegado al rededor de la glande, es mejor no tocarle; pero ſi manejandole ſe ſiente moverſe, y que ſolo eſtà pegado por alguna parte, ſe harà ſentar al enfermo; un aſsiſtente ſubſtendrà el cutis à la raìz del miembro para que la inciſsion vaya derecha; el Cirujano eſtirarà el prepucio, è introducirà un inſtrumentillo puntiagudo, y corvo, en cuyo fin pondrà un botoncillo de cera, agujerarà el prepucio àzia lo baxo de la glande, al lado del freno, y acabarà la operacion tirando el inſtrumento àzia sì, y rompiendo igualmente las membranas del prepucio.

La Paraphimoſis ſe cura haciendo fomentaciones ſobre la parte para apagar la inflamacion, ſi la ay; ſi no ſe puede lograr por los medicamentos, ſe haràn eſcarificaciones al rededor del prepucio, porque no ſobrevenga gangrena en la glande con la compreſsion; y deſpues ſe ſacarà el prepucio ſobre ella, aplicando remedios proprios para aplacar la inflamacion.

OPERACION DE LA VARICE.

SE corta el pellejo para deſcubrir la vena dilatada, ſe ſepàra la vena de las membranas, ſe paſſa por debaxo una aguja corva enebrada de un hilo doble encerado, ſe hace una ligadura encima, y ſe abre la dilatacion por debaxo con una lanceta para hacer ſalir la ſangre; ſe hace una ligadura conveniente en la parte: pero ſin hacer eſta operacion ſe puede abrir la vena con lanceta para ſacar una ſuficiente cantidad de ſangre; y deſpues de eſto, ſe comprime la varice con una venda apretada.

OPERACION DEL PANARIZO.

ES un abſceſſo, que viene à la punta del dedo: unos ay ſuperficiales, y otros que vàn haſta debaxo del perioſtio: de qualquier modo es preciſo abrirlos por un lado, ſin dañar los tendones. Si fueſſe haſta debaxo del perioſtio, ſe abriràn por un lado adelantando la lancera haſta el hueſſo para que ſalga todo el pus, el que pudriria los tendones, ſi eſtuvieſſe alli mucho tiempo.

VEN-

VENDA, Y APARATO.

SE hace con un parche cortado como Cruz de Malta, y se aplica por enmedio sobre la punta del dedo, cruzando los cabos al rededor. El cabezal debe ser de la misma figura, la venda serà ancha de un dedo, y bastante larga, para que rodee bien el aposito.

REDUCCION DE LA AVOCACION del Ano.

PAra reducir el Ano, se hace acostar el enfermo sobre el vientre, las nalgas mas altas, que la cabeza; se templan los dedos en azeyte rosado, con los quales se repone blandamente la rosca que forma el ano, y se aplican cabezales mojados en algun liquor adstringente, mantenidos con una buena venda de quatro cabos.

REDUCCION DE LA AVOCACION de la Matrìz.

SE hace echar la enferma sobre la espalda, las nalgas mas altas que la cabeza: se hacen fomentaciones con vino tibio: se pone un lienzo sobre el cuello de la madre, que està caìdo, y se le guia blandamente con los dedos, sin forzarle mucho; y à la enferma se la hace estàr sobre la espalda con las piernas cruzadas. Si se bolviesse à caer despues de averla reducido, se pondrà un Pesario hecho de plata, ò de lienzo cubierto de cera.

OPERACIONES DE LOS PARTOS.

AUnque los partos son ordinariamente assistidos por mugeres, à quienes llamamos *Comadres*, ò *Parteras* (el qual uso ha introducido la modestia) no obstante son operaciones de Cirugìa; pero porque esta facultad es tan estendida,

da, que un ſolo hombre no puede executar perfectamente todas ſus obras, ſe ha repartido entre muchos; y aſsi ay Herniſtas, que cuidan de las enfermedades de los teſticulos; Oculiſtas, de las de los ojos; Sacamuelas, de las de los dientes; Algebriſtas, de las dislocaciones; y Parteras, de los partos; no obſtante, es meneſter que el buen Cirujano ſepa de todas, no ſolo por ſer cumplido en ſu Arte, ſino porque aunque para los partos felices, y naturales es meneſter poco auxilio, y baſtan las Parteras, para los dificultoſos, y no naturales ſe requiere el auxilio Chirurgico.

Por eſte motivo dirè brevemente las operaciones de los partos, no ſolo para que los que toman eſte oficio ſe inſtruyan, ſino para que ningun Mancebo Cirujano las ignore, por ſi fueſſe llamado à ſocorrer, y libertar la vida de alguna que eſtè de parto, y ſe halle en rieſgo de ella.

Seis ſon las ocaſiones para que pueda ſer llamado el Cirujano. La primera, para ſacar el falſo engendro. La ſegunda, para ſacar las parias, ſi han quedado dentro del utero. La tercera, para librar de una Mola (que llaman) ò maſa, informe de carne pegada à èl. La quarta, para ſocorrer una muger en una gran pèrdida de ſangre. La quinta, para hacer dàr buelta à un fetus, que no viene derecho, ſino echa otra alguna parte antes que la cabeza; y la ſexta, para ſacar un fetus muerto.

Quando es llamado *para ſacar un falſo engendro*, eſto lo conocerà en que ſalen grumos de ſangre por intervalos con algunos dolores: entonces ſe informarà en quantas faltas eſtaba la muger? para hacer juicio de quan grande ſerà el engendro: y ſi es la primera vez que ha concebido? porque ſi es la primera, ſerà dificultoſo el mal parto, por eſtàr el utero mas robuſto, y cerrado; pero la ſeñal mas ſegura ſerà tocarlo, introduciendo el dedo indice al orificio interno del miſmo utero, el qual hallarà algo abierto; y aviendole introducido, procurarà rebolverle en el dicho orificio para dilatarle algo mas, y poder introducir otro dedo; y deſpues otro, ſin gran violencia, con los quales agarrarà el engendro, y poco à poco le ſacarà fuera: y en caſo de no poder, deſpues de aver dado bueltas con ſu dedo al rededor del engendro para deſpegarle del utero, dexa deſcanſar un poco à la muger, para vèr ſi el fluxo de ſangre continùa, porque caſi ſiem-

ſiempre ceſſa, al punto que el embrion eſtà del todo deſprendido de la matrìz, y no pegado à ella por algun vaſo: entonces eſpera, que èl ſalga por sì miſmo, ò à la menor fuerza que hace la madre. Pero ſi el fluxo de ſangre continùa exceſſivamente, pudiera la muger morir antes que ſalieſſe el engendro: y aſsi para libertarla, ſe introduce la punta de un pequeño *Dilatatorio* en el orificio interno para dilatarle blandamente, y ſacar con mas facilidad el dicho engendro, lo qual ſe logra mejor por medio de eſte inſtrumento, que con los dedos. Y ſi deſpues de eſta dilatacion no pueden los dedos apreſſar eſte cuerpo eſtraño, ſe cogen unas *Tenacillas* hechas en forma de pico de grulla, cuya punta ſe guia por junto al dedo haſta el dicho cuerpo,el qual con ellas ſe agarra, y extrae, cuidando de no engañarſe en pellizcar la matrìz, en vez del falſo engendro. Todas las bebidas, que las Comadres ſuelen dàr para malparir mas aprieſſa, ſon inutiles, y aun perniciosas, porque provocando àcia el utero, aumentan la pèrdida de la ſangre: lo mejor en eſtos caſos ſon frequentes caldos de media en media hora, que paſſando facilmente, nutren, vigoran, reparan la ſangre perdida, mantienen la circulacion, è impiden la muerte.

Quando es llamado aſsi que ha parido una muger, *para ſacarla las parias, ò placenta*, debe executarlo, antes de atar la cuerda umbilical (que llaman vid) y porque el infante no pierda mucha ſangre con la dilacion (por las arterias umbilicales, que eſtàn abiertas, una vez que ſe deſpega la placenta) para remediar eſte inconveniente, debe el Cirujano rebolver la cuerda à ſus dedos para apretarla, è impedir que paſſe ſangre; y aſsi ſin perjudicar al infante ſocorre à la madre: porque ſi tardàra en ſacar la paria, ſe bolveria à cerrar el utero, y ſerìa mas dificultoſo. Y aſsi debe, rebolviendo la cuerda à dos dedos de ſu mano izquierda, cogerla con ſu derecha lo mas cerca que pueda de la placenta, y tirar ſuavemente con pequeños golpecillos, haſta del todo deſprenderla, y ſacarla. Para eſto ſe la hace à la parida ſoplar dentro de ſu puño, toſſer, eſtornudar, y hacer fuerza como para regir el vientre, detener el aliento, meter los dedos en la boca para excitar vomito, y ſe la flota ligeramente el vientre de arriba abaxo con la palma de la mano. Todas eſtas varias agitaciones ayudan à ſalir las parias, porque no

ſe pueden tirar con fuerza por miedo de que ò ſe rompa la cuerda, ò ſe excite un gran fluxo de ſangre, ò ſe avoque la matrìz à fuera. Y en caſo de romperſe la cuerda, ſea porque ſe ha tirado muy fuertemente; ſea porque las parias eſtaban muy aſidas; ò porque ſiendo grueſſas, y ſcirroſas, no han podido ſeguir la cuerda; ò porque eſtando el fetus muerto, eſtà la cuerda podrida, y ſe rompe, es meneſter intentar ſacar las parias con la mayor promptitud, porque la detencion de eſte cuerpo eſtraño en el utero podria cauſar accidentes terribles.

Lo primero, el Cirujano ſe cortarà las uñas de la mano derecha, la qual untarà con aceyte, ò manteca, procurando introducir al fondo de la matrìz dos, ò tres dedos, que abriràn paſſo à toda la mano; y en encontrando la placenta (la qual facilmente diſtinguirà de la matrìz, por poco que aya leìdo en algun libro Anatomico, y medianamente practico que ſea) ſi eſtà deſpegada la ſacarà; y ſi no, la deſpegarà metiendo la mano entre ella, y la ſuperficie interna del utero, lo qual ſe conſigue ſin mucho trabajo, ſino es que eſtè muy adherente, que entonces ſe ſepàra poco à poco, y con blandura, cuidando de no ofender al utero, porque podria inflamarſe; y eſto es mayor daño, que dexarſe dentro alguna porcion de la placenta, la qual deſpues podrà ſalir, aunque ſiempre ſe debe ſolicitar ſacarla entera, por evitar la calumnia de los aſsiſtentes; pero en caſo que la paria, ò alguna porcion ſuya aya quedado dentro, y empezado à corromperſe, aſsi que ſalga, es neceſſario hacer injecciones con cocimiento de cevada, y agrimonia, y la miel roſada, para mundificar, introducidas con una geringuilla, que ſe tiene à eſte propoſito, cuyo cañon es corvo, y agujerado por la punta como una regadera.

Quando es llamado *para ſacar una mola matricis* (que llaman) ſi es pequeña, es lo que ſe llama *falſo engendro*, y ſe ſaca con el modo que poco ha diximos; lo qual ſucede porque no aviendo en la genitura ſuficiente actividad para formar un infante, reſulta una imperfecta maſa de carne, que ſirviendo de inutil carga al utero, es arrojada ordinariamente entre el ſegundo, y tercero mes.

Las grandes molas ſon unas maſas carnoſas, que ocupan toda la capacidad de la matrìz, como ſi fuera verdadero pre-

ña-

ñado; ſolo con la diferencia, de que la mola hace un bulto igual en todo el vientre, y el infante le hace en punta: la que està preñada de mola no tiene ſeñal de leche en los pechos, ni ſiente el movimiento del fetus; y quando ſe rebuelve de un lado à otro, percibe que cae un peſo como una bola; no obſtante, ſiente la miſma agravacion, y canſancio en caderas, y piernas, que ſi eſtuviera preñada de un infante, y la miſma dificultad de orinar, y un gran peſo àzia el empeyne, porque la ponderoſidad de la mola inclina la matriz abaxo. Eſtas incomodidades, que al principio ſon ligeras, con el tiempo ſe hacen intolerables, y ay dos modos de ſocorrerlas: uno, procurar que la muger arroje la mola por sì: otro, recurrir à la operacion manual para ſacarla: y porque ſe debe ſiempre empezar por el modo mas ſuave; ſi no ay calentura, ni fluxo de ſangre, ſe la dàn cliſteres irritantes, y purgantes fuertes, ſe la unta con manteca el orificio interno de la matriz, ſe la hacen injecciones emolientes, ſe la ſangra del pie, ſe uſa de ſemicupios, ò baños de vapor, y otros remedios amargos, y aborſivos, los quales ſuelen hacer ſalir la mola, ſino es muy grande, y arraygada; pero ſi lo es, ſe uſa de la obra manual, que es el ſegundo modo. Para eſto el Cirujano, aviendoſe cortado las uñas, y untado la mano con aceyte, ò manteca, la introducirà en la matrìz, y procurarà deſpegar la mola, empezando por la parte que eſtè menos adherente; pero con gran blandura por no ofender al utero; y teniendola del todo deſpegada, en lo demàs procederà con el methodo, que he dicho en la extraccion de la placenta, quando ſe ha roto la cuerda umbilical. Pero ſi fueſſe tan grueſſa, que no pueda ſalir, uſarà de un inſtrumento como garfio de dos puntas (para que ſi una ſe deſprende, otra agarre) y ambas corvas (à fin, que al entrar no ofendan, y al ſalir hagan preſa) y con èl ſacarà la mola; y ſi no puede, la partirà en dos, ò tres porciones, para lograrlo mas facilmente. Se ha de advertir, que las molas ſalen comunmente àzia el octavo mes, aunque los Autores eſcriven, que ha avido molas de dos, ò tres años.

Quando es llamado *para una muger con gran fluxo de ſangre*, averiguarà primero, ſi es fluxo menſtrual, lo qual ſe conoce en que ſale poco à poco, y ſin dolores al ſalir, y al termino de la correſpondencia del mes, y en que termina

en eſpacio de dos, ò tres dias, y ni es exceſsivo, ni ſalen grumos, ò quaxarones. Y al contrario, ſi la evacuacion es con dolores, repentina, caſi continua, y en gran abundancia, pudiera arieſgar à la madre, y al infante, y aſsi es meneſter ſocorrerla promptamente.

Quando es el menſtruo (porque à algunas ſuele venirlas los primeros meſes, y à otras todos los del preñado) baſtarà tener en quietud à la muger. Si es un gran fluxo de ſangre, ſe averiguarà, ſi es de la vagina, ò del orificio interno: eſto ſe examinarà, obſervando con el dedo, ſi el orificio eſtà dilatado, de modo que ſe lleguen à tocar las membranas del fetus, porque eſta es ſeñal cierta que la ſangre viene del fondo del utero: y eſto ſiempre es, porque la placenta totalmente, ò en parte eſtà ſeparada de èl por una de tres cauſas; ò por la gran plenitud de ſangre; ò porque la vid eſtà rebuelta al infante, y aſsi al moverſe, tira de ella, y la deſpega de la matrìz; ò por una caìda, ò golpe que ha recibido la madre: de qualquiera cauſa que ſea, nunca la placenta buelve à unirſe, y aſsi es meneſter, que ſalga el infante para ſalvarle à èl, y à la madre. Si la ſangre no es mucha, ni continua; ſi la muger tiene fuerzas, y no ay accidente peligroſo, ſe puede eſperar al termino del parto, porque antes la ſangre ſirve de humedecer la matrìz, y facilitar la ſalida del infante; pero ſi es muy copioſa, y frequente, y ſobrevienen ſincopes, ò convulſiones, no ſe puede diferir el parto, aya, ò no dolores, y ſea, ò no el termino de èl, porque no ay otro modo de evitar la muerte.

Eſta es la ocaſion mas embarazoſa en que puede hallarſe un Cirujano, pues por un lado expone ſu reputacion, ſi la muger (como puede ſuceder) muere en el parto, ò poco deſpues, por falta de ſangre, que conſerve la circulacion: y por otro lado, ſi no intenta la operacion, la dexa morir infaliblemente. En eſte caſo la piedad Chriſtiana obliga à no deſampararla, y aſsi prognoſticando el gran peligro, la harà poner al travès à orilla de la cama, abiertas las piernas, y tenidas por dos aſsiſtentes, y harà que la tenga otro por detràs para que no ſe retire al tiempo de la operacion; untarà ſu mano derecha, y la introducirà en la vagina, para meter un dedo; y deſpues, ſi puede, otros dos al orificio interno de la matrìz, con los quales le dilatarà poco à poco, y ſi las membra-

branas del infante no estàn abiertas, las romperà con ellos, con lo qual podrà agarrarle, y darle buelta para tirarle por los pies. Si el infante no ha llegado al octavo mes, son los pies por lo ordinario, los que se encuentran primero, porque aun no ha dado la buelta para presentar la cabeza: entonces le sacarà facilmente tirandole por los pies, que es la parte donde se puede mejor hacer pressa; pero si fuere la cara, nalga, ò brazo lo que presentare primero, se le rebolverà poco à poco para buscar un pie, el qual se tendrà con la mano izquierda mientras se busca el otro: y en teniendolos ambos, se juntan, y cogen con un lienzo caliente, à fin que no se deslizen, y que el infante salga boca abaxo, pues en caso de venir boca arriba, se le hace dàr buelta, para que la barba no tropieze en el huesso pubis. Quando està fuera hasta la ternilla xiphoides, se mete una mano por el lado derecho para estenderle el brazo del mismo lado à lo largo del cuerpo, haciendo lo mismo con el otro brazo, y despues de salir estos, no queda otra cosa, que la cabeza, que es lo ultimo, y mas dificil. Nunca debe el Cirujano tirar fuertemente, por no dividirla del cuerpo: ni dexar mucho tiempo assi al infante, porque no muera; y assi debe hacerle substener por alguna persona, y despues meter una mano al rededor de la cabeza para desembarazarla, introduciendo el dedo de enmedio de la otra mano en la boca del infante, para que la barba no tropieze; y hecho esto, incontinente harà tirar de èl à la persona que le substiene, y de este modo sale con mucha mas facilidad, que si el Cirujano no le ayudasse. Despues se liberta à la madre, sacando la placenta, lo qual no es dificil, porque en este genero de fluxos de sangre siempre està yà del todo despegada del utero; y lo comun es, que al punto que ha parido, empieza à cessar la sangre, porque el utero se comprime, y assi cierra los orificios de sus vasos, que antes se mantenian abiertos por la distension, y peso que hacia el infante; de modo, que si no se le sacasse, saldria por estos orificios hasta la ultima gota de sangre; lo qual tambien se observa en los abortos, pues despues de una gran pèrdida de ella, assi que del todo se despega el engendro del utero, cessa el fluxo. No obstante, de todos estos trabajos suele tener el Cirujano el pesar de vèr morir la muger poco tiempo despues, sin quedarle otro consuelo, que aver cumplido su obli-

gacion; pero ſi paſſan cinco, ò ſeis horas, y dà lugar à tomar algunos caldos, ò alimentos generoſos, que entretengan la circulacion, yà eſtà en ſalvo.

Si la ſangre viene de la vagina (lo qual ſe conoce en que ſe halla el orificio del utero cerrado) ſe la tiene à la muger en la cama, ſe la hace ſangrar, y ſeparar de ſu marido por algun tiempo, nutriendola con alimentos incraſſantes.

Quando es llamado *para dàr una ſituacion natural al infante*, porque no viene de cabeza, ſino en otra poſtura, ſe llama parto laborioſo, y neceſsita obra manual: la mas arrieſgada poſtura es, quando echa primero una mano deſpues de rotas las aguas: en eſte caſo, deſpues de informarſe quanto tiempo ha que la echò, ſe le procura tocar el pulſo para ſaber ſi eſtà vivo, y echarle agua, por la contingencia que tiene de morir en el parto. Deſpues harà ſituar la muger ſobre la cama, las piernas abiertas, y tenidas por dos perſonas, y conſiderando que eſtando un brazo fuera, el cuerpo del infante es preciſo que eſtè atraveſſado en el utero con la cabeza à un lado, y el cuerpo à otro, y que de eſte modo es impoſsible que ſalga, procurarà darle buelta, y para ello examinarà antes, ſi es la mano derecha, ò izquierda, la del infante, para ſaber à què lado la ha de mover: y ſi la palma de la mano eſtà àcia arriba, ò àcia baxo, para ſaber ſi viene ſobre la eſpalda, ò ſobre el vientre: untarà ſu mano, y la introducirà en la matrìz blandamente à lo largo del brazo del infante, el qual cogerà cerca de la eſpalda para empujarla àcia el lado donde eſtà la cabeza, y aſsi obligarle à retirar, y poder encontrar algun pie, del qual tirarà al punto para dàr ſituacion mas favorable, y le ligarà, porque no ſe le eſcape con algun movimiento mientras buſca el otro: hallados ambos, ſe cogen con una tohalla caliente, porque no reſvalen, y ſe tira de ellos. Si el infante viene ſobre el vientre, ſe continùa à tirar; pero ſi viene ſobre la eſpalda, ſe le viene dando buelta à proporcion, que ſe le tira, y en lo demàs ſe procede, como dixe en la operacion precedente.

Si el brazo del infante eſtà tan hinchado, que nò permite entrar la mano del Cirujano para introducirle, y ay certidumbre por el pulſo de que eſtà muerto, aconſeja Ambroſio Pareo cortar el brazo, tirandole lo mas que ſe pueda, y divi-

dividiendo primero las carnes con un cuchillo, y mas arriba el hueſſo con unas tenazas cortantes, à fin que ſu punta no pueda herir à la matrìz. Mauriceau no duda troncharle, retorciendole para romper los ligamentos, que le unen à la omoplata, pues deſpues facilmente ſe ſepara por la poca firmeza de ſu articulacion. Los Autores antiguos enſeñan, que ſiempre es neceſſario reducir al infante à la poſtura natural: eſto es, à que venga de cabeza; pero la experiencia nos mueſtra, que no es poſsible, pues no ſe puede aſſegurar al paſſo la cabeza, porque no ſe puede hacer preſa en ella, lo qual no ſucede con los pies, porque ſe pueden agarrar, tirar, y conducir como ſe quiere; y aſsi Mauriceau es de parecer, que en qualquiera poſtura que ſe preſente el infante, lo mas prompto, y ſeguro es ſacarle por los pies.

Quando es llamado *para un fetus muerto*, lo conocerà en que la madre ſiente un gran peſo en el hipogaſtrio, tiene baxo el vientre, y el infante ſe inclina, como ſi fuera una bola, àcia el lado que ſe echa: conoceſe en que tocando la cuerda umbilical no ſe ſiente pulſacion, y en que ſi ha ſalido un brazo, ò pierna del infante, ſe vè que la cuticula ſe ſepara con facilidad, y las humedades que ſalen del utero ſon obſcuras, fetidas, y cadaveroſas. Entonces eſtando cierto de ello, el Cirujano (ſin eſperanzarſe en los esfuerzos de la madre, porque los remiſſos dolores, ò ningunos, que en tal caſo ſiente, no la obligan à hacerlos; ni en los del infante, pues eſtando muerto, no tiene otra coſa que le ayude à ſalir, que ſu proprio peſo) debe, ſi el infante eſtà en buena ſituacion, avivar los dolores, que eſtàn adormecidos, con enemas acres, y fuertes, que irritando los inteſtinos pueden facilitar el parto.

Todas las bebidas que en tales caſos ſuelen ordenarſe ſon inutiles, porque ſi ſon blandas no hacen efecto; y ſi ſon fuertes pueden excitar accidentes dañoſos. Si las enemas no baſtan, ſe paſſa à la obra manual, y para eſto ſe hace ſituar à la muger del modo yà dicho; y ſi ha mucho que no ha orinado, ſe la introduce una tienta canulada untada de aceyte en la vexiga, para evacuar la orina, cuya copia podria incommodar; deſpues ſi ſe halla la cabeza del infante encaxada al paſſo, ſe la retira, y con la mano derecha ſe le buſcan los pies para darle buelta, y hacerle ſalir, obſervando las

de-

demàs circunſtancias prevenidas en el caſo antecedente ; principalmente no tirar recio , quando la cabeza eſtà muy apretada , porque facilmente ſe arrancaria del tronco por razon de la putrefaccion : y en caſo de arrancarſe no ſe debe dexar la cabeza en la matrìz , ſino ſacarla con el inſtrumento , ò *garfio de dos puntas* , que diximos en la extraccion de la Mola. Pero ſi la cabeza del infante eſtuvieſſe de tal modo encaxada , y adelantada , que no pueda retroceder ſin gran violencia , ſe le procura ſacar en eſta poſtura ; y como no ſe puede hacer preſſa en ella con los dedos (por ſer redonda, y reſvaladiza con la mucha humedad , y gordura) ſe uſa del miſmo inſtrumento , procurando introducirle por entre la matrìz , y la cabeza , haſta hacer preſſa ſegura en ella ; y ayudando ſiempre con la otra mano , ò con otro garfio del otro lado, ſe la tira igualmente àcia fuera. Si aviendo ſalido la cabeza tropieza la eſpalda , ſe meten dos dedos haſta los ſobacos, para acabarle de ſacar del todo. Muchas veces, ò porque el paſſo es eſtrecho , ò el fetus grande , es preciſo ſacarle à pedazos , y entonces para cortarle ſe uſa de un cuchillo corvo, con el qual con gran deſtreza , y tiento ſe và haciendo la diſeccion por no herir à la madre.

Eſte es el methodo con que oy ſe hace eſta operacion; Monſ. Dionìs dice , que Mauriceau inventò otro inſtrumento llamado *Tira cabeza* , incomparablemente mejor, para el fin de ſacar la cabeza de un fetus , que ha quedado fuertemente encaxada entre los hueſſos, cuya deſcripcion, y uſo afirma ſe podràn vèr en èl : ſolo falta advertir , que ſe debe evitar el uſo de inſtrumentos de hierro , en quanto ſe pueda , y valerſe de las manos , porque el vulgo ignorante , viendo ſalir al infante muerto (aunque yà lo eſtuvieſſe) cree que ſe le ha muerto con los inſtrumentos , y culpa al inocente Cirujano ; con que ſolo en caſo de gran neceſsidad, por ſalvar à la madre, y la conciencia , puede exponer ſu reputacion à eſta calumnia.

DEL CAUTERIO , O FUENTE.

EL cauterio es una ulcera que ſe hace en el cutis por la aplicacion de cauſticos.

Se moja un poco la parte con ſaliva , ò ſe hace una ligera irri-

irritacion con un lienzo caliente, ſe aplica ſobre la parte un parche agujerado, y en el agujero ſe pone el cauſtico, el qual eſtà mas, ò menos tiempo, ſegun ſu fuerza, ò ſegun la blandura del cutis; ſe eſcarifica lo quemado con la lanzeta; ſe pone un ſupurativo, ò manteca freſca, haſta que cayga la eſcara.

APOSITOS.

DEſpues que ſe ha aplicado la piedra cauſtica, ſe pone encima un parche con un cabezal, y la venda circular, la qual ſe aprieta bien para que comprima el cauſtico. Para mantener la ulcera, ſe pone dentro un guiſante, ò una bola de raìz de lirio.

DE LAS SANGUISUELAS.

COnviene cojer las ſanguiſuelas en aguas corrientes, y que ſean largas, y delgadas, que tengan la cabeza pequeña, y la eſpalda verde con rayas amarillas, y el vientre un poco rubio, ſe las hace deſcargar por algunos dias en agua, y ayunar medio dia en un vidrio ſin ella, ſe flota la parte con agua caliente, leche, ò ſangre, y ſe aplica la abertura del vidrio ſobre la parte, porque no guſtan que las cojan con los dedos. Se les corta la punta de la cola con tixeras, para vèr colar la ſangre, à fin de determinar la cantidad, y tambien porque ellas chupen mejor. Quando ſe quieran quitar, conviene echarles en las cabezas ceniza, ſal, ò otra coſa acre, no arrancandolas por fuerza, porque no dexen ſu aguijon en la llaga, que ſerìa dañoſo; quando ſe han quitado, ſe dexa ſalir un poco de ſangre, y ſe lavan las picaduras con agua ſalada.

APOSITOS.

SE hace un cabezal, que ſe moja en alguna agua Stiptica, ſino quiere reſtañarſe la ſangre; y en agua ardiente, ſi ay inflamacion, y el cabezal ſe ſubſtiene con una venda conveniente.

DEL SEDAL.

PAra hacer eſta operacion, ſe toma una mecha de algodon mojada en aceyte roſado, ſe paſſa por una aguja de enjalmar, ſe hace ſentar el enfermo, ſe le hace bolver la cabeza àcia atràs, ſe le pellizca tranſverſalmente el pellejo en la nuca con los dedos, ò tenazas agujeradas, ſe paſſa la aguja por los agujeros de las tenazas, y ſe dexa la mecha en

el

el pellejo; ſiempre que ſe quita el cabezal, que ſe pone ſobre el ſedal, ſe tira un poco la mecha, y ſe corta lo que toca à la llaga.

DE LAS ESCARIFICACIONES.

SE hacen mas, ò menos profundas, ſegun es meneſter, ſe empieza por abaxo, y ſe continùa ſubiendo, porque no incommode la ſangre; ſe unen las unas à las otras por no dexar imperfecta la cutis.

DE LOS VEXIGATORIOS.

ANtes de aplicarlos ſe hace una friega en la parte con un lienzo caliente, y ſe pone mas, ò menos del emplaſtro de cantaridas, ſegun la delicadeza del cutis, dexanſe ſiete, ù ocho horas, ſe quitan, y abren las vexigas, aplicando encima un liquor eſpirituoſo, ò un parche de amarillo, como es coſtumbre entre los nueſtros.

DE LAS VENTOSAS.

HAceſe una buena friega con un lienzo caliente, ſe pone en la ventoſa eſtopa, que ſe enciende en una bugìa, y ſe aplica: el fuego ſe eſtiende, y aſsi el cutis ſe hincha: eſto ſe reìtera, ſegun la neceſsidad. Eſtas ventoſas ſe llaman ſecas; ſe ponen encima cabezales mojados en eſpiritu de vino. Si ſe quieren ſaxadas, ſe hacen eſcarificaciones, como queda dicho, y ſe aplica la ventoſa ſobre ellas, levantandola para vaciarla quando eſtà mediada de ſangre: eſto ſe repite, ſegun la neceſsidad; ſe lavan las inciſsiones con algun liquor eſpirituoſo, y ſe pone una venda conveniente.

DE LA ABERTURA DEL ABSCESSO.

SE hace en el lugar mas maduro, y elevado del tumor, cuidando de no cortar fibras de muſculos ſin neceſsidad, evitando tambien los vaſos grandes, tendones, y nervios; y debe ſer la abertura mas grande, que pequeña, y no apretar mucho para que ſalga el pus. Si el cutis es demaſiado duro, como ſucede en el talòn, ſe irà adelgazando con una navaja; ſi ay pus debaxo de las uñas, ſe raen con vidrios antes de agujerarlas.

Eſtas ſon las operaciones comunes; y aunque explicadas con brevedad, abren camino por lo menos, para que en adelante otro tome de propoſito eſte aſſumpto, y le amplie.

FIN.